

**TRANSFORMACIÓN SIMBÓLICA Y FUNCIONAL DE LA CIUDAD  
DURANTE EL CARNAVAL DE NEGROS Y BLANCOS DE PASTO.**

**EDGAR DANIEL MORA RIVERA**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE ARTES  
DEPARTAMENTO DE ARQUITECTURA  
SAN JUAN DE PASTO  
2013**

**TRANSFORMACIÓN SIMBÓLICA Y FUNCIONAL DE LA CIUDAD  
DURANTE EL CARNAVAL DE NEGROS Y BLANCOS DE PASTO.**

**EDGAR DANIEL MORA RIVERA**

**MEMORIA DEL TRABAJO DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO  
PARCIAL PARA OPTAR EL TÍTULO DE ARQUITECTO.**

**Asesores:**

**Arq. Oswaldo Mesías (Trabajo de Grado I)**

**Arq. Ricardo Checa (Trabajo de Grado II)**

**Dr. Gerardo Sánchez Delgado (Profundización en Historia, Teoría y Crítica)**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE ARTES  
DEPARTAMENTO DE ARQUITECTURA  
SAN JUAN DE PASTO  
2013**

## **NOTA DE RESPONSABILIDAD**

“Las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo de grado,  
son responsabilidad exclusiva de los autores”

Artículo 1 del acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado del honorable  
Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

**NOTA DE ACEPTACIÓN**

---

---

---

---

---

---

---

---

**FIRMA JURADO 1**

---

**FIRMA JURADO 2**

---

**FIRMA JURADO 3**

## RESUMEN

La ciudad, y específicamente el espacio público, posibilitan la presencia de la ciudadanía en virtud de la oferta de funciones urbanas y administrativas, con interacciones comunicantes pero singulares entre sus ocupantes. Por su parte, el Carnaval de Negros y Blancos de Pasto convierte a la ciudad en un solo escenario público de relaciones en comunidad, de vínculos familiares entre desconocidos, que si bien son ajenos a la cotidianidad, no lo son para la colectividad participante o para los turistas expectantes. Cada ciudadano se convierte en actor de la fiesta y en gestor de cultura fraterna.

El Carnaval de Pasto permite pensar en la posibilidad de una ciudad como Industria Cultural, el punto de partida para buscar, propiciar y proyectar espacios y *lugares*<sup>1</sup> para que la ciudadanía ejerza su derecho al espacio público y al consumo cultural, aunque sin fiesta, pero con convicción en la multiplicidad e interculturalidad con base en diálogos de convivencia y permanente construcción de identidad.

### **Palabras clave:**

*Espacio público, ciudadanía, Carnaval de Negros y Blancos, lugar, Industria Cultural.*

---

<sup>1</sup> Este concepto se lo aborda desde la propuesta de Marc Augé, quien sustenta que en cuanto un espacio tiene memoria, historia y permite la socialización entre sus actores se define como un *lugar*, mientras que si no propicia o tiene dichos valores se entiende como un *no lugar*. Así, se vislumbra el cómo el Carnaval de Negros y Blancos de Pasto posibilita la transformación simbólica de un espacio a lugar, y en general, la Ciudad-espacio a Ciudad-lugar. (AUGÉ, 1996)

## **ABSTRACT**

The city and specifically the public space, allows the presence of citizenship, which offers urban and administrative functions, with a communicative interaction among its singular habitants. According to “Carnaval de Negros y Blancos de Pasto” changes the city to a public stage, that generate relationship among community and family ties among unknown people; although, these relationships are foreign to the daily life, but they are not strange for participants and tourist in the carnival. Every citizen becomes an actor, who promotes culture in this party.

The Pasto`s Carnival suggests the possibility of a city as a “Cultural Industry”, the starting point for searching, promote and project spaces and *places* where citizenship can to practice their right to public space and cultural consumption; although without party, but with belief in the multiplicity and intercultural dialogue based on permanent coexistence and identity construction.

### **Key words:**

*Public space, citizenship, Carnaval de Negros y Blancos de Pasto, place, Cultural Industry.*

## CONTENIDO

	Página.
<b>Resumen</b> .....	<b>5</b>
<b>Abstract</b> .....	<b>6</b>
<b>Glosario</b> .....	<b>14</b>
<b>Introducción</b> .....	<b>15</b>
<b>1. Situación Problema</b> .....	<b>17</b>
<b>2. Objetivos</b> .....	<b>20</b>
<b>2.1. Objetivo General</b> .....	<b>20</b>
<b>2.2. Objetivos Específicos</b> .....	<b>20</b>
<b>3. Marco Teórico</b> .....	<b>21</b>
<b>4. Marco Conceptual</b> .....	<b>27</b>
<b>5. Metodología</b> .....	<b>30</b>
<b>5.1. Diseño y técnicas de recolección de información.</b>	<b>30</b>
<b>5.2. Población y muestra</b> .....	<b>32</b>
<b>5.3. Técnicas de Análisis</b> .....	<b>33</b>
<b>5.4. Guía de Trabajo de campo</b> .....	<b>33</b>
<b>5.5. Trabajo en grupo</b> .....	<b>35</b>
<b>6. Antecedentes</b> .....	<b>36</b>
<b>Desarrollo del Proyecto</b>	
<b>7. El Carnaval</b> .....	<b>39</b>
<b>7.1. Antecedentes e historia</b> .....	<b>39</b>
<b>8. Carnavales de América Latina</b> .....	<b>46</b>
<b>9. Carnavales de Colombia</b> .....	<b>49</b>
<b>9.1. Carnaval de Barranquilla</b> .....	<b>49</b>
<b>9.2. Carnaval de Río Sucio</b> .....	<b>50</b>
<b>9.3. Carnaval de Bogotá</b> .....	<b>51</b>
<b>9.4. Carnaval del Fuego – Tumaco</b> .....	<b>51</b>
<b>9.5. Carnaval Multicolor de la Frontera – Ipiales</b> .....	<b>52</b>
<b>10. Carnaval de Negros y Blancos de Pasto</b> .....	<b>55</b>
<b>10.1. Antecedentes e historia.</b> .....	<b>55</b>
<b>10.1.1. Matices europeos.</b> .....	<b>57</b>
<b>10.2. Días de juego.</b> .....	<b>60</b>
<b>10.2.1. 8 de Diciembre.</b> .....	<b>60</b>

10.2.2. 16 de Diciembre. ....	60
10.2.3. 28 de Diciembre. ....	60
10.2.4. 31 de Diciembre. ....	61
10.2.5. 2 de Enero: Desfile de Colonias. ....	61
10.2.6. 3 de Enero: Carnavalito. ....	61
10.2.7. 4 de Enero: Desfile de la Familia Castañeda. ..	62
10.2.8. 5 de Enero: Día de Negros. ....	62
10.2.9. 6 de Enero: Día de Blancos. ....	62
10.2.10. 7 de Enero: Cierre del Carnaval de Pasto ...	63
10.3. Modalidades de arte y expresión .....	63
10.4. Declaratoria como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. ....	65
11. La ciudad como objeto cotidiano y escenario durante el Carnaval de Negros y Blancos de Pasto. ....	67
11.1. La ciudad como objeto. ....	67
11.2. La ciudad como escenario. ....	70
11.3. Práctica ciudadana. ....	77
11.4. Área de Estudio: Senda del Carnaval. ....	83
11.4.1. Tramo 1._ Carrera 11, entre calles 12 y 16. ...	89
11.4.2. Tramo 2._ Calle 12, entre carreras 11 y 14. (anexo)	
11.4.3. Tramo 3._ Av. Boyacá, entre carreras 19 y 14. (anexo)	
11.4.4. Tramo 4._ Av. Champagnat, entre calles 12 y 18. (anexo)	
11.4.5. Tramo 5._ Calle 18, entre carreras 14 y 20. (anexo)	
11.4.6. Tramo 6._ Plaza del Carnaval, entre carreras 20 y 21. (anexo)	
11.4.7. Tramo 7._ Calle 19, entre carreras 21 y 24. (anexo)	
11.4.8. Tramo 8._ Plaza de Nariño, entre carreras 24 y 25. (anexo)	
11.4.9. Tramo 9._ Calle 19, entre carreras 25 y 32A. (anexo)	
11.4.10. Tramo 10._ Av. Los Estudiantes, entre carreras 32A y 43. (anexo)	
11.4.11. Tramo 11._ Av. Panamericana, entre carrera 43 y calle 18. (anexo)	
12. Ciudad, ciudadanía y consumo cultural. ....	103
12.1. El Concepto Cultura. ....	104
12.2. El Concepto Consumo Cultural. ....	106
12.2.1. Consumo cultural cotidiano y festivo en el Área de Estudio. ....	109

12.2.1.1.	Consumo cotidiano. (anexo)	
12.2.1.2.	Consumo durante el desfile del 6 de Enero. (anexo)	
12.2.1.3.	Consumo posterior al desfile del 6 de Enero. (anexo)	
12.2.1.4.	Conclusiones. (anexo)	
<b>13.</b>	<b>Ciudad y Carnaval como Industria Cultural.</b>	<b>113</b>
13.1.	El Concepto de Industria Cultural.	113
13.2.	Propuesta Académica:	
13.2.1.	Pasto como Industria Cultural.	120
13.2.1.1.	Conclusiones generales	
13.2.1.1.1.	como punto de partida	122
13.2.1.2.	Análisis funcional durante el Carnaval de Pasto	
13.2.1.2.1.	como punto de partida para el diseño	
13.2.1.2.2.	urbano y arquitectónico propuestos	125
13.3.	Conceptualización de la propuesta general de	
13.3.1.	la Ciudad de Pasto como Industria Cultural	131
<b>14.</b>	<b>Propuesta General: Pasto (Coronas de Desarrollo)</b>	<b>141</b>
14.1.	Esquemas de ciudad	143
14.2.	Sistema vial (carnaval)	144
14.3.	Sistema vial (ciudad)	145
14.4.	Sistema de equipamientos	146
14.5.	Sistema ambiental	147
14.6.	Sistema usos y estrategias	148
14.7.	Propuesta General	149
14.7.1.	Propuesta por tramos	150
14.8.	Propuesta Senda del Carnaval.	151
	<b>Conclusiones y Recomendaciones</b>	<b>158</b>
	<b>Bibliografía</b>	<b>160</b>

## LISTA DE TABLAS

	<b>Página.</b>
<b>Tabla 1_</b> Muestra participación sin influencia del carnaval. ....	<b>110</b>
<b>Tabla 2_</b> Muestra participación durante el desfile del 6 de Enero.	<b>110</b>
<b>Tabla 3_</b> Muestra participación después del desfile del 6 de Enero.	<b>111</b>
<b>Tabla 4_</b> Contraste Legitimación Industria Cultural. ....	<b>137</b>

## LISTA DE DIAGRAMAS

	<b>Página.</b>
<b>Diagrama 1</b> _Origen del Carnaval. ....	40
<b>Diagrama 2</b> _Influencia del Cristianismo en el Carnaval. ....	41
<b>Diagrama 3</b> _Ciclos del Carnaval Clásico. ....	42
<b>Diagrama 4</b> _El Carnaval se convierte en tradición. ....	44
<b>Diagrama 5</b> _Carnavales de América Latina ....	48
<b>Diagrama 6</b> _Evolución histórica del Carnaval de Pasto según la Antropóloga Claudia Afanador. ....	59
<b>Diagrama 7</b> _Principales modalidades del Carnaval de Pasto ...	64
<b>Diagrama 8</b> _Manifestaciones del espacio público y su relación con el carnaval. ....	73
<b>Diagrama 9</b> _Distancias proxémicas identificadas durante el Carnaval de Negros y Blancos de Pasto ....	88
<b>Diagrama 10</b> _Dominios culturales y las Industrias Culturales y Creativas ....	116
<b>Diagrama 11</b> _Conceptualización de la propuesta general de la ciudad como Industria Cultural ....	132
<b>Diagrama 12</b> _Propuesta Estrategia 1 ....	138
<b>Diagrama 13</b> _Propuesta Estrategia 2 ....	139
<b>Diagrama 14</b> _Propuesta Estrategia 3 ....	139
<b>Diagrama 15</b> _Propuesta Estrategia 4 ....	140
<b>Diagrama 16</b> _Propuesta Estrategia 5 ....	140

## LISTA DE PLANOS

	<b>Página.</b>
<b>Plano No.1</b> _Análisis de movilidad sin carnaval .....	89
<b>Plano No.2</b> _Análisis de movilidad durante el desfile del 6 de enero	90
<b>Plano No.3</b> _Análisis de flujos peatonales y vehiculares sin carnaval	91
<b>Plano No.4</b> _Análisis de flujos peatonales y vehiculares durante el desfile del 6 de enero .....	92
<b>Plano No.5</b> _Análisis dinámicas de ocupación vehicular sin carnaval.	93
<b>Plano No.6</b> _Análisis dinámicas de ocupación vehicular durante el desfile del 6 de enero .....	94
<b>Plano No.7</b> _Análisis dinámicas de ocupación vehicular después del desfile del 6 de enero. ....	95
<b>Plano No.8</b> _Análisis dinámicas de ocupación peatonal sin carnaval.	96
<b>Plano No.9</b> _Análisis dinámicas de ocupación peatonal durante el desfile del 6 de enero. ....	97
<b>Plano No.10</b> _Análisis dinámicas de ocupación peatonal después del desfile del 6 de enero. ....	98
<b>Plano No. 11</b> _Esquemas de ciudad .....	143
<b>Plano No. 12</b> _Sistema vial (carnaval) .....	144
<b>Plano No. 13</b> _Sistema vial (ciudad) .....	145
<b>Plano No. 14</b> _Sistema de equipamientos .....	146
<b>Plano No. 15</b> _Sistema ambiental .....	147
<b>Plano No. 16</b> _Sistema usos y estrategias .....	148
<b>Plano No. 17</b> _Propuesta General .....	149
<b>Plano No. 18</b> _Propuesta Senda del Carnaval. ....	151

## **LISTA DE ANEXOS**

**Anexo 1\_ Plano localización general Área de Estudio + Tramos de análisis**

**Anexo 2\_ Tramo 1.\_** Carrera 11, entre calles 12 y 16.

**Anexo 3\_ Tramo 2.\_** Calle 12, entre carreras 11 y 14.

**Anexo 4\_ Tramo 3.\_** Av. Boyacá, entre carreras 19 y 14.

**Anexo 5\_ Tramo 4.\_** Av. Champagnat, entre calles 12 y 18.

**Anexo 6\_ Tramo 5.\_** Calle 18, entre carreras 14 y 20.

**Anexo 7\_ Tramo 6.\_** Plaza del Carnaval, entre carreras 20 y 21.

**Anexo 8\_ Tramo 7.\_** Calle 19, entre carreras 21 y 24.

**Anexo 9\_ Tramo 8.\_** Plaza de Nariño, entre carreras 24 y 25.

**Anexo 10\_ Tramo 9.\_** Calle 19, entre carreras 25 y 32A.

**Anexo 11\_ Tramo 10.\_** Av. Los Estudiantes, entre carreras 32A y 43.

**Anexo 12\_ Tramo 11.\_** Av. Panamericana, entre carrera 43 y calle 18.

**Anexo 13\_** Consumo cultural cotidiano

**Anexo 14\_** Consumo cultural durante el desfile del 6 de enero

**Anexo 15\_** Consumo cultural después del desfile del 6 de enero.

**Anexo 16\_** Conclusiones consumo cultural

**Anexo 17\_** Resultados encuestas comercio informal

**Anexo 18\_** Plancha No.1\_ Propuesta Urbana General

**Anexo 19\_** Plan Estratégico

**Anexo 20\_** Plancha No.2\_ Propuesta Senda del Carnaval

## GLOSARIO

- Imaginarios: es una manera compartida por grupos de personas de representar mentalmente el espacio y el tiempo.
- Espacio público: es el lugar de uso público aquellos inmuebles de dominio público cuyo uso pertenece a todos los habitantes de un territorio, como el de calles, plazas, fuentes y caminos y en general todos los inmuebles públicos destinados al uso o disfrute colectivo
- Territorio: es uno de los tres elementos esenciales que determinan la existencia de un Estado en la Sociedad Internacional, por cuanto constituye el escenario físico para la realización de cualquier proyecto político.
- Cultura: es un sistema de valores y objetos de variados significados en los cuales la comunidad encuentra su génesis y su sostenimiento en el tiempo
- Cotidiano: Sucesión de prácticas ocurridas en un espacio común que forjan un sentido práctico y simbólico
- Desarrollo local: tiene lugar sobre la base de recursos físicos, financieros, humanos, técnicos y socioculturales promovidos desde la micro escala social de las comunidades y colectivos sociales

## INTRODUCCIÓN

El Carnaval de Negros y Blancos de Pasto, Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, es una de las expresiones más significativas del arte y la cultura Nariñense, logra trascender las percepciones visuales de color, proporción y escala con el fin de recrear con el ciudadano la inversión de lo cotidiano, que no solo obedece a una historia de abolición de clases sociales y nuevas relaciones entre amos y esclavos, ricos y pobres, sino a una memoria colectiva, tradición de raíces indígenas -que luego se modificaron con influencias europeas- que año tras año convergen en un desfile de mitos, leyendas y representaciones mágicas de la realidad. Sin embargo, el carnaval no solo es capaz de evocar la memoria y materializarla con las carrozas y bailes presentados por los artistas y cultores de la región, también logra romper las normas urbanas y espaciales que caracterizan a la ciudad, la re-significa a partir de la legitimación del espacio público, la valoración y apropiación de espacios olvidados durante el resto del año y la creación de nuevas permanencias sin posibilidad de ser permitidas sin carnaval.

El carnaval se toma la ciudad, se toma el andén y el balcón, se toma las calles como escenario y las convierte en el lugar para ritual, en el lugar del ensueño y del juego donde los actores confluyen a la “Senda del Carnaval<sup>2</sup>”. Por tanto, es el objetivo comprender el proceso de transformación simbólica y funcional de la Ciudad de Pasto, sus actores y sus múltiples escenarios durante el Carnaval de Negros y Blancos, como también evidenciar cómo este proceso de transformación es originado por una expresión cultural sobre un espacio vivido y representado a través de unos símbolos y dinámicas sociales, las cuales evocan la memoria, la alteridad y la colectividad: argumentos esenciales para la planificación urbana.

Entre los aspectos fundamentales que se pretende abordar se encuentra el estudio de las dinámicas sociales que genera el Carnaval de Negros y Blancos, las razones por las cuales se legitima el espacio público, donde no solo se posibilitan las relaciones cívicas entre sus participantes, sino también, se deja de lado la concepción de una ciudad-objeto y se piensa en una ciudad-escenario, donde se da paso a la multiplicidad de dinámicas sociales de participación activa y a una nueva definición de lo privado, que ahora es parte de todos, donde no existen fronteras urbanas ni sociales que lo delimiten.

---

<sup>2</sup> Recorrido trazado cada año por CORPOCARNAVAL (Corporación para el Carnaval de Negros y Blancos de Pasto) con el apoyo de cuerpos de seguridad como bomberos y policía, como el recorrido oficial de las diferentes modalidades durante el Carnaval de Negros y Blancos de Pasto.

Con la lectura del Carnaval de Negros y Blancos de Pasto, la forma en que los múltiples actores se toman la ciudad y aportan a la transformación de la ciudad, se logra concluir en algunas ideas básicas para la planificación urbana desde la Industria Cultural, para ir más allá de las teorías de diseño y tener como objetivo una ciudad inclusiva como lugar de encuentro de expresiones múltiples y construcción de identidad, donde la planificación urbana se asuma como el medio para pensar la ciudad a partir de experiencias físicas y simbólicas de legitimación, de apropiación de valores en común y de inclusión de la memoria colectiva como base en el reconocimiento del territorio y la identidad.

## 1. SITUACIÓN PROBLEMA

Es necesario entender la ciudad, su historia, su lenguaje y su diversidad, donde la gente actúa, vive y siente, y además, es capaz de construirla con su *pensamiento* por la necesidad de trazar su imaginario y dejarlo para siempre en la memoria de su pueblo: su cultura. Toda cultura funciona como un sistema, porque cada uno de los elementos que la componen son interdependientes entre sí, lo que hace más complejo entender la ciudad, mucho más con cada una de sus posibles lecturas.

El *Carnaval de Negros y Blancos de Pasto*, forma parte del espíritu de la sociedad nariñense, de su tradición, pero está inmerso en un sistema susceptible a cualquier cambio, es capaz de modificar todo un conjunto de normas que rigen la conducta ciudadana, dando resultado a una reacción en cadena dentro del sistema “establecido”.

El carnaval, además de ser parte de la historia y tradición de nuestra ciudad se convierte en “modificador”, conduce al cambio en la estructura de la ciudad, como el imaginario de la gente, su cultura, su convicción y sus costumbres; claro está, no sólo los días en que la gente se reúne para su vivencia, sino que ha logrado perpetuar su fuerza en una ciudad tangible, con recorridos, plazas y parques que merecieron ser creados y modificados por el carácter con que el carnaval define a los Pastusos.

Además de los cambios de fácil percepción en la ciudad, de las dinámicas ciudadano y las relaciones interpersonales, el carnaval logra evocar los signos y símbolos de nuestros antepasados, modificando también, la relación entre tradición y patrimonio, evitando que olvidemos el legado ancestral y nuestra realidad cultural. Así, cada una de las partes que conforman la ciudad cambia drásticamente con un solo giro en la cotidianidad y continúa siendo el pretexto año tras año para olvidar la costumbre de lo “normal”.

Por ejemplo, el espacio público existente se reafirma como tal, los que no existen nacen y muchos se convierten para acogernos, es el momento donde los utilizamos, le damos valor y sentido, nos apropiamos, los legitimamos. La legitimación hace que los espacios se conviertan en *lugares*, la *Ciudad-espacio* se convierte entonces en *Ciudad-lugar*, haciendo que cada paso, cada roce y cada experiencia simbólica en la ciudad contribuya a cambiar su *imagen urbana*, que se mantiene por el tiempo en que nosotros convivimos en lo múltiple, en lo diverso,

se mantiene por el tiempo en que podemos caminar por las calles, por el tiempo que vive el *Carnaval de Negros y Blancos de Pasto*.

El *Carnaval de Negros y Blancos de Pasto* se convierte en el devenir mismo de la ciudad, en el espacio que construye identidad y visibiliza a la sociedad desde la representación de la colectividad.

Ésta propuesta de investigación es una posibilidad para reconocer y evidenciar los alcances de la ciudad durante el carnaval, para entenderla y descifrarla como objeto y escenario de transformación simbólica y funcional, dando lugar a una nueva forma de vivirla, de vivir sus espacios, sus lugares y sus no lugares, intentando cristalizar la expresión de la colectividad desde un punto de encuentro: el espacio público. En esta medida asumir la ciudad como un escenario es asumir la totalidad e indivisibilidad de la experiencia humana y la importancia de la interdependencia entre el individuo y el espacio, sobre una misma base: el carnaval. Hugo Moncayo afirma: “(...) *de hecho parece que todo cambia de color, (...) son cosas que no ves en un día normal, la senda totalmente es algo diferente, es el día, el contexto en sí, es en ese tiempo, en ese espacio (...)*”<sup>3</sup>.

“*El carnaval Andino de Pasto es ante todo vivencia y participación (...), la población a su manera hace parte del ritual*”<sup>4</sup>, legitimando la fiesta y la toma de la ciudad con un solo pretexto: el carnaval; movilizándose en masa y con total permiso del Estado, ya que legaliza la trasgresión en cada espacio y por medios culturales, festivos y sin medios cotidianos. “*El carnaval es el espacio de la sublimación de los deseos reprimidos, escenario de creación y del florecimiento de estímulos para alcanzar la trasgresión*”<sup>5</sup>.

Hablar de carnaval es referirse a la representación material de lo inmaterial; cada una de las partes que lo componen son la materialización de una idea, de un símbolo, de un sueño, de un pasado o de un presente, es el pretexto para que se convierta la multitud en público y la alteridad en la esencia de la expresión cultural.

La ciudad sin el carnaval es función, la ciudad con el carnaval es escenario y objeto de transformación, es escenario del cambio en nuestro imaginario, de nuestra percepción de su función urbana, ya no hace parte de la cotidianidad monótona sino que la desborda y compone una nueva forma de vivir las calles, los andenes y las plazas, les da un nuevo sentido, un nuevo significado. El *Carnaval*

---

<sup>3</sup> Entrevista al Maestro Hugo Moncayo. San Juan de Pasto, 2012.

<sup>4</sup> ZARAMA, Germán E. Luces y sombras del Carnaval de negros y blancos. Carnaval, Cultura y Desarrollo. Bogotá: Prisma III. 1999, pág. 3.

<sup>5</sup> *Ibíd.*

*de Negros y Blancos de Pasto nos envuelve y hace cómplices del cambio, somos actores y escenario, somos partícipes y testigos, somos ciudad y ciudadanía; en una coproducción simultánea de valores, cultura e identidad. Como afirma el maestro Otero: “(...)el carnaval nos permite como una manifestación cultural mantener una tradición, mantener una identidad de región (...)”<sup>6</sup>.*

Pero los cambios que genera el carnaval son más que físicos, así como su significado en cada obra y cada danza, lo etéreo se simboliza y encuentra lugar en cada pensamiento y en cada paso, en cada grito en la ciudad y en cada roce con el “otro”. *El Carnaval de Negros y Blancos de Pasto* transforma la ciudad y la ciudadanía: el paisaje, “*en ese momento en que el paisaje se transforma en marca, huella o señal, reconocida por todos, presente en la memoria, parte de la historia, del presente y del devenir futuro, con todas las indeterminaciones que éste contiene. El paisaje no es sólo una marca en el territorio, es también la huella (como rastro o seña, profunda y duradera) dejada en la memoria individual y colectiva, es la huella dejada por el hombre sobre el territorio y, al mismo tiempo, la huella dejada por el territorio en la memoria del hombre. No es posible, por tanto, intentar entender al hombre y su cultura sin el paisaje en el que éste nace, se desarrolla y se aboca a una tarea, ni es posible tampoco intentar aproximarnos al valor de un paisaje sin estudiar los procesos humanos que en él han actuado*”<sup>7</sup>.

De esta manera, se puede conjugar la participación y apropiación ciudadana de una muestra cultural como el *Carnaval de Negros y Blancos de Pasto* con un escenario tan heterogéneo física y funcionalmente como la ciudad y, además, determinar su alcance en su transformación en el paisaje cultural, que si bien se refleja en nuestro comportamiento urbano y social no omite esencia para poder modificar y hacer protagonista al territorio, lo individual, lo colectivo, y más aún, el símbolo, común denominador en nuestros imaginarios y expresiones durante el carnaval.

---

<sup>6</sup> Entrevista al Maestro Roberto Otero. San Juan de Pasto, 2012.

<sup>7</sup> BELLO, Galit Navarro, Una aproximación al paisaje como patrimonio cultural, identidad y constructo mental de una sociedad. Apuntes para la búsqueda de invariantes que determinen la patrimonialidad de un paisaje, Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen N°1, Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje, Universidad Central de Chile, Santiago, Chile. 2004, pág.4.

## **2. OBJETIVOS DEL PROYECTO**

### **2.1. Objetivo General**

- Analizar la transformación simbólica y funcional de la ciudad de Pasto durante el Carnaval de Negros y Blancos a partir de las redefiniciones espaciales sobre la Senda del Carnaval y su contexto inmediato como insumo para el desarrollo local urbano y arquitectónico.

### **2.2. Objetivos Específicos**

- Contrastar las dinámicas socio-espaciales cotidianas con las dinámicas redefinidas durante el Carnaval de Pasto en la Senda del Carnaval, a partir de variables urbanas como movilidad, flujos peatonales y vehiculares, dinámicas de ocupación peatonal y vehicular, y distancias proxémicas.
- Determinar el aporte de la ciudadanía, entendida como consumidora cultural con y sin la influencia del Carnaval de Pasto, a la redefinición simbólica de la ciudad.
- Definir la transformación simbólica y funcional de la ciudad durante el Carnaval de Negros y Blancos de Pasto como parte de una Industria Cultural para su puesta en valor como insumo de desarrollo local.
- Plantear criterios y conceptos generales para el diseño urbano y arquitectónico de la Ciudadela del Carnaval y Senda del Carnaval, respectivamente, como parte de la propuesta de Pasto como Industria Cultural.

### 3. MARCO TEÓRICO

Comprender el proceso de transformación de la Ciudad de Pasto, sus actores y sus múltiples escenarios durante el *Carnaval de Negros y Blancos* es una de las intenciones de esta investigación. Por otra parte, evidenciar cómo ese proceso de transformación de la ciudad es originado por una expresión cultural sobre un espacio vivido y representado a través de unos símbolos y experiencias colectivas.

El carnaval se ha convertido en un espacio intercultural y en un pretexto para la heterogeneidad, pero es tan complejo en su estructura que resulta difícil delimitar el modo cómo se representa en el imaginario colectivo. Por ejemplo, podríamos mencionar la evocación de las costumbres, las visiones y las culturas ancestrales y, a su vez, la fuerza con la cual se mezcla con influencias foráneas (españolas, ecuatorianas, etc.); igualmente, podríamos mencionar la facultad para congregarse a una multitud tan variada y la subjetividad en las representaciones y sus significados.

La gente, sus expresiones, la subjetividad que se cita año tras año es la muestra de la más compleja pluralidad, la cual se convierte en eterna conexión cultural y etérea imagen de sueños y realidad, de tradición y modernidad. Es precisamente en el carnaval donde el espacio es identidad, es paisaje que como Galit Navarro Bello afirma: “*es el entorno donde el hombre se mueve, el espacio donde habita, el que se encuentra fuertemente condicionado por su pensamiento, por el sentimiento que da a su vida*”<sup>8</sup>. De tal manera, que el carnaval no sólo es una muestra de la creatividad y destreza de sus artesanos, sino también una escuela de construcción espacial y social a partir de lo cultural, permitiendo transformar a sus actores y a su propio escenario: la ciudad, que es paisaje cultural, pues “no es solo el espacio físico donde el hombre desarrolla su actividad, el lugar donde se asienta la arquitectura, sino algo delimitado y creado por el propio hombre”<sup>9</sup>.

En este sentido, la definición de ciudad para nuestro caso debe mediar entre lo funcional y lo sensible para lograr entender su relación con el carnaval. Si nos basamos en la positiva y convencional teoría urbanística, sería reductivamente el escenario tangible y material de una expresión artesanal, un escenario capaz de modificarse simplemente con el cambio en la dirección de sus recorridos y en la permisión o no de la circulación vehicular y peatonal. La definición que nos

---

<sup>8</sup> Op cit. Una aproximación al paisaje como patrimonio cultural, identidad y constructo mental de una sociedad. Apuntes para la búsqueda de invariantes que determinen la patrimonialidad de un paisaje, pág. 3

<sup>9</sup> Ibid. Una aproximación al paisaje como patrimonio cultural, identidad y constructo mental de una sociedad. Apuntes para la búsqueda de invariantes que determinen la patrimonialidad de un paisaje, pág. 3

interesa es la cual se presta para entender la susceptibilidad de una ciudad al cambio, a la diferencia, a sus redefiniciones simbólicas y a su total conciliación con el ciudadano: hombre, mujer, niño, artesano, aprendiz, observador, foráneo, jugador, etc.

La ciudad es más que funciones administrativas, más que vehículos en dirección de las arterias sólidas de concreto, no es un mecanismo urbano de transeúntes en dirección a sus obligaciones, es más que oficinas con funcionarios o andenes con peatones presurosos.

*“La ciudad es, más bien, un estado mental, un cuerpo de costumbres, tradiciones y de actitudes organizadas, sentimientos inherentes a esas costumbres que son transmitidas por la tradición. (...) la ciudad está involucrada en los procesos vitales de la gente que la compone; es un producto de la naturaleza, y particularmente de la naturaleza humana.”<sup>10</sup>*

El carnaval rompe la continuidad de los días y permite al artesano crear, al músico y al danzante expresar y al ciudadano lejos de la concepción *atomizante* de la modernidad, le permite desertar de su mismidad y hacer parte del juego, de la interrelación colectiva. De ahí que la vida se hace pública en el espacio, donde se logra establecer una relación interdependiente entre la persona y el entorno en el cual el individuo actúa y viceversa, escapando del individualismo liberal y asumiendo a la ciudad como un escenario, como *“el lugar donde las personas pueden fácilmente ocuparse en interacciones cara a cara”<sup>11</sup>*. La ciudad en carnaval toma su propia dinámica ya que genera y sostiene patrones de interacción recíproca entre los individuos, su ambiente físico y social inmediato.

La ciudad durante el carnaval permite el encuentro, la condición necesaria para la convivencia cívica, es el espacio común que enriquece y fortalece la relación entre ciudad y ciudadanía como elemento humanizante de las relaciones colectivas, es precisamente donde el espacio público permite el contacto entre el conocido y desconocido, convirtiéndose en el anfitrión de la pluralidad y la singularidad, logrando establecer un vínculo entre cada integrante de la sociedad y cada metro cuadrado de física construcción funcional en un proceso constante de negociación social. Este proceso urbano de interacciones sociales que generan apropiaciones de espacio, es tan fuerte que logra convertir esos “espacios” en “lugares”, los cuales pueden ser entendidos en los términos de Marc Auge como identidades

---

<sup>10</sup>GUILLAMÓN, Isaac Marrero. La producción del espacio público. Fundamentos teóricos y metodológicos para una etnografía de lo urbano. Bogotá: 1990, pág. 76.

<sup>11</sup> PARAMO, Pablo, El significado de los lugares públicos para la gente de Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, 2007.

relacionales e históricas: *“Si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico, definirá un no lugar”*<sup>12</sup>.

Es así como la apropiación de un espacio urbano que es, en principio, una respuesta a una necesidad de movilidad o permanencia, se convierte en algo más profundo, más trascendente, con más identidad, mayor significado y por tanto en un *lugar*, un escenario colectivo, simbólico y relacional para la expresión artística que identifica año tras año y enmarca a la ciudad dentro de una tradición cultural llena de actores, acciones y vivencias, de obras y observadores, directamente relacionados y estrechamente dependientes.

Todos los observadores a partir de su individualidad en el ejercicio de la convivencia durante el carnaval, con su permisividad, tolerancia, coexistencia y afirmación del otro hacen parte de la transformación de la ciudad, como lo afirma el artesano Luis Delgado *“(...) nuestro carnaval tiene una esencia importante, es el juego, es el toque, es el roce, el hecho de que podamos compartir y entrar en ese proceso de comunión social (...)”*<sup>13</sup>.

El poder compartir con el otro, el permitir el roce y la convivencia en torno a un mismo pretexto son el resultado de participar en el proceso de apropiación de la ciudad y cada uno de sus componentes urbanos durante un espacio tiempo ganado por la acción colectiva de sectores populares que son conscientes de este tipo de apropiaciones simbólicas y de la transformación de los nuevos lugares que se prestan para ser escenarios del ejercicio de ciudadanía.

La participación ciudadana es la esencia de la transformación, es el eje fundamental de comunicación y posibilita el contacto directo entre los actores. La participación da sentido y valor a la expresión cultural, le da sentido al cambio de la cotidianidad urbana y ante todo, se convierte en el lenguaje del carnaval. *“Una de las características de la participación ciudadana es que da herramientas y posibilita canales de comunicación a la comunidad, desde donde inicia un proceso irreversible en el que el protagonista sea el mismo cuerpo social”*<sup>14</sup>.

---

<sup>12</sup>AUGÉ, Marc. “Los No lugares. Espacios de Anonimato. Una antropología de la Sobremodernidad”. Ed. Gedisa, Barcelona, 1996. Pág. 83

<sup>13</sup> Entrevista al artesano Luis Delgado, San Juan de Pasto, 212.

<sup>14</sup> Seis aspectos de la participación en procesos de transformación urbana. Publicación digital editada por el Consejo General de Colegios de Educadoras y Educadores Sociales (CGCEES), enero de 2008. [Publicación en línea]. Disponible en Internet <<http://www.eduso.net/res/?b=10&c=91&n=248>>.

Las múltiples posibilidades de participación se delimitan en modalidades propias de contacto social, de acuerdo al consenso tácito de caracterización simbólica y cultural del espacio ciudadano en que se desarrolla tal participación, podría configurarse entonces la identidad de un lugar: *“la identidad de un lugar no es un elemento definido ni estático. Es más bien un elemento vago y dinámico; fruto de unos usos, una cultura, un clima... en constante transformación”*<sup>15</sup>. La identidad de un espacio se redefine desde las múltiples perspectivas, visiones y usos inherentes a las prácticas sociales, independientemente de si estas son culturales, políticas, religiosas o económicas y pueden sostenerse en el tiempo a escalas masivas o íntimas dependiendo de su capacidad de movilización y de su influencia sobre imaginario colectivo de la población que habita tales espacios.

De esta manera, es necesario resaltar la importancia que al espacio público, como espacio de identidad dentro de un conjunto de elementos urbanos y como escenario de convergencia ciudadana, da el proceso de transformación simbólica de la ciudad durante un carnaval promovido por acciones colectivas populares, no sólo porque es escenario de la muestra artística de estas organizaciones comunitarias, sino porque hace parte del conjunto de elementos urbanos que cambian, objeto de apropiaciones culturales y de generación de identidad ciudadana, generando nuevas visiones, nuevos usos, y por ende nuevas e impensadas funcionalidades.

Ahora bien, el espacio público construido -sin tener en cuenta sus valores espaciales- a través de su experiencia se convierte en espacio urbano definido por el uso de la ciudadanía. Entonces, el espacio urbano se entiende como:

*“El espacio que genera y donde se genera la vida urbana (...) no es un lugar donde en cualquier momento pueda acontecer algo, puesto que ese lugar se da sólo en tanto ese algo acontece y solo en el momento mismo en que lo hace (...), resulta de un número inmenso e inmensamente variado de movimientos y ocupaciones transitorias, imprevisibles muchas de ellas, que dan lugar a mapas móviles y sin bordes”*<sup>16</sup>.

Según lo anterior, el espacio público a partir de una lectura, interpretación, uso y apropiación se convierte en espacio urbano, lleno de reales significaciones, plasmadas con los pasos de los transeúntes o usuarios en cada una de sus partes y en la totalidad de sus dimensiones. Entonces, se entiende que el espacio

---

<sup>15</sup> Ibid. Seis aspectos de la participación en procesos de transformación urbana.

<sup>16</sup> Op. Cit. DELGADO, Pág. 13.

público es idea, espacio proyectado; el espacio urbano es práctica, experiencia. Pero ésta práctica puede ser más fuerte, tener unas connotaciones sociales más marcadas y como resultado una nueva definición de espacio; por ejemplo durante el carnaval el espacio urbano se convierte en espacio social, entendido como:

*“Un sistema de posiciones sociales que se definen las unas en relación con las otras, y que por tanto, ponen en evidencia la desigualdad o las relaciones de poder. (...) El espacio social es, en definitiva, un sistema de diferencias sociales jerarquizadas en función de un sistema de legitimidades socialmente establecidas y reconocidas en un momento determinado”<sup>17</sup>.*

Cuando se aprecian textualmente diferencias sociales sobre la ciudad se afirma que es un *espacio social*, donde las clases son el distintivo, las diferencias son el motivo y el egoísmo la delimitación de la participación de los grupos e individuos socialmente activos.

En general, podemos entender que con el carnaval la ciudad entera converge en nuevos imaginarios y nuevas dinámicas sociales que se expresan de una manera tan fuerte que las actuaciones reales se vuelven mentales y las visiones de una cultura cívica se hacen evidentes. El carnaval se reconoce como motor, como medio y como guía, para que la ciudad sea de todos, la calle lo sea también y se lea como escenario de inversión, el andén sea olvidado en su esencia y convertido en permanencia, las huellas de la comunidad se vean en movilización, los grupos de gente se abran al afuera y se cierran a no volver, el espacio público sea al fin convertido en urbano y luego en espacio social.

Otra de las evidencias de participación ciudadana en relación con la toma del espacio público se evidencia en la tolerancia y permisión por parte de la ciudadanía, de la ocupación de las calles donde se elaboran las carrozas, momentos en los cuales se deben bordear manzanas completas para evitar los montajes monumentales que, junto con el grupo de observadores, obstaculizan la vía. En este caso, el artesano dota las calles de funcionalidad y significación diferentes al uso público del tránsito vehicular, las dota de la intersubjetividad artística que brota de las manos colectivas de su taller, con la cual se compenetra y se involucra la ciudadanía y de la cual se hace parte, aún más si la obra pertenece a su barrio.

---

<sup>17</sup> RIZO, Marta, 2006. "Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de la ciudad desde la identidad, el habitus y las representaciones sociales". Bifurcaciones [Documento en línea]. Núm. 6. Disponible en: <[www.bifurcaciones.cl/006/Rizo.htm](http://www.bifurcaciones.cl/006/Rizo.htm)>. Pág. 9.

Un elemento importante en la transformación simbólica de la ciudad es la ciudadanía, esencial en esta experiencia cultural. Sin actores no existe espectáculo ni escenario, para nuestro caso, la participación ciudadana hace de la ciudad un escenario y del carnaval un espectáculo masivo, participativo y fraterno. *“Los otros, los vecinos son conocidos y las calles son el territorio que permite ese acercamiento que cobra vida con la experiencia festiva y colectiva”<sup>18</sup>*.

La gente, sus costumbres, tradiciones, actitudes y sentimientos son parte activa en ese cambio, los artesanos son protagonistas del proceso, y Pasto es escenario y objeto de creación simbólica y funcional gracias al Carnaval de Blancos y Negros. La ciudad se re-significa en la interdependencia del individuo, el espacio y el otro.

Todo esto es posible gracias a que tenemos *“lugar”* en el carnaval y los espacios son sólo vestigios de la ciudad, que en cuanto termine su re-significación renacen y nos convierten en el mismo peatón acelerado y en el mismo ciudadano sin derecho a quedarse inmóvil en un andén y sin derecho a caminar sobre la calle, porque al igual que la ciudad volvemos a ser los mismos, volvemos a nuestras ocupaciones y preocupaciones; en cuanto termina la fiesta y la danza la ciudad vuelve a ser la misma, sin esencia múltiple y sin gestos de relación con el otro, sólo quedan los espacios seno de la transformación con intenciones perdidas de gestar interrelación entre los transeúntes, porque después del carnaval los espacios sólo cumplen una función urbana y nosotros una función egocéntricamente mecánica.

Pero el ejercicio de ciudadanía inclusiva que se practica durante el carnaval, hace de Pasto una ciudad diferente, la convierte en una ciudad que a través de sus prácticas vuelve a auto-comprenderse a pesar de sus acontecimientos históricos y que encuentra su puesto en medio de la vasta gama de lugares y sucesos propios de las velocidades modernas y posmodernas, hace que la ciudad vuelva a verse desde sus lógicas y sus fusiones culturales ancestrales, indígenas, negras e hispanas y se recuerde diferente y no por ello absurda sino más bien inconmensurable. El carnaval vuelve a contar su historia sobre las calles y los espacios públicos son textos blancos para ser escritos cada año con versiones que tejen una ciudad llena de nuevos relatos.

---

<sup>18</sup>GUZMAN, Ríos Vicente, *Perímetros del encuentro; plazas y calles Tlacotalpeñas*, Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco, Mexico D.F., 2001

## 4. MARCO CONCEPTUAL.

### Carnaval

“Dando cuenta de la condición popular y ampliamente participativa de los festejos, los estudios sostienen la tesis de que el carnaval es la *fiesta de la inversión*. El cuestionamiento de las jerarquías y poderes establecidos derivaría en la subversión de los roles sociales vigentes funcionando como una válvula de escape de las tensiones para luego no sólo restablecerlos sino reforzar el orden interrumpido.

Mijail Bajtin es uno de los precursores en los estudios de carnaval. El autor introdujo la idea de que las formas carnavalescas, como expresión de la cultura popular y bufa, expresaban el rechazo a una visión rígida y estática, de corte aristocrático, de la realidad. El discurso carnavalesco, amplio y polifónico, se enfrenta con ella y celebra la ambivalencia.

Por su parte, Umberto Eco, propone comprender a la inversión carnavalesca no como una rebelión temporal en contra de la norma, sino como una *transgresión autorizada* que se instituye en el marco de una ley vigente y conocida por todos los participantes. En ese sentido, el autor sugiere que sin una ley instituida y tenida como válida, no hay carnaval posible. En consecuencia, no supondría más que un reforzamiento de la norma en clave festiva”<sup>19</sup>.

### Carnaval de Pasto

“El Carnaval Andino de Negros y Blancos de San Juan de Pasto, se inscribe en la historia de la alegría, de un pueblo como el pastuso, afilado a una gran cultura, la de la contemplación. Montañas azules y altas, circundan las viviendas pequeñas de ventanas pintadas de rojo, amarillo y azul intensos. Dentro de ellas, los pasajeros de todos los días hacen oficios manuales, pequeños objetos de madera, cuero, arcilla o tela. Hasta que llega octubre y empiezan a elaborar muñecos gigantescos que compiten en tamaño con los surcos, las montañas azules y altas.

Aunque las mascaradas o procesiones de disfrazados y de comparsas indígenas, así como la realización de juegos de toros, de sortijas, del columpio y otros, son

---

<sup>19</sup> GUIMAREY, María. El carnaval como práctica social espectacular: Perspectivas para una revisión de la historiografía tradicional del Carnaval, pág. 1, 2. Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano. – FBA.

muy visibles durante la época colonial en Pasto, las llamadas fiestas reales aparecen en 1631, como celebraciones de fecha indiscriminada para luego fijarse en el día 20 de enero.

En la época republicana son denominadas como fiestas públicas conservando esa fecha por algún tiempo. La fiesta de los negritos nace en Popayán durante el siglo XIX, con el matiz de una profunda reivindicación social, donde los negros esclavos conquistaban un día libre al año. Esta práctica lúdica y cultural se transmite a los pastusos quienes ya en 1894, solían acompañarla alegremente con cabalgatas y pasajes musicales cada 5 de enero.

Para el caso del origen del juego de los blanquitos o simplemente de “blancos”, la memoria se remonta al año de 1912, cuando un grupo de sastres de la ciudad, después del guayabo del día de negritos, comenzaron a *lanzarse talcos perfumados de polveras femeninas, instaurando en forma espontánea, ésta importante tradición*<sup>20</sup>

“El carnaval Andino de Pasto es ante todo vivencia y participación. En él no hay actores. La población a su manera hace parte del ritual. La magia de esos días posibilita a todos salirse de su “ser” y proyectarse fuera de sí mismos. El carnaval no es elitista, es popular por excelencia. Convierte a la calle en teatro principal y cobija a los moradores sin exclusión. Es la unión de los opuestos. Cualquiera puede ser rey o tirano e inventar su propio trono porque nada le está negado. El carnaval es el espacio de la sublimación de los deseos reprimidos, escenario de creación y del florecimiento de estímulos para alcanzar la trasgresión”<sup>21</sup>

## Ciudad

“La ciudad es la concentración física de personas y edificios, diversidad de usos y de grupos, densidad de relaciones sociales. Es el lugar del civismo donde se dan procesos de cohesión social y se perciben los de exclusión, de pautas culturales que regulan los comportamientos colectivos, de identidad que se expresa material y simbólicamente en el espacio público y en la vida ciudadana. Y es donde los ciudadanos se realizan en tanto que tales, mediante la participación en los asuntos públicos. O sea la ciudad es intercambio, comercio, y cultura”<sup>22</sup>.

---

<sup>20</sup> MUÑOZ, Lydia Inés. Memorias de espejos y juegos. Historia de la fiesta y de los juegos en el carnaval andino de San Juan de Pasto. Pasto: Empresa editora de Nariño. 2007, pág. 15,16.

<sup>21</sup> ZARAMA, Germán E. *Luces y sombras del Carnaval de negros y blancos. Carnaval, Cultura y Desarrollo*. Bogotá: Prisma III. 1999, pág. 3.

<sup>22</sup> SOLSONA, María Rosa, *La ciudad del deseo: Reportaje a Jordi Borja, Barcelona, 2003*. [Publicación en línea]. Disponible en Internet: <[http://www.mariarosasolsona.com.ar/ciudad\\_deseo.html](http://www.mariarosasolsona.com.ar/ciudad_deseo.html)>.

## **Espacio Público**

Técnicamente, el espacio público se define como el “conjunto de inmuebles públicos y los elementos arquitectónicos y naturales de los inmuebles privados, destinados por su naturaleza, por su uso o afectación a la satisfacción de necesidades urbanas colectivas que trascienden, por tanto, los límites de los intereses individuales de los habitantes(...)”<sup>23</sup>. A partir de esta definición es fácil comprender que el espacio público es un concepto que involucra mucho más que las simples consideraciones urbanas o arquitectónicas, y que, por el contrario, en su tratamiento se deben tener en cuenta más los aspectos sociales, culturales y políticos que se derivan de su construcción, uso y significación.

### **Apropiación del espacio público.**

“El uso y la apropiación de los espacios públicos es uno de los aspectos fundamentales a tener en cuenta en el estudio de la vida cotidiana de los hombres y las mujeres que viven en las ciudades. Esta experiencia no es igual para todas las personas ya que, según el género y la edad, así como la clase social y las identidades étnicas, es vivida y percibida de forma distinta, siendo el uso diferencial del espacio un tema de interés multidisciplinar abordado con especial interés, en estos últimos años, por la antropología, la sociología, la geografía y la arquitectura (...). Desde una dimensión sociocultural los espacios públicos se definen como lugares de relación, de encuentro social y de intercambio, donde convergen grupos con intereses diversos. Además, los espacios públicos contribuyen a la identidad colectiva de una comunidad cuanto más diversas sean las personas que se apropien de ellos y más variadas sean las actividades que en ellos se desarrollen (...)”<sup>24</sup>.

### **Símbolo**

“Del latín *simbŏlum*, es la representación de una idea que se percibe con los sentidos y que presenta rasgos vinculados a una convención socialmente aceptada. El símbolo no guarda semejanzas ni una relación de contigüidad con su significado, sino que sólo entabla un vínculo convencional”.<sup>25</sup>

---

<sup>23</sup> Ley 9 de 1989 (Ley de Reforma Urbana), artículo 5.

<sup>24</sup> DÍAZ Cortés, Fabià. Lucha antifranquista, violencia xenófoba, vida cotidiana y espacio público: La Plaça de Ca n'Anglada de Terrassa, págs. 476 – 477. Universidad Autónoma de Barcelona.

<sup>25</sup> Disponible en Internet: <<http://definicion.de/simbolo/>>.

## 5. METODOLOGÍA

### 5.1. Diseño y técnicas de recolección de información.

Entender las dinámicas urbanas de ocupación y representación en torno a la actividad lúdico recreativa y cultural del *Carnaval de Negros y Blancos de Pasto*, sobrepasa su mera comprensión reducida a flujos y permanencias sociales, en tanto debe su existencia e historicidad a una simbiosis de los imaginarios y las representaciones sociales inscritos en la cultura Pastusa.

Tal coexistencia se hace manifiesta en el desbordamiento de la ocupación del espacio público ocurrida en los días magnos del evento, constatando la fuerte carga simbólica capaz de desvanecer en los ciudadanos las diferencias de clase socioeconómica, política o religiosa y tomando como vestidura, la máscara del juego y el intercambio cultural.

Por tal razón, el análisis de las re-significaciones del espacio público en el espacio-tiempo del *Carnaval de Negros y Blancos de Pasto*, capaz de elevarlo a una condición de lugar y de patrimonio ciudadano, sugiere una aproximación etnográfica de la mano con los estudios urbanos y culturales que permitan establecer relaciones complejas y sistémicas a favor de las territorialidades y pactos elaborados en el espacio urbano.

De esta manera, la delimitación de instrumentos de recolección de información que permitan tomar lectura de las prácticas sociales apela por el carácter holístico de su formulación, en tanto se interrelacionan variables culturales, sociales, económicas y físico espaciales que relacionan, de igual forma, las huellas históricas y su recorrido hasta la actualidad.

Entendiendo entonces que el carnaval es un discurso social emanado desde dos actores preponderantes cuales fueran los artesanos y la ciudadanía que participa en los días del evento, se hace necesaria la delimitación de tres instrumentos de recolección primaria:

- a. **Encuesta:** que permita tomar una aproximación y caracterización de ambos grupos participantes, analizado desde cuatro ejes temáticos
  - a. Caracterización: concerniente a los datos de condiciones socioeconómicas, edad y género.
  - b. Imaginarios urbanos del Carnaval: preguntas ordenadores que permitirán la conexión de representación entre carnaval y espacio público, antes, durante y después del evento.
  - c. Transformaciones y caracterización de ocupación: junto con el ejercicio de observación, develaran los caracteres ocupacionales y su proyección en el espacio público.

Así mismo, los resultados de este ejercicio de aplicación, servirán para discernir y elegir a algunos agentes clave dentro de ambos sectores, que tras un seguimiento en el desarrollo del evento cultural, permitirán mayor profundidad y de corroboración de la información suministrada.

- b. **Entrevista semi-estructurada:** es el espacio propicio para el intercambio de experiencias necesarias en el abordaje del estudio de caso. Si bien, se sugieren algunos actores clave dentro del proceso de recolección de información que pueden estar inscritos en esta etapa de la investigación, la entrevista tendrá mayor correlación con los artesanos, en tanto se constituyen como un grupo minoritario pero de alta relevancia en la comprensión de la fenomenología abordada.

Las guías de posibles preguntas en el marco de la investigación, son las siguientes:

- ¿Cómo vive las calles, andenes, plazas y parques en el carnaval y fuera de él?
- ¿Cuál es la diferencia entre las calles los días habituales y las calles los días del carnaval?
- ¿Por qué cree usted que tiene derecho a tomarse las calles los días del carnaval y los días que le anteceden? ¿Usted por qué cree que no se lo prohíben?
- ¿Por qué cree usted que es importante que el desfile transite por el centro de la ciudad?

Cabe aclarar que en el trabajo de campo no existe un camino definido en cuanto a las preguntas o inquietudes a aclarar, por tanto, la anterior es una guía para poder aproximarse al objetivo de la investigación o indagación con las entrevistas.

- c. **Diario de Campo:** Si bien, el evento del carnaval sucede en tiempos debidamente delimitados, es menester recurrir a sus fechas previas y posteriores para analizar la capacidad de contención y practicidad de los distintos imaginarios anexos al carnaval, sugiriendo tres momentos durante toda la etapa investigativa.
  - Antes: 2 semanas previas al evento, en respuesta a las festividades y distintos eventos culturales desarrollados en la ciudad.
  - Durante: La semana en la que el carnaval se desarrolla.
  - Después: 2 semanas posteriores al evento, para tomar lectura de las diferencias en las apropiaciones de la ciudad por la ciudadanía.
- d. **Análisis de flujos y permanencias:** recurriendo a los estudios urbanos arquitectónicos y a las estrategias metodológicas propias de los análisis de ciudad, la articulación del estudio etnográfico debe tener una mapificación y representación cartográfica pudiendo así establecer tensiones y apropiaciones en determinados sectores por los cuales el carnaval toma lugar.

## 5.2. Población y muestra.

### **Población:**

La población escogida corresponde al criterio de la ciudadanía definida como consumidora (según Canclini), es decir, quienes ejercen su derecho como ciudadano a satisfacer necesidades a partir de procesos sociales y culturales; pero optando a la ciudadanía de 15 años de edad en adelante, considerando que la población de menor edad tienen otro tipo de criterios en la participación como actor social y como actor/espectador durante el desfile del Carnaval de Pasto; por decirlo de otro modo, son actores que cumplen un rol ciudadano dentro de las limitantes que, en cierta medida, se sobreponen a la conciencia en la necesidad de satisfacer una participación cultural.

## **Muestra:**

El análisis de las dinámicas sociales conlleva a una elección de la muestra en base a criterios prácticos, tanto para la aplicación de instrumentos como para el proceso de observación, por esta razón se divide la muestra en dos categorías. La primera, para la fase de observación, no se define una población exacta ya que depende del escenario para el trabajo de campo, y la segunda, para la aplicación de instrumentos, se escoge teniendo en cuenta que se busca un entendimiento de las dinámicas sociales a partir de los diferentes actores urbanos y no sobre una población representativa de la ciudad, lo cual sería un proceso bastante complejo de manejar.

### **5.3. Técnicas de análisis.**

Se parte del principio conceptual que inscribe a esta investigación desde un enfoque *hermenéutico*, (Habermas, 1997) por cuanto establece relaciones sistémicas entre diversos saberes del conocimiento, la investigación se prevé desde un análisis cualitativo y cuantitativo a razón de esgrimir las representaciones sociales de la comunidad, como evidencias de sus construcciones mentales capaces de acudir a una instancia transformadora y simbólica del espacio público.

La existencia de encuestas, entrevistas y diarios de campo, permiten la valoración y ubicación del campo de los imaginarios desde una condición cuantitativa, en cuya medición y análisis estadístico insinúan la ratificación de las hipótesis y el cumplimiento de los objetivos.

En el proceso de recolección y tabulación de la información se trabajara desde bases de datos electrónicas, que permitan hacer un paneo y entrecruzamiento de las distintas variables del instrumento de encuesta. Por su parte, las entrevistas y los diarios de campo, recurren al enfoque holístico configuracional consintiendo un exploración de las recurrencias sociales que otorgan la fuerza significadora y significativa de la valoración de los imaginarios colectivos, en torno a la ocupación del espacio público del Carnaval de Negros y Blancos.

### **5.4. Guía de trabajo de campo.**

Para la aplicación del esquema metodológico enunciado anteriormente, se hace necesaria la formulación de la siguiente guía de trabajo:

- Preparación de Equipo e Indumentaria:
  - Equipos e Instrumentos:
    - Encuesta: Impresión de las encuestas, tablas de apoyo, bolígrafos
    - Entrevista: Guía de preguntas, Grabadora o Videocámara
    - Diarios de Campo: Libro o Cuaderno, Bolígrafo, Cámara Fotográfica
    - Análisis de flujos y permanencias: Cartografía de laboratorios definidos, Computador, Software de dibujo asistido por computador
  - Selección y entrenamiento de personal:
    - Encuesta: Para la aplicación de la encuesta, se requieren aproximadamente 10 encuestadores, con experiencia previa en la aplicación de encuestas o instrumentos de orden cualitativo.
    - Entrevista: Desde la decantación de la información suministrada por la encuesta, la escogencia de actores clave dentro del proceso, permitirá una aplicación consensuada desde el actor de esta investigación.
    - Diarios de Campo: El ejercicio de observación parte desde los intereses propios del investigador con miras a establecer un ejercicio de captación de carácter etnográfico, haciendo las veces de observador y en otras de participante.
  - Pruebas Piloto:
    - Encuesta: Para evaluar de una manera mucho más objetiva, se hacen necesarias dos pruebas piloto que corroboren los planteamientos y formulaciones de las preguntas orientadoras, reflexionando sobre sus sintaxis y implicación gramatical
    - Entrevista: Tras el ejercicio de la Encuesta, alterno a los ejercicios de observación y diarios de campo, desde el punto de vista Etnográfico, las preguntas clave deben actuar a modo de elementos sugerentes y no conductuales, pues se trata de encontrar respuestas objetivas desde las experiencias de los actores escogidos.

## 5.5. Trabajo en grupo

Ahora bien, como parte del desarrollo del proyecto se tiene en cuenta el trabajo producto del convenio entre el Departamento de Arquitectura de la Universidad de Nariño y Corpocarnaval, para el estudio de factibilidad de la proyección de la “Ciudadela del Carnaval” en la ciudad de Pasto.

Este proyecto se desarrolló en la materia “Trabajo de Grado I”, conformado entre estudiantes que tenían como tema central el Carnaval de Negros y Blancos de Pasto, para la proyección de un equipamiento específico, como resultado del análisis general de la ciudad y del evento.

El presente proyecto aportó a la conceptualización de la propuesta urbana como “Ciudadela del Carnaval” y de la Senda del Carnaval, a partir de los resultados obtenidos en el análisis sistémico planteado en los objetivos; así mismo, fue la base para la definición de criterios generales para los equipamientos desarrollados por los estudiantes de Trabajo de Grado II, quienes terminaron sus proyectos arquitectónicos especificados a continuación:

- **Escuela de Artes y Oficios:** Alejandra Salas
- **Museo Interactivo:** Diego Gómez
- **Vivienda sobre la Senda del Carnaval:** Andrés Mejía

Por cuestiones académicas no se pudieron desarrollar los siguientes proyectos, pero quedaron planteados dentro de la propuesta urbana general:

- **Parque-museo del Agua:** Hugo Zambrano
- **Escuela de Danza y Teatro:** Karen Córdoba

## 6. ANTECEDENTES

Los antecedentes del tema central de mi proyecto son más bien referentes teóricos sobre los cuales se basa esta propuesta, son las fichas con las que se diseñan, ya que hasta el momento no se ha investigado sobre el tema propuesto: el carnaval como pretexto de re-significación física y funcional de la ciudad.

Si bien no se puede negar que se ha estudiado el *Carnaval de Negros y Blancos de Pasto* desde muchas perspectivas, también hay que reconocer que ha sido, entre otros, con un enfoque sociológico, antropológico, económico o histórico, los cuales llevan a una propuesta, descripción o estudio del evento desde cada una de las perspectivas, pero hasta el momento no se ha estudiado a fondo desde la Arquitectura, una de los enfoques más adecuados para entender el funcionamiento y posterior cambio de las funciones urbanas del escenario del carnaval: la Ciudad de Pasto.

Así, el marco teórico de mi proyecto es en base a definiciones y postulados de arquitectos, urbanistas, sociólogos, historiadores e investigadores empíricos que se han dado a la tarea no sólo de estudiar el carnaval en general sino también la parte simbólica y etérea de las funciones del espacio público y su relación directa con la ciudadanía, lo cual es parte fundamental al buscar entender la transformación física y funcional de la Ciudad de Pasto durante el *Carnaval de Negros y Blancos*.

A continuación, se presentan algunos de los referentes teóricos a estudiar ya que, hasta el momento, no he encontrado referentes o antecedentes del problema puntual de esta propuesta de investigación.

- **La producción del espacio público. Fundamentos teóricos y metodológicos para una etnografía de lo urbano, de Isaac Marrero Guillamón**, donde, fundamentalmente, se abordan dos debates, el primero la distinción entre la ciudad, lo urbano y el espacio público, y segundo, las discusiones metodológicas relacionadas con la investigación de situaciones de interacción social.
- **La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares, de Tomeu Vidal Moranta y Enric Pol Urrútia**, donde se estudian términos como apropiación del espacio, apego al lugar, identidad de lugar, identidad social urbana, entro

otros, conceptos que son muy importantes al abordar los procesos simbólicos sociales durante el Carnaval de Pasto.

- **El espacio público, ciudad y ciudadanía de Jordi Borja y Zaida Muxi**, en el cual se reconoce e identifica el protagonismo social y estético del espacio urbano y toma posiciones muy claras y ciertamente radicales: el espacio público es la ciudad.
- **Los no lugares, espacios del anonimato. Una antropología de la Sobremodernidad de Marc Auge**, libro en el cual se estudian conceptos como apropiación, historia y valor de la alteridad como principios fundamentales de convergencia en la definición de espacios como lugares de pertenencia y participación urbana y re-significación simbólica.
- **La historia no contada del carnaval de negros y blancos de Armando Oviedo Zambrano y Jesús Alberto Cabrera**, donde se presentan detalles del Carnaval de Pasto que son necesarios para entender de dónde viene la tradición cultural que hoy vivimos y disfrutamos.
- **Sombras y luces del Carnaval de Pasto. Carnaval, Cultura y Desarrollo de Germán Zarama Vásquez**, donde se presenta desde la historia del carnaval, pasando por el proceso de trabajo de los artesanos y llega hasta la apuesta del Carnaval de Pasto al desarrollo regional.
- **Memorias de espejos y de juegos. Lydia Inés Muñoz**. Como parte de la recopilación histórica del Carnaval de Pasto para su contextualización general en la parte inicial del proyecto.
- **El significado de los lugares públicos para la gente de Bogotá. PhD. Pablo Páramo Bernal**. En este libro, el autor analiza la relación entre la ciudadanía y el ambiente urbano, a través de las prácticas sociales vinculadas al espacio público de Bogotá, el cual sirve de referencia conceptual y teórica para el análisis sobre el espacio público de Pasto.
- **La condición humana. Hanna Arendt**. La autora analiza el estado de la humanidad en el mundo contemporáneo, en la que presenta la capacidad del hombre y la mujer en cuanto su motivo esencial es la satisfacción de necesidades básicas pero sobretodo a la de ser libre, lo cual se relaciona en cuanto a las dinámicas sociales en el espacio público y privado durante la fiesta.
- **Consumidores y Ciudadanos. Néstor García Canclini**. Siendo necesario para enlazar la relación entre ciudad, ciudadanía y consumo, tanto en el tiempo espacio cotidiano como festivo, que para el presente proyecto aporta a entender a la ciudadanía como “consumidora cultural”.
- **Espacio público y el derecho a la ciudad. Carlos Mario Yory (editor académico)**. En este libro se exponen diferentes posturas de cómo la ciudadanía ejerce su derecho a la ciudad y al espacio público, que para el

proyecto sirve como concepto en cuanto la fiesta posibilita la toma colectiva legítima de la ciudad y su re-significación funcional.

Los anteriores referentes, entre otros, son los cuales con que se conjuga el Carnaval de Pasto para la presente investigación.

## DESARROLLO DEL PROYECTO

### 7. El Carnaval

#### 7.1. Antecedentes e historia.

Explicar el origen del carnaval resultaría una compilación más a partir de una revisión bibliográfica y no un estudio científico y acertado necesario para entender un evento con tradición, raíces y trasfondo cultural que en sí representa, por esta razón y teniendo en cuenta que la presente reflexión se enfoca en hacer un análisis sobre los principales argumentos que lo definen y a partir de las cuales se entiende su evolución hasta estos días y este contexto, se va a tomar los principales elementos que a través del tiempo han guiado y enriquecido su desarrollo hasta llegar a definir el Carnaval de Negros y Blancos de Pasto.

Algunas de las cualidades del carnaval que hoy se conocen como la ciudad convertida en escenario e igualdad de clases sociales como imagen de inversión de las normas *“tienen su origen probable en fiestas paganas, como las que se realizaban en honor a Baco, el dios del vino, las lupercales y los saturnales romanos, o las que se realizaban en honor del buey Apis en Egipto. Según algunos historiadores, los orígenes de las fiestas de carnaval se remontan a los antiguos Sumeria y Egipto, hace más de 5.000 años, con celebraciones similares en la época del Imperio Romano, desde donde se difundió la costumbre por Europa, siendo traída a América por los navegantes españoles y portugueses que nos colonizaron a partir del siglo XV”*<sup>26</sup>

Cada una de las celebraciones tenían su carácter, su rito y su esencia, pero como común denominador la trasgresión en el orden cotidiano e intenciones de olvidar las normas y límites morales y sociales. Por ejemplo, en la antigua Roma con Los Saturnales, en la cual además de la liberación de esclavos se teñía con un tono cruento con el sacrificio o suicidio del rey, que ya para ese entonces, se nombraba por el tiempo que duraba la fiesta, como lo cuenta Germán Zarama: *“(…) al comenzar Los Saturnales se hacía un sacrificio público, pero el hecho más destacado consistía en poner en libertad a los esclavos por el tiempo que duraban*

---

<sup>26</sup> VIGNOLO, Paolo, Carnaval, ciudadanía y mestizaje en Colombia. Universidad Nacional de Colombia, Santa fe de Bogotá. Pág.5.

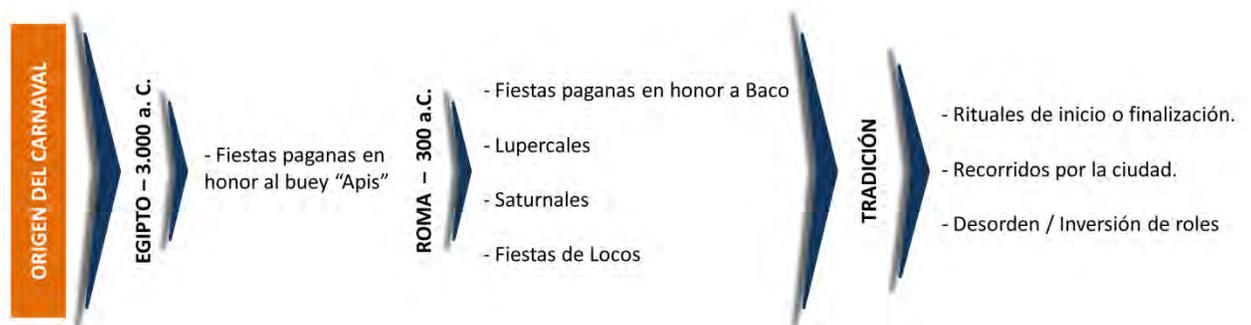
las fiestas, ya que de ese modo, y durante esos días, los patrones y esclavos convivían en torno al juego, la alegría, el humor y los excesos (...)<sup>27</sup>.

Así mismo el autor afirma que en las *Fiestas de los Locos*, también festejadas en Roma, “(...) le imprimían a las celebraciones un carácter altamente humorístico, pero se tenía además la costumbre de escoger un rey para presidir las fiestas. En la época del imperio este rey aparecía como un personaje cómico a quien todos obedecían, ejecutando sus caprichos, aunque al final era sacrificado sobre el altar en honor a Saturno, o bien él se suicidaba (...)<sup>28</sup>.”

Aunque los sacrificios rituales realizados para iniciar o terminar las fiestas no son presenciadas actualmente, se lo puede entender como el empezar la trasgresión de la libertad de culpa, de actuar sin miedo a represiones legales o normativas, que para la época, se representaban en la exaltación de la sangre por la liberación ante el dios Saturno. Por otra parte, el nombrar un rey temporal a quien se le obedecía las órdenes que daba a su antojo, como el humor que se impregnaba con su actitud o particularidades en su forma de dirigir, se puede trasladar a la época actual de una manera menos literal pero igual de significativa, donde se tiene un personaje que además de ser parte de la cultura, es la portada de cada fiesta, de cada ciudad y de cada pueblo. Es quizá el personaje insignia y no el rey que ordena y necesita ser atendido con aplausos, risas y bailes.

La difusión del carnaval por todo el territorio del Imperio Romano dio el paso, en la Edad Media, al establecimiento del carnaval en contraposición a la Cuaresma Cristiana, y con ello, la búsqueda de la iglesia por un control y moderación a los excesos en las celebraciones.

**Diagrama 1. Origen del Carnaval.**



**Fuente: Esta investigación**

<sup>27</sup> ZARAMA, Germán, 1999. Sombras y Luces del Carnaval de Pasto, Carnaval, Cultura y Desarrollo. Prisma III, Santa fe de Bogotá. Pág. 11.

<sup>28</sup> Ibíd.

A través del tiempo se transforman las significaciones, no por la evolución que la época podría suscitar sino por la llegada de nuevos pensamientos que llevaron a la re-definición socio-cultural del carnaval. La llegada del cristianismo le da una nueva imagen y nuevas características. Lydia Inés Muñoz, presidenta de la Academia Nariñense de Historia afirma: *“La mayoría de los autores están de acuerdo en considerar que el término Carnaval, surge en el marco de la ideología cristiana, como la época que sirve de pórtico o entrada de la cuaresma, antes del Miércoles de Ceniza, denominado tiempo de Carnestolendas”*<sup>29</sup>.

El cristianismo logró que todos los excesos fueran limitados, aparecieron templos, sus personajes y sus normas, pretextos con los cuales intentaron abolir el carnaval. No lo consiguieron. *“El Concilio de Benevento fijó el miércoles de ceniza como día límite de las festividades”*<sup>30</sup> y con eso ratificaron la norma, pero ahora, de las conductas irracionales de la gente, dando lugar a la carne antes de la cuaresma y la liberación antes de la obediencia.

**Diagrama 2. Influencia del Cristianismo en el Carnaval.**



**Fuente: Esta investigación**

Con la cuaresma se empieza una nueva época de carnaval, con otra historia, que ahora se entiende como el tiempo previo antes de las celebraciones cristianas, las cuales empiezan el miércoles de ceniza y dan paso a la calma y el recogimiento

<sup>29</sup> MUÑOZ Cordero, Lydia Inés, 2007. Memorias de Espejos y de Juegos. Historia de la fiesta y de los juegos del Carnaval Andino de San Juan de Pasto. EDINAR. San Juan de Pasto. Pág. 49.

<sup>30</sup> Op. Cit., ZARAMA, Pág. 12.

espiritual. De esta manera se empieza a dividir en ciclos el tiempo de fiestas y de reflexión, dando lugar al ciclo pagano y el ciclo sagrado o espiritual.

*“Históricamente es durante la época del dominio ideológico cristiano cuando se divide «oficialmente» el tiempo en dos ciclos: a) ciclo pagano y b) ciclo sagrado o espiritual. En el primero se da curso al rito del Carnaval, diversiones públicas, el protagonista es el «cuerpo», la filosofía es la hedonista. Tiempo de lo «carnal», «liberación de la carne». Deslizamiento de los sentidos según los humanistas modernos. Este ciclo se cierra el «martes de carnaval» a las 12 de la noche.*

*Y en ese momento comienza el ciclo espiritual de la Cuaresma, tiempo de recogimiento, abstinencia de los sentidos, penitencia, sacrificio, mortificación y dolor de ser cuerpo. Es el día «Miércoles» de ceniza, donde el hombre recuerda que no es sólo cuerpo, sino espíritu, que el cuerpo es la corteza que se convertirá en polvo”<sup>31</sup>.*

El calendario se dividió en dos con la permisión de los rituales festivos de la colectividad hasta una fecha precisa donde inician los rituales y tradiciones religiosas, se logran acuerdos inmateriales de participación ciudadana en torno a la libertad y de fiesta, y de culto y benevolencia.

### Diagrama 3. Ciclos del Carnaval Clásico.



Fuente: MUÑOZ, Op.Cit. Pág. 52

Adaptación: Daniel Mora.

<sup>31</sup> Op. Cit., MUÑOZ, Pág. 51.

Lo pagano provocó lo sagrado y lo sagrado permitió lo pagano, dos conceptos interdependientes y cronológicamente ligados creados por el hombre para satisfacer necesidades de libertinaje y moralidad, siempre en busca de la complementariedad de opuestos pero con la idea de poner barreras a los excesos y verdades a lo metafísico.

En la mezcla de lo sagrado mítico y lo sagrado cristiano emerge una relación inmaterial y una nueva concepción de la realidad, donde existen límites en la percepción de la carne y el cuerpo: el carnaval, pero también un sentido de reflexión con y por el espíritu: la religión. Es una nueva lógica para el ser humano, un nuevo actuar a partir de un nuevo pensamiento, que si bien no es libre y autónomo, está trazado en su propio contexto para su comportamiento y para las vivencias en sociedad.

*“(…) Lo mítico y lo sagrado engendraron primitivamente la institución de la fiesta, los hombres no pueden vivir sin un discurso simbólico sobre sus vivencias cotidianas, el cual les permite relacionarse. Las representaciones religiosas constituyen la condición del equilibrio individual y colectivo del hombre, colaborando a la autorregulación de sus actos y pensamientos. La institución arcaica de la fiesta es por ella misma, una experiencia originaria por la cual el hombre se libera totalmente a las fuerzas trascendentales gracias a la mediación de la energía social y colectiva, la cual en un tiempo, fuera de la fiesta, está obligada a tenerse al margen de la desmesura de lo sagrado”<sup>32</sup>.*

El derroche, la inversión de clases, las creencias y la conciencia empiezan a forjar la tradición; cada elemento aporta a la consolidación de una costumbre cíclica que se marca en la historia y se logra mantener en las mentalidades como una época definida y creada a partir de una realidad pasada, pero vivida y recordada cada año con voces sobre la ciudad de las colectividades festivas.

---

<sup>32</sup> Op.Cit., ZARAMA, Pág. 15.

**Diagrama 4. El Carnaval se convierte en tradición.**



**Fuente: Esta investigación**

Desde ese momento se podría pensar que el carnaval se logra definir, según la teoría de Braudel, como historia de larga duración, donde los cambios son mínimos a través del tiempo, que si bien se van enriqueciendo y asimilando nuevos valores en la relación con múltiples culturas, ha logrado mantenerse hasta ahora; aunque si bien las fechas específicas cambian para cada caso y para cada ciudad, las que tienen raíces profundas como las que se han tratado hasta el momento, logran mantenerse fieles a la evolución del carnaval, uniendo lo mítico y sagrado en una comunión de coexistencia simbólica plasmada en un goce de trasgresión real.

*“No se trata entonces de afirmar en forma lineal, que el Carnaval en América, se entiende simplemente como un «trasplante» de la cultura Europea o sea fruto de la aculturación, sino lo importante es considerar en su origen esencia en los rituales nativos que se transforman con la evangelización cristiana, adquieren el perfil de una práctica cultural tradicional, que asimila los elementos de otras culturas en el contacto de larga duración”<sup>33</sup>.*

El carnaval recoge prácticas sociales diversas a través del tiempo y con el roce de ideologías. El carnaval se hace tradición a partir del encuentro de diversidades, incluso opuestas, pero que permiten la legalización de la exaltación del sentir humano y de la valoración del espíritu, valores que no se hacen obligatorios para nadie pero son asumidos, aceptados y reconocidos por y para cada individuo en la socialización de su historia y su pensamiento en la eterna manifestación física y mental de sus creencias y sentimientos.

El carnaval logra mantenerse en el tiempo gracias a sus bases históricas y su evolución a través del diverso contacto cultural, se define como una tradición y es materializado por sus participantes en los procesos cíclicos alrededor del mundo. Su reconocimiento no es imaginado, es vivido y exaltado en cada comunidad, y aunque dure poco tiempo en la mayoría de los casos, está lleno de significado para la sociedad que lo representa y magnifica con la ostentación de libertad sobre la ciudad.

---

<sup>33</sup> Op. Cit., MUÑOZ, Pág. 52.

## 8. Carnavales de América Latina

La llegada de los españoles a América para el siglo XV impuso mixturas raciales y culturales, y para el caso de fiestas indígenas que para ese entonces se celebraban, con su espacio y tiempo definidos –que con el Cristianismo se redefinieron en tiempos y en fundamentos–, se convirtieron en celebraciones a partir de las bases de las comunidades indígenas del continente con características europeas de nuevos personajes, vestidos y costumbres.

Las celebraciones o rituales indígenas no se enfocaban a la fiesta en sí, por el contrario, eran rituales colectivos con importantes valores simbólicos de relación con su tierra y sus dioses, entendiendo al territorio como la cuna y madre para la armonía en donde la simbolización era la forma de habitar. Para el mundo Andino y los pueblos del “Abya Yala” la adoración era una experiencia de ritual armoniosa que serían reemplazados por disfraces, juegos, bailes y personajes más caricaturescos que totémicos. Es como para los occidentales la fiesta de libertades paganas en contra de la autoridad expuesta por el clero.

Los principios españoles se enfocaron en dar orden a las celebraciones indígenas, dando tiempos y cronogramas de desarrollo festivo, permitiendo un tiempo de fiesta y desorden antes de la cuaresma, siendo éste periodo de recogimiento y control de los placeres; además, le dieron otro carácter a las fiestas, es decir, sin contacto ancestral pero con creencias a los órdenes y controles espirituales de fondo cristiano, los cuales empezaron a regir los comportamientos de la población.

Antes de ser transformadas, las fiestas indígenas eran de dos tipos, como lo sustenta el Sociólogo Edgar Rey:

*“(…)uno, las fiestas que tienen una explicación, una razón de ser; algunas estaban regidas por las estaciones, otras por sucesos como la muerte, el nacimiento de una vida o por cualquier otro motivo, como celebrar la terminación de una casa, coronar un Rey, recoger la cosecha, probar un nuevo vino, evitar un desastre o la que tenían los nativos andinos, entre los meses de enero, febrero y parte de marzo al terminar la labranza. Y el otro, las de carácter religioso, como homenaje a sus dioses, que en muchos casos contenían ritos como las fiestas en honor a Maleiwa por los Wayúu (guajiros) o a Huitzilopochtli y Vitzilipuztli, Toxcoatel por los mexicanos, las del Yru*

*en el Perú, entre otros más, las cuales fueron degenerando y asimilando elementos religiosos foráneos.<sup>34</sup>*

Pero según el territorio, los límites geográficos, los distintos tipos de influencia europea e incluso los elementos dominantes de cada cultura étnica, dieron como resultado una combinación específica de expresiones convertidas en carnaval, que en muchos casos se logran reconocer valores en común, pero en sí, cada uno tiene sus preceptos sociales, históricos y culturales que serían un amplio tema de investigación y discusión.

Ahora bien, entendiendo la complejidad que suscita el hacer una recopilación histórica de cada uno de los carnavales en América Latina, a continuación se presentan los principales carnavales de cada país, reconociendo su valor sobre todo el continente y la necesidad de abordar el carnaval como un promotor de movimientos sociales capaces de conectarse con la historia de los antepasados y permitir buscar el vínculo con la actualidad, para lograr formar una red con inmensas posibilidades de exploración y explotación cultural.

---

<sup>34</sup> REY, Edgar. Carnavales en América Latina: Expresiones de la Cultura Popular. Disponible en < [www.edgarreysinng.com](http://www.edgarreysinng.com) >. Pág. 1.

## Diagrama 5. Carnavales de América Latina



Fuente: Esta investigación

## **9. Carnavales de Colombia**

Las acciones carnestoléndicas que se desarrollan en Colombia tienen su origen en el encuentro, sincretismo y mixtura propia del periodo de conquista y colonización hacia el siglo XV, cuando de occidente se imprime el concepto de carnaval y acto pagano a las expresiones culturales que iban en contra de lo que demandaba el clero frente a la adoración de un solo dios, expresiones cargadas de memoria, de dioses, de raíces y particularmente de protesta frente a las condiciones de dominio y esclavitud de los indígenas y afros, ubicadas dentro de la doctrina cristiana como el tiempo antes de la Cuaresma donde la interpretación y simbolismo permite hacer todo. Es el tiempo de la carne, del contacto, de revivir los dioses y traerlos al juego, es el acto más puro del hombre donde no necesita ser particularmente diferente sino tener el deseo de jugar y mezclarse con el otro, existe la realidad vestida de magia como lo hacían los indios y los negros bailando al ritmo de quenenas andinas y tambores africanos.

Es así como en Colombia, país de muchas culturas a lo largo de su territorio y de su historia, se encuentran diferentes carnavales propios en su cosmovisión, lugar y actores, donde se evidencia este proceso de interacción entre lo occidental representado por los invasores españoles.

Como resultado del concepto de carnaval y las expresiones ancestrales de los pobladores de los Andes y el Caribe, encontramos el Carnaval de Barranquilla, el Carnaval de Río Sucio en Caldas, el Carnaval del fuego en Tumaco sobre el Pacífico Colombiano, el Carnaval Multicolor de la Frontera de Ipiales y el Carnaval de Negros y Blancos de Pasto.

### **9.1. Carnaval de Barranquilla**

El carnaval de Barraquilla se goza de su origen africano en la expresividad y color desde cuando a manera de control disfrazada en permisividad por parte de los que querían prolongar su dominio y poder, dejaban festejar la condición de negros como pueblo de grandes riquezas culturales que sin lugar a dudas hasta la actualidad han aportado para la caracterización de la región del Caribe Colombiano. En esos días los negros fieles a su memoria y raíces hacían un despliegue de color y danza acudiendo a los disfraces como manera de venerar a sus dioses *“salían portando grandes escudos de madera forrados en papel de colores, vistiendo delantales de cuero de tigre y cantando y bailando con el séquito, en una danza de reminiscencias guerreras, al son de tambores y*

*empuñando espadas y sables desenvainados*”, creando el carnaval que cada vez y con mayor rigor se adentraba por los territorios del litoral Atlántico Colombiano.

*“El Carnaval de Barranquilla es el mejor ejemplo de la triple fusión cultural (europea, africana e indígena), en la que las festividades católicas traídas por los conquistadores españoles del Viejo Mundo se combinaron con ceremoniales aborígenes y herencia musical de los esclavos africanos hasta transformarse en una espectacular fiesta popular”<sup>35</sup>. En torno al carnaval, se desarrollan actividades como la Batalla de las Flores, “un desfile de carrozas, comparsas, grupos de bailes y disfraces, entre los que se destacan las marimondas, encapuchados con largas narices, las gigantonas, los enanos cabezones, etc.”<sup>36</sup>.*

El Carnaval tiene 4 días de expresión intensa en Marzo, empieza un sábado y termina la víspera del miércoles de ceniza. Se da inicio a la muestra de color y danzas con la lectura del bando que ordena la iniciación de las fiestas que en sus orígenes se desarrollaba en la Plaza de Armas, cambiando constantemente de lugar hasta el actual en el Paseo Bolívar. Es importante señalar la afinidad de la expresión dancística con referentes naturales y personajes propios de la algarabía y colores de la región como la danza del Torito, La Danza de Barranquilla, Las ánimas de Rebolo y las cumbias Brisas de las Nieves y La Revoltosa.

Dentro de los actores característicos del carnaval se encuentra a un hombre como personaje-símbolo de las fiestas, elegido mediante la antigua costumbre occidental de establecer un icono del carnaval que da inicio y fin a la celebración carnestoléndica, estableciéndose como requisito riguroso para el carnaval, así como la elección de las reinas como la participación femenina dentro del juego. Las diferentes actividades se realizan en la calle, desde las comparsas, hasta una representación con reinas y Joselito, el personaje principal de la festividad.

## **9.2. Carnaval de Río Sucio**

Amparada en una tradición universal, en Riosucio significa una forma de acercarse a lo mítico y ancestral, combinando las culturas africana e indígena. *“Es celebrado cada dos años el 6 de Enero, estructurado a la manera de un gran ritual alrededor del Diablo”<sup>37</sup>.*

---

<sup>35</sup> Disponible en <http://www.colombia.travel/es/turista-internacional/actividad/historia-y-tradicion/ferias-y-fiestas/febrero/carnaval-de-barranquilla>.

<sup>36</sup> *Ibíd.*

<sup>37</sup> Disponible en <http://riosucio.8m.com/historia.htm>

Esta celebración se remite a la realización de distintas actividades culturales y artísticas relacionadas con la reconciliación a través de conjuros contra la tristeza y los pensamientos negativos. Al igual que todos los Carnavales, la gente se toma la ciudad, y su significación se remite al uso del espacio público y la iniciativa de valorar lo cultural.

### **9.3. Carnaval de Bogotá**

El 5 y 6 de Agosto se realiza el Carnaval de Bogotá, en el que se integran las colonias con comparsas, orquestas, bailarines de salsa y artistas de diferentes géneros musicales. La mayor parte de los eventos se llevan a cabo en el parque Simón Bolívar y en las calles y plazas de la ciudad.

El uso de la ciudad se remite al recorrido realizado en honor al “Espíritu Bacán”, principal personaje del Carnaval, que va desde el Parque Nacional hasta la Plaza de Bolívar.

La historia del Carnaval de Bogotá está intercalada entre las fiestas populares y reinas de belleza, se han suspendido y se han vuelto a revivir, con nuevos nombres y otros objetivos. Actualmente *“está dedicado a propiciar ámbitos de festividad colectiva mediante la celebración de la vida, la expresión creativa, el goce y la apropiación de la ciudad, para fortalecer aspectos como la equidad, la inclusión y el reconocimiento entre pueblos, sectores y culturas del distrito capital”*<sup>38</sup>.

En términos del uso del espacio público se realizan comparsas (desfiles de grupos folclóricos), verbenas (fiestas de barrio al aire libre), eventos al aire libre como pre-carnaval, el desfile metropolitano por las principales calles de la ciudad y el Carnaval de Niños y Niñas que concluye con un evento en el centro de la ciudad.

### **9.4. Carnaval del Fuego**

En un territorio calificado como la perla del pacífico donde sus condiciones ambientales y naturales permitieron el establecimiento de diferentes culturas como la indígena antes del proceso de conquista y de pueblos negros que habitaron como esclavos para los Españoles, nace el Carnaval del Fuego como expresión de los pueblos negros provenientes de África esclavizados por los conquistadores europeos para saquear los ricos territorios de la Costa Pacífica y las minas de los distritos de Barbacoas, Iscuandé y Guapi.

---

<sup>38</sup> Disponible en [http://www.colombiacontact.com/travel/es\\_carnavalBogota.html](http://www.colombiacontact.com/travel/es_carnavalBogota.html)

En una tierra nueva, el afro en su condición de esclavo revive su esencia ancestral en los días donde el encuentro y el juego fraterno era el pretexto para vivir antes del tiempo de la semana santa, era la oportunidad de los esclavos para redimir de cierta manera su trágica realidad, tragedia que impulso a los negros a recrear su condición, aunque fuera por los días en que el patrón se los otorgara. A ritmo de tambores y de semillas los negros bailaban buscando su libertad como ahora en los días establecidos en marzo antes del miércoles de ceniza. Los habitantes de este territorio así como turistas bailan para permanecer en el tiempo dando cuenta de la grandeza de su cultura y de la interacción en función de la pluralidad y diversidad.

Tumaco, una de las principales ciudades del departamento de Nariño, ubicada al sur de Colombia y sobre la Costa Pacífica donde el 95% son pobladores afrodescendientes se reivindica en cada carnaval con el encuentro de las razas por medio de actos artísticos y culturales fundados en la memoria e imaginario afro. Los Carnavales, según el historiador tumaqueño Telmo Leusson, se centraban en una Batalla de Alegría entre los diferentes barrios cuyos habitantes, en un juego de amigos, hacían del talco, el barro y el agua el punto central de una contienda en la que las ganadoras eran la alegría y la fraternidad vivida.

Con sus particularidades en su cosmovisión y atendiendo a la herencia europea cada territorio elegía el personaje de la fiesta; en Tumaco se declara a Don Cucurucho como personaje insigne del carnaval y quien a partir de ese momento será quien oficialmente haga la apertura de los Carnavales, que duran seis días antes del miércoles de ceniza.

### **9.5. Carnaval Multicolor de la Frontera - Ipiales**

El Carnaval en el municipio de Ipiales, también conocido como Carnaval Multicolor de la Frontera es una versión local del Carnaval de Negros y Blancos de Pasto. Este carnaval es una de las fiestas tradicionales que se celebra cada fin y comienzo de año, y hace parte de la expresión cultural de la región y los artistas Nariñenses. El Carnaval Multicolor de la Frontera refleja en su festividad características de identidad, creatividad y salvaguardia propias de su territorio.

#### **Historia del Carnaval Multicolor de la Frontera**

Es posible afirmar que los Carnavales en el Ipiales tienen sus orígenes en siglo XX, alrededor del años 30 relacionado con el Carnaval de Pasto, fusionando costumbres, tradiciones y medios artísticos locales que le permiten fortalecer su autenticidad e identidad en el diseño y presentación de la fiesta. Según algunos

personajes que han participado en estas festividades se manifiesta que *“en sus inicios era una fiesta de la gente pudiente de la región, conocida como fiesta de la “Jay”, ya que los Vela, Rosero, Espíndola, eran quienes salían en sus caballos a echar serpentinas, iban a tomar vino donde sus novias, los niños salían tras ellos y se hacían matar por una serpentina”*<sup>39</sup>. Este pudo ser el inicio de los Carnavales en Ipiales, *“teniendo en cuenta que para esta época en Pasto las prestantes familias que poseían caballos de raza, salían a exhibirse en ellos y regarles flores a las damas aristocráticas de la ciudad”*<sup>40</sup>.

De esta manera en los años 40, aparecen *“las cabalgatas de “las familias acomodadas”, que lanzan colaciones, monedas y serpentinas, los niños van detrás de ellas y así mismo el pueblo se divierte con la banda municipal, luego se baila en los clubes o en casas particulares, con orquestas o “papayeras”; el 5 de enero de 1966, sale por primera vez la familia Ipial. Para los años 50s ya se organizan grupos, evocando las situaciones con coloridos disfraces, comparsas y danzas, se dice que en esta época estas festividades se conocían como “carnavales sangrientos” puesto que a los participantes les gustaba salir a las calles haciendo representaciones de operaciones en las que se les sacaban los intestinos y mostraban la sangre de la víctima y la esparcían hacia el público; otros números consistían en mostrar sangre y muertos, su única intención era intimidar a los espectadores”*<sup>41</sup>. Poco a poco la forma de participar en los carnavales va cambiando y es en el año 1972 cuando aparece por primera vez la carroza artesanal.

Aunque estas fiestas desde su inicio han sufrido varias transformaciones, también se han visto afectadas por la escasa motivación que reciben de la administración municipal, se puede decir que solo hasta el año 1995 se han organizado nuevos cultores del carnaval, incursionando en la presentación de carrozas, años viejos, comparsas; al igual que murgas.

### **Días de Carnaval**

A través de esta fiesta se identifican las creencias, resaltando los valores culturales locales y como la máxima expresión de cultura popular de Ipiales; este evento se considera por sus habitantes como dinamizador de la cultura, la economía y el turismo de la región. En su entorno aparecen simbolismos y se

---

<sup>39</sup> Tomado de [www.ipitimes.com/tcarnavales1.htm](http://www.ipitimes.com/tcarnavales1.htm)

<sup>40</sup> *Ibíd.*

<sup>41</sup> *Ibíd.*

desprenden imaginarios colectivos que representan la razón de ser o sentir, pensar y actuar de la gente con una acción para cada día:

- **2 de enero:** Se desarrolla el carnaval de la juventud, donde se efectúan conciertos principalmente de música andina, alternando con agrupaciones de otros géneros musicales. *“En este día participan todas las instituciones educativas en un desfile en el que presentan una muestra de danza y folclor, culminando en la plaza 20 de julio, y se juega con cosmético de color verde que simboliza la esperanza que tienen las presentes y futuras generaciones”*<sup>42</sup>.
- **3 de enero:** *“Es el carnaval de la provincia, este evento se realiza con la participación de todos los municipios que conformaron la exprovincia de Obando, y algunos del norte del Ecuador, y los cabildos indígenas”*<sup>43</sup>. Es un día lleno de diversidad, por eso es denominado de multicolor.
- **4 de enero:** Es el Carnavalito, un desfile creado por personas cívicas y en el cual los niños son el centro de atención.
- **5 de enero:** Se celebra el día de negros, como reencuentro con los ancestros y la tierra, simbolizados con el cosmético de color negro de manera similar en el municipio de Pasto. *“En este día hace entrada la familia Ipial en versión indígena, quienes representan la cultura de los pastos y a la comunidad ipialeña”*<sup>44</sup>, recreando a través de diferentes ritmos, disfraces y elementos propios del carnaval: los mitos, leyendas, creencias, costumbres, y tradiciones.
- **6 de enero:** Se conoce como día de blancos, donde se realiza un desfile como muestra del arte nariñense desarrollada por artistas locales, representando diversidad de motivos simbólicos figurados en disfraces, murgas, comparsas y carrozas.

---

<sup>42</sup> Ibid.

<sup>43</sup> Ibid.

<sup>44</sup> Ibid.

## 10. El Carnaval de Negros y Blancos de Pasto

El Carnaval de Negros y Blancos de Pasto es la representación de la ciudad y su pueblo. El Carnaval teje en sus entrañas la demostración de gracias y adoración a la madre tierra, sus frutos y al “Taita Urcunina” (Volcán Galeras), pero también es una mezcla histórica de tradiciones europeas que con el tiempo se han transformado alrededor de lo que significa el Carnaval para la gente y la ciudad.

Todas estas demostraciones han hecho que el Carnaval se vaya adaptando a cada acontecer histórico, enterrando sus raíces en lo ancestral y acogiendo las representaciones culturalmente aceptadas, convirtiéndose en una combinación de significados y emblemas que van más allá de los simples días de festejo.

### 10.1. Antecedentes e historia

La historia del Carnaval de Pasto tiene matices ancestrales indígenas, africanas y europeas, pero naturalmente, su núcleo se remonta al pasado de los pueblos que ayudaron a conformar las comunidades del altiplano nariñense, el Valle de Atriz, donde se asienta la ciudad de Pasto. Estas culturas dieron el primer paso hacia lo que hoy es el Carnaval, con demostraciones de fiesta, respeto, amor y sobre todo, agradecimiento al “*Padre Sol, a la Madre Luna, a la pacha mama y a las deidades tutelares como el Taita Urcunina (Volcán Galeras) por la vida y las cosechas, y al mismo tiempo para pedir por un nuevo ciclo de prosperidad*”<sup>45</sup>. Estas manifestaciones estaban a cargo de cada núcleo familiar, reunidos en las faldas del Volcán Galeras, de acuerdo a las épocas de solsticio y equinoccio.

Desde ese entonces, el sentido de la fiesta se trasladaba a las familias, sus integrantes y su lugar de habitación. Si bien, el asunto representaba la identidad indígena, desde entonces la gente se reunía y usaba su propio espacio para sus manifestaciones culturales. Era común la presencia de músicos, danzantes y personajes tutelares de la época, que hasta nuestros días se mantienen con la misma intención de amenizar y de ser parte del ritual y de la fiesta.

---

<sup>45</sup> UNIVERSIDAD DE NARIÑO, MUNICIPIO DE PASTO. 2007. Expediente Carnaval de Negros y Blancos de Pasto. San Juan de Pasto.

La esencia de las comunidades indígenas es la comunicación con la naturaleza por medio de rituales y danzas totémicas; representaciones materiales de una cosmogonía sin influencias eurocentristas y mucho menos cristianas, sólo centradas en su pensamiento de conexión inmaterial capaz de resultar en una perfecta concepción del mundo real. *“En las comunidades indígenas precolombinas se observa una profusión de rituales agrarios, en atención a calendarios astronómicos del sol, la luna y las estrellas. La productividad, la vida económica y la profunda cosmovisión, promueven el nexo entre el trabajo, la fiesta y los dioses”*<sup>46</sup> .

Las danzas y expresiones teatrales son los principales elementos heredados, reflejados en las coreografías y bailes artísticos remembrando un pasado común. La magia del espíritu también se convierte en una virtud adquirida para el carnaval, reflejada en vestuarios y gestos cargados de embrujo y encanto indígena que encierra la carne para darle paso al alma, a lo invisible y etéreo, el medio para la conexión sensitiva con el otro, con el participante ajeno a lazos familiares pero amigo de raza y genealogía.

Todo lo carnal pasa a un segundo plano, lo físico y material exaltan la majestuosidad del indígena, de su poder para significar cada gesto mirando al cielo y cada golpe de sentimiento a la tierra. Así como el equilibrio es buscado con las rituales sacros, con el carnaval indígena se busca calmar la euforia de la piel y del mundo natural y sentirla en la mirada, en el propio ser reflejado en los demás, utilizando la máscara, el verdadero rostro ancestral, llamando a la conexión ceremonial con el mundo y la comunidad.

Es importante mencionar que los inicios del Carnaval configuran el arraigo a la tierra y sus creencias. Sin embargo, el devenir del Carnaval y sus innegables afectaciones históricas lo han llevado a mezclarse con representaciones artísticas y sobre todo religiosas de Europa y del mundo. La llegada de los españoles, sin duda, es uno de los acontecimientos que marcó el devenir del Carnaval desde ese entonces hasta nuestros días.

---

<sup>46</sup> MUÑOZ Cordero, Lydia Inés, 2007. Memorias de Espejos y de Juegos. Historia de la fiesta y de los juegos del Carnaval Andino de San Juan de Pasto. EDINAR. San Juan de Pasto. Pág. 49.

### 10.1.1. Matices europeos

Las fiestas prehispánicas se transformaron con la llegada de los españoles, absorbiendo las costumbres europeas de la época que fueron impuestas con el proceso de evangelización. Entonces, las festividades por las siembras y las cosechas fueron reemplazadas por las fiestas de cristos, vírgenes y santos, que poco a poco se fueron introduciendo en la vida e imaginario de la gente.

Los carnavales acoplaron maneras y formas de vivir la fiesta, reconstruyendo unas costumbres y adaptando otras, especialmente por la gran influencia religiosa de Europa, que con el tiempo se fueron configurando en lo que es el carnaval actualmente. Desde España llegan los montajes teatrales temáticos, presentados inicialmente sobre atrios de iglesias, luego cabalgatas y desfiles, para posteriormente establecerse escenas con movimientos llamados carros de “autos”<sup>47</sup>. Inicialmente el escenario era muy austero y los actores aún no se vestían con trajes especiales, simplemente con accesorios que acompañaban su papel dentro de la escena.

*“En 1487 se presentaba ante los Reyes Católicos, un «Auto de Nacimiento», formado por 3 actores encargados o del papel de la Sagrada Familia. Otros personajes secundarios eran «Dios Padre», con guantes, varios profetas, con cabellera de cerda y siete ángeles, también con guantes y cabelleras de mujer, Remedaronce cielo y tierra, fingiéronse estrellas con oropel y tocante a maquinaria, hubo un torno movido por dos garrotes, sobre el que se sentaba la Virgen y una rueda en que daban vueltas los ángeles”<sup>48</sup>.*

Desde esa época se podría leer las pocas decoraciones en las escenas dramáticas, que con el tiempo fueron enriqueciéndose y aumentando la literalidad del acto, siendo cada vez más realistas y ostentosas en los lenguajes ornamentales. Sin embargo, la majestuosidad no es lo que se trasladó al carnaval, es la escenificación de un pensamiento, materializar una crítica a la realidad o evocar un pasado, la exploración interna de un mensaje ancestral o mítico para compartirlo sobre la calle y que sea interpretado por la gente.

---

<sup>47</sup> Los autos fueron representaciones religiosas y profanas, también llamados en la Edad Media como misterios o moralidades, principalmente cuando el tema era religioso. Desde mediados del siglo XVI empezaron a llamarse autos sacramentales. Éstos fueron dejando la narrativa para convertirse en escenas con contenidos doctrinales y alegóricos, y aunque el contenido central era la Eucaristía fueron incorporándose otros temas, incluso mitológicos.

<sup>48</sup> Cita a Loveluck, en Op. Cit. MUÑOZ, Pág. 68.

Las representaciones pasaron límites geográficos y llegaron hasta México, que para el año 1.529 se realizaron los primeros autos sagrados de América y para el siglo XVII *“existían siete autos escritos en lengua Náhuatl. En Perú fue recreado por jesuitas en lengua quechua y castellano”*<sup>49</sup>.

En América, con los pasos ya dados por las comunidades indígenas en las celebraciones con danzas y disfraces *“el género teatral conocido como auto Sacramental se impuso con facilidad”*<sup>50</sup>, las cualidades místicas se fundieron con las teatrales, y los rituales con los personajes, íconos y costumbres españolas.

En Pasto no se dejó pasar la influencia española en las escenas sobre atrios, la religión como tema central o los vestuarios que adornaban a los personajes y le daban realce y credibilidad en su actuación. Para el siglo XIX se daban las primeras muestras públicas y privadas, llamadas Escenas y Pastorelas, *“(…)Las primeras constituían verdaderos «cuadros vivos» en los que participaban actores sin parlamento al comienzo o con parlamentos muy breves, en torno a una alegoría determinada, por lo general de orden religioso, histórico o cívico, las «escenas» se presentaban en los hogares, y lo importante en ellas era el logro de la caracterización de cada personaje según el vestuario”*<sup>51</sup>, y Las Pastorelas se desarrollaron de una manera semejante a los autos, presentándose sobre los atrios de las principales Iglesias de la ciudad, dándole el carácter de público.

Sean muestras escénicas en los colegios, con las veladas nombradas “Sabatinas”, o en los atrios de las iglesias como las “Pastorelas”, e incluso las “Escenas” en las casas, empezaron a enriquecer las tradiciones en la ciudad, marcando un claro avance en la concientización del tiempo y del contexto en el que se desarrolla, criticando o aludiendo la historia, pero siempre canalizando el arte y la energía propias a partir de un legado lejano pero enriquecedor para la cultura. El Carnaval *“es una celebración tradicional y popular, dentro de un tiempo y un espacio simbólico específico, arraigado en la vida de la comunidad, con reconocimiento nacional e internacional”*<sup>52</sup>.

A continuación, se presenta un diagrama donde se resume las principales características históricas que ha tenido el Carnaval de Negros y Blancos y cómo éstas enriquecieron la cultura y la tradición, en base a la propuesta de la Antropóloga Claudia Afanador.

---

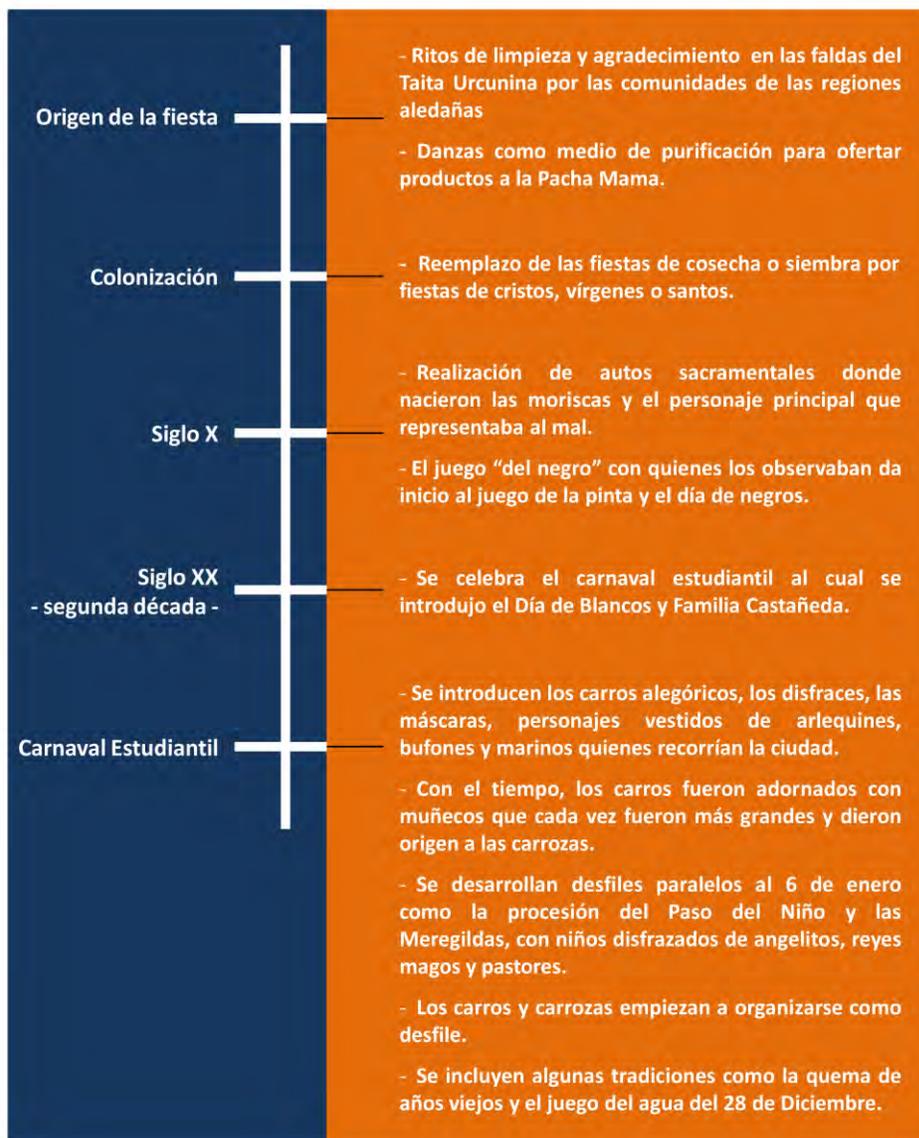
<sup>49</sup> Ibid.

<sup>50</sup> Ibid. Pág. 69

<sup>51</sup> Ibid.

<sup>52</sup> Op. Cit. UNIVERSIDAD DE NARIÑO, MUNICIPIO DE PASTO. P. 63

**Diagrama 6. Evolución histórica del Carnaval de Pasto según la Antropóloga Claudia Afanador.**



**Fuente: Expediente Carnaval de Negros y Blancos de Pasto<sup>53</sup>**

**Adaptación: Daniel Mora.**

<sup>53</sup> Ibíd. Pág. 44

## **10.2. Días de juego.**

Pasto en Carnavales es otra ciudad. Desde el 28 de diciembre hasta el 6 de enero, la ciudad se teje alrededor de expresiones culturales, musicales y artísticas que van tomando forma y sentido para reflejar la historia y tradición del pueblo.

Del 7 de diciembre al 6 de enero se establece históricamente una temporada de fechas especiales, cada una con un significado y una connotación específicas, teñidas de valores culturales relacionadas siempre con la relación sujeto-entorno, haciendo uso de los espacios y estableciendo armonías y consensos en un tiempo específico.

### **10.2.1. 8 de Diciembre**

Se llevan a cabo celebraciones religiosas en toda la ciudad, principalmente en Iglesias y barrios de la ciudad; momento en que la comunidad católica recuerda a sus amigos y familiares difuntos y hacen peticiones para su vida, familia y trabajo.

### **10.2.2. 16 de Diciembre**

Los valores sociales y religiosos se ven reflejados con el inicio de las novenas. Inician los movimientos urbanos. Alrededor de la fe se construyen imaginarios colectivos que se ha vuelto tradición a lo largo del tiempo. “La celebración no es una reproducción de otras, sino que es una forma de recrear la realidad que se ha aprendido y apropiado durante muchos años”<sup>54</sup>.

### **10.2.3. 28 de Diciembre**

Como “Día de los santos inocentes” o “Día del Carnaval del agua”, este día es un motivo más de celebración. Las connotaciones sociales alrededor de estos eventos marcan el movimiento de la ciudad y sus habitantes. El Carnaval ha basado siempre sus tradiciones en eventos espirituales y religiosos, pero en este caso también tiene una transformación social traducida en las comunes bromas y en el tradicional juego del agua, una expresión que dinamiza la ciudad a través del juego y la picardía de la gente.

---

<sup>54</sup> Ibid.

El juego del agua permite acercarse a la ciudad a través de autos y las reuniones en los barrios y comunas de la ciudad, haciendo apropiación del espacio público, junto a las distintas manifestaciones que se desarrollan durante todo el día.

En busca de un control y concientización de la importancia del buen uso del agua durante el Carnaval de Pasto se implementó hace 14 años, aproximadamente, un programa llamado “Arcoíris en el asfalto”, que se basa en la toma de la calle “El Colorado” por la ciudadanía para pintar sobre ella con múltiples materiales de color y texturas. Pero aún se considera una actividad paralela a la del “juego del agua” ya que persiste más la tradición colectiva sobre la ciudad.

#### **10.2.4. 31 de Diciembre**

Esta manifestación socio-cultural es una parte del Carnaval que se desarrollada en toda la ciudad, realizando el “Desfile Años Viejos” como una oportunidad de criticar como ciudadano y cultor, la realidad local, nacional e internacional. Como todo el Carnaval, esta manifestación se da en toda la ciudad, tomándose el espacio público y aprovechando lo que brinda la ciudad para su expresión.

Este día no solo se despide al año, sino que también se toma la ciudad. Calles, centros comerciales y semáforos, son los principales espacios que se toma la gente para comprar, vender y disfrutar del año que se aproxima.

#### **10.2.5. 2 de Enero: Desfile de Colonias**

El desfile de Colonias es la representación de los municipios aledaños a San Juan de Pasto, que se toman la ciudad para recordar sus tradiciones y actividades autóctonas, a través de desfiles, bailes, danzas, representaciones de personajes significativos, comida y bebida propias de cada lugar. La importancia de este desfile radica en poner en valor la variedad y riqueza de los municipios de Nariño.

#### **10.2.6. 3 de Enero**

Niños y niñas de distintas edades son los protagonistas de este desfile. El Carnavalito es una representación del desfile magno en las manos creativas de los niños. Con el apoyo de padres y maestros, los niños recrean el Carnaval con mini-carrozas, comparsas, desfiles y murgas, consolidando la cultura y la tradición del pueblo.

*“El Carnavalito, además de ser un espacio para que el niño nariñense participe en el carnaval, es la escuela de los futuros artesanos; el niño crea pequeños motivos y sueñan con llegar a ser como los maestros que participan con sus carrozas el 6 de enero”<sup>55</sup>.*

### **10.2.7. Desfile de la Familia Castañeda**

Es un homenaje a la tradición de la llegada de la Familia Castañeda, como representantes de las familias que llegan a estas tierras, trayendo consigo, toda su cultura y costumbres que con el tiempo se han ido adaptando a la actualidad. “Nuevos motivos o viejos motivos con nuevas miradas enriquecen la Senda del Carnaval, los jóvenes aprenden de sus ciudad y los viejos recuerdan como el paso de los años han ido cambiando al viejo San Juan de Pasto”.

### **10.2.8. 5 de Enero**

La idea básica del Carnaval se remonta a esta fecha, en la cual se recuerda a la gente negra que acompañaba, desde tiempos de la colonia, a los indígenas danzantes, y con el paso del tiempo, se fue convirtiendo en una tradición, que poco a poco se volvió el emblema del Carnaval, con la típica “pintica”.

El juego del 5 de enero se centra en los espacios públicos que son destinados para la ubicación de tablados y orquestas, que alrededor del juego y la música se toman la ciudad y las plazas principales, sin ningún tipo de distinción. Los lugares de juegos se llenan de gente anónima que poco a poco se homogenizan en torno a la “pintica”, reconociéndose como ciudadanos y actores de un mismo escenario.

### **10.2.9. 6 de Enero**

Catalogado como el desfile magno, el 6 de enero, tiene varias connotaciones tanto en la ciudad como en sus habitantes. Calles enteras son cerradas para que los cultores puedan terminar sus obras, la Senda del Carnaval preparada y toda la ciudad girando en torno a artistas y músicos, que brindan al público con las distintas modalidades, el mayor despliegue de arte, cultura y color.

La Senda del Carnaval se convierte en el mayor punto de encuentro a lo largo de toda la ciudad. Murgas, comparsas, disfraces individuales, carrozas motorizadas y no motorizadas atraen a la ciudadanía y la desenvuelven con música, cultura y juego.

---

<sup>55</sup> Ibid.

El desfile es una sola fiesta pintada de múltiples colores y manifestaciones sociales y culturales, no hay distingo de ningún tipo. No hay diferencias de clase, de edad o de sexo, todos juegan a los blancos. Se juntan hombres, mujeres, niños, niñas y ancianos. Familias enteras se toman la ciudad como muestra latente de un simbolismo colectivo.

Después del desfile, la ciudad sigue viva alrededor de la música y el baile; en casas, calles y plazas, el juego continúa como manifestación abierta de alegría y cultura popular que año tras año se renueva y toma fuerza para seguir demostrando la importancia histórica del Carnaval de Negros y Blancos de Pasto.

#### **10.2.10. 7 de Enero: Cierre del Carnaval de Pasto.**

Éste el último día de Carnaval en Pasto. Son programados eventos de tipo deportivo y gastronómico para el disfrute de toda la ciudadanía.

Aunque las actividades deportivas no son iguales todos los años, son otro ejemplo de la posibilidad de construir ciudadanía en torno a pretextos colectivos y de fundamento totalmente lúdico. Por ejemplo, se ofrece un “Paseo peatonal de Carnaval” en el que se recorre “La Avenida Los Estudiantes” hasta “La Fuente de la Transparencia”, y la ciudadanía puede participar caminando, en bicicleta, patines, etc., todo a fin de dar un carácter deportivo a esta actividad.

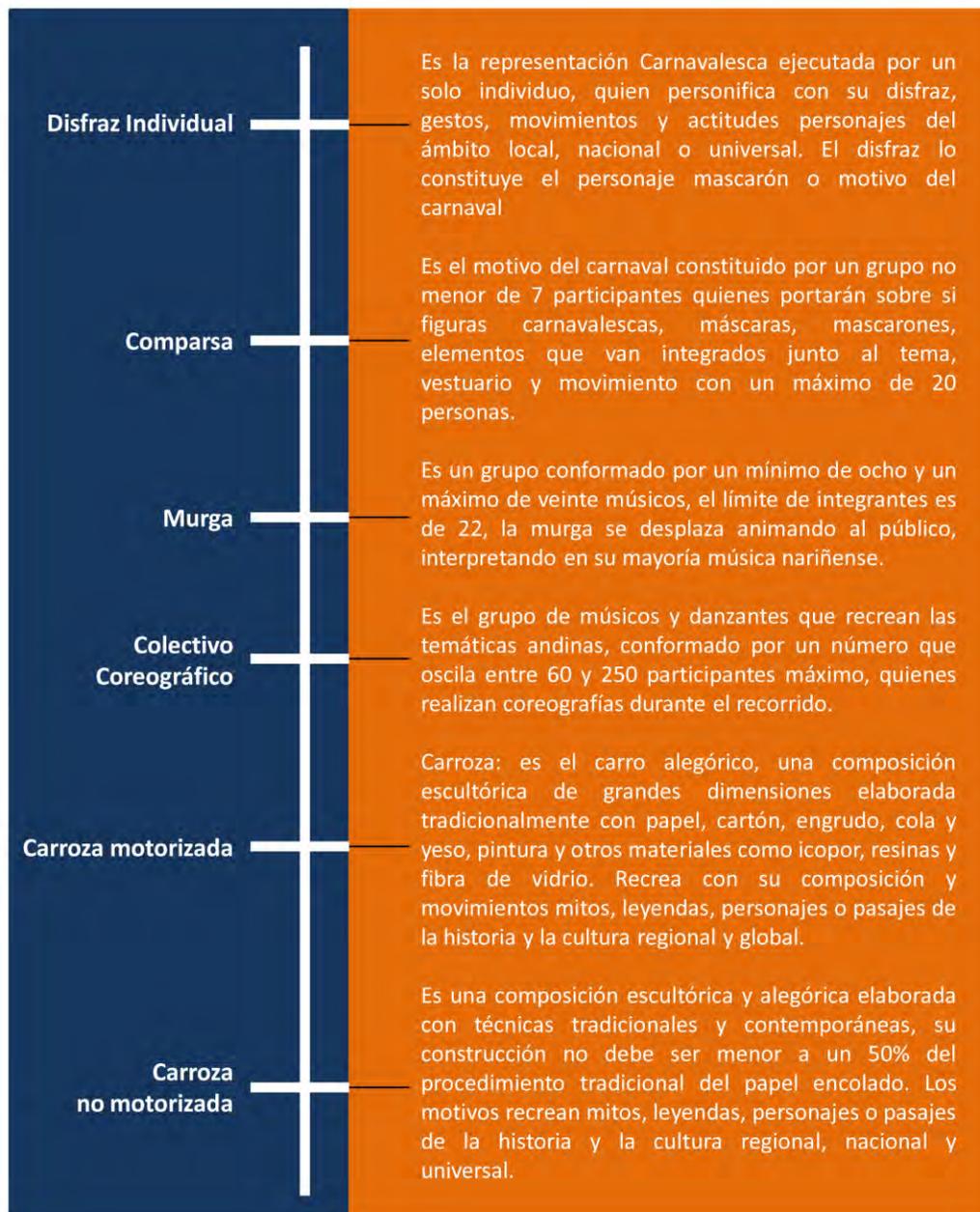
De manera paralela se ofrece desde hace varios años a la ciudadanía un evento llamado “Festival del cuy y la Cultura Campesina” en la “Unidad deportiva, recreativa y ambiental -UDRA-” en el Corregimiento de Obonuco, que como el mismo nombre lo indica, se ofrece el tradicional plato de cuy como algunos otros autóctonos de la ciudad y el departamento.

Todos los días, hasta el cierre, la ciudadanía disfruta y apoya cada una de las actividades durante el carnaval, aunque unas tienen más acogida que otras, todo resulta en una nueva forma de disfrutar la cultura en encuentros colectivos.

#### **10.3. Modalidades de arte y expresión.**

Cada día de carnaval tiene sus particularidades, tanto en música, danzas y disfraces, como en escalas y tipos de representaciones. Cada uno de los artistas y cultores tiene su especificidad en su modo de participación, a continuación se presentan las modalidades:

**Diagrama 7. Principales modalidades del Carnaval de Pasto**



**Fuente: Expediente Carnaval de Negros y Blancos de Pasto<sup>56</sup>.**

**Adaptación: Daniel Mora.**

<sup>56</sup> *Ibíd.* Pág. 15, 16.

#### **10.4. Declaratoria como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.**

Reconociendo la importancia del Carnaval de Negros y Blancos de Pasto, su fuerza trasgresora y como pretexto de interrelación de clases sociales y su riqueza en términos de historia, tradición y cultura, el 26 de Noviembre de 2001 el Congreso de la República lo declaró Patrimonio Cultural de la Nación, y el 30 de Septiembre de 2009 la UNESCO como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

Es necesario también anotar la labor por parte de instituciones, investigadores y académicos en las declaratorias nacional e internacional, porque si bien los valores de la cultura son importantes, los gestores son quienes encabezan la lucha de la mirada al sur, al Valle de Atríz, para ser interpretados más allá de la fama que nos cobija o de las necesidades gubernamentales que se mantienen y se exige cambiar desde siglos atrás. Son muchas las cualidades del Carnaval de Pasto que motivan los reconocimientos socio-políticos y socio-culturales a nivel nacional e internacional; pero estas connotaciones políticas y sociales que el evento ha ganado no son sólo para el público, la región o la nación, implican esfuerzos para el mejoramiento en la dirección y administración general del evento y estrategias efectivas de participación en la formulación de proyectos con miras al mantenimiento de los honores obtenidos.

Desde el equipo gestor, y posteriormente autor del Plan Especial de Salvaguardia (P.E.S.) del Carnaval de Negros y Blancos de Pasto se logran definir unas metas con unos objetivos puntuales. Éstos son los medios para abordar la búsqueda de un mejoramiento integral y una transformación de fondo en el quehacer de las instituciones a cargo del funcionamiento integral del Carnaval de Pasto.

Los compromisos pactados que se argumentan en el P.E.S., son la llave de la apertura y enriquecimiento de las características tradicionales e históricas del carnaval, y a su vez, la posibilidad para pensar en estrategias urbanas y arquitectónicas para proyectar la ciudad desde el carnaval, desde su riqueza en convivencia y sus posibilidades culturales. Entre los compromisos se busca una actualización administrativa de Corpocarnaval (institución encargada de la organización y coordinación general del Carnaval de Pasto) hasta el apoyo a la investigación sobre dicho evento, incluyendo también herramientas educativas y formadoras para artistas y cultores del carnaval como para la comunidad en

general; así mismo, el ofrecer las calidades espaciales mínimas para el trabajo de los cultores de la región.

En general, todo le apunta al pensar una ciudad escenario y lugar para el carnaval, donde cada rincón sea una muestra viva de cultura e idiosincrasia, con la energía que la caracteriza y las manifestaciones de respeto y convivencia que la comunidad expresa año tras año. Una ciudad que extienda la invitación al mundo para disfrutar del talco, la carioca, la danza y la magia ancestral, la libertad y la alegría presentes en cada uno de los días de carnaval.

## **11. La Ciudad como objeto cotidiano y escenario durante el Carnaval de Negros y Blancos de Pasto.**

Después de conocer cómo el Carnaval y también el Carnaval de Negros y Blancos de Pasto a través de su historia se ha vinculado directamente con la ciudad, es necesario analizar cómo es este proceso de apropiación en la actualidad, donde todos los actores cumplen un rol específico en la re-significación simbólica y funcional del espacio público, pero plasmados a partir de una realidad intercultural que enriquece la permanencia en la ciudad durante la fiesta.

El reconocer la ciudad como escenario y objeto de transformación simbólica y funcional durante el Carnaval de Pasto implica hacer una lectura sobre el proceso por el cual se convierte la ciudad en escenario de expresiones cívicas y culturales de fiesta y juego durante el carnaval, pero a su vez, es objeto creado para satisfacer necesidades materiales y funcionales con objetivos de tendencias globalizadoras, que enmarca las características del territorio urbanizado.

De esta manera, se presentan de manera general dos perspectivas para definir la ciudad objeto y la ciudad escenario, cada una con dinámicas sociales específicas que permiten su comparación en un tiempo determinado por la cotidianidad y su excepcionalidad durante el carnaval, así como el rol de la ciudadanía y su aporte a la re-significación del espacio de manera simbólica y funcional.

### **11.1. La ciudad como objeto.**

Es preciso entender las dinámicas de la ciudad cotidiana para poder visualizar los cambios generados durante el carnaval, los cuales redefinen la ciudad como escenario. Pero en sí, ya la ciudad cotidiana tiene múltiples actores, funciones, expresiones y significados, por lo cual se debe empezar por definir el concepto de ciudad, siendo una tarea compleja dadas las referencias sociales, culturales y políticas que se pueden encontrar. Se acoge varias posturas para, entre ellas, poder construir la que más se adecúa a la presente reflexión. Por ejemplo, Louis Wirth define la ciudad como:

*“Asentamiento relativamente grande, denso y permanente de individuos socialmente heterogéneos y por lo tanto como un lugar de aglomeración, esto es, densidad de población, de objetos producidos*

*y de símbolos, que condiciona la interacción de los individuos y de los grupos que viven en ella.*<sup>57</sup>

Wirth se centra en el valor de la multiplicidad, aunque fragmentada, como creadora y forjadora de la ciudad a partir de las vivencias en espacios en común, que para el presente análisis es el origen de las significaciones espaciales. Pero también es necesario entender la ciudad desde una óptica urbana, donde existe un fin para la construcción física generada por el hombre, donde las construcciones simbólicas funcionan y definen el espacio y las necesidades de la comunidad también son respondidas con construcciones materiales. Horacio Landa plantea que la ciudad es:

*“Un espacio geográfico transformado por el hombre mediante la realización de un conjunto de construcciones con carácter de continuidad y contigüidad. (...) En el que se dan funciones de residencia, gobierno, transformación e intercambio, con un grado de equipamiento de servicios”*<sup>58</sup>.

Los conjuntos de vivienda, equipamientos e instituciones hacen parte de los elementos definitorios de ciudad, convirtiéndose en hitos en un territorio y siendo parte del paisaje, que dejando de lado el natural, se convierte en paisaje construido, olvidando lo humano y midiendo su importancia en la masa construida.

Actualmente, la ciudad se define limitándose a la función, con recorridos programados y proyectados con las líneas paralelas que dibujan calles, manzanas y pasos peatonales, donde el espacio público -el de encuentro- no resulta de una planificación social o ambiental, y por tanto no permite una fuerte inclusión y expresión de la ciudadanía. De algún modo, es la ciudad la consecuencia de una planificación pero con resultados productivos y agresivos con total libertad para la máquina. Lo urbano es promotor de olvido y enfermedad para el peatón, como el Dr. Orlando Morillo sostiene:

*“Si observamos nuestra ciudad en términos urbanísticos (...), las calles, las avenidas, y todo el transitar destinado para el desplazamiento del individuo se ha diseñado como estrategia matemática de control ciudadano, donde el plano cartesiano, el*

---

<sup>57</sup> CEDEÑO Pérez, Martha Cecilia, 2005. “Usos y prácticas sociales en un parque público. El caso del parque Metropolitano Les Planes de L’Hospitalet de Llobregat – Barcelona”. Barcelona. En línea. Disponible en: <<http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/zainak/23/05450566.pdf>> Pág. 547.

<sup>58</sup> LANDA, Horacio, 1976. “Terminología de urbanismo”, México.

*ángulo recto de la geometría posibilita la hegemonía del automóvil y la maquina, desplazando lo humano a segundo plano (...)*<sup>59</sup>

Así, la ciudad es definida por la función mecánica de la producción, pero no de ciudadanía como actor social sino de consumidores de bienes y servicios. La función productiva se encarga de darle un carácter a la ciudad sin pensar en vínculos reales e importantes en la conformación de sociedad. Dejando de lado lo programado y funcional, la ciudadanía está llena de potencial capaz de disuadir los procesos industrializados creadores de ciudad y convertirse en un medio de culturización dentro de procesos democráticos con fundamentos tangibles de una nueva realidad social.

Todas las definiciones hasta ahora planteadas llegan a un punto en común en la definición de ciudad, que haciendo una lectura entrelazada permite concluir que la ciudad es una creación material a partir de necesidades sociales heterogéneas e impulsos globalizadores que generan actuaciones individuales dispersas o colectivas temporales entre la ciudadanía. La ciudad es objeto de creación material en constante búsqueda de espacios de libertad e interculturalidad.

En este sentido se valora el Carnaval de Negros y Blancos como gestor de construcciones simbólicas de espacios de libertad para el peatón y de enriquecimiento colectivo más que político e industrial, donde la ciudad tiene un rol en comunidad y no individual que construye tolerancia y respeto entre actores y su entorno.

Desde las actuaciones hasta las percepciones son cambiadas durante el carnaval, porque incluye la develación de nuevas experiencias públicas y privadas, cambia el sentir la proximidad entre sujetos, se redefine el sentido de propiedad privada, el vivir los espacios más allá de las normas de seguridad y de la calidad que ofrecen, el estar sobre el espacio público significa el *ser* en toda su complejidad, los límites de estratos se conjugan con el desvanecimiento de los límites de autoridad institucional. El carnaval es el detonante del cambio, de la inversión y la resignificación del espacio, capaz de convertir un andén en una permanencia para la fiesta y la calle en un espacio de ocupación peatonal inusual.

Pero el carnaval no significa lo mismo para todos y eso se traduce también en una apreciación y disfrute diferente entre participantes, así como la ciudad, que engloba tantos valores de significación como la cantidad de sujetos que actúan en ella. Por tanto, a continuación se busca interpretar algunas de las significaciones simbólicas que produce la fiesta y que convierten a la ciudad en escenario,

---

<sup>59</sup> SANTACRUZ, Orlando Morillo, 2011. "Los espacios del carnaval". En: Espiral, Revista Cultural del Carnaval, No. 1. San Juan de Pasto, 1 de Diciembre de 2011. Pág. 29.

analizando las diferentes dinámicas sociales cargadas de valores que se pronuncian en torno al carnaval, las nuevas relaciones y vínculos interpersonales materializados más allá del núcleo familiar, determinando principalmente la escala del movimiento de la ciudadanía sobre la ciudad y, específicamente, sobre el espacio público.

### 11.2. La ciudad como escenario.

Es preciso retomar la definición de ciudad como la posibilidad para la colectividad y el valor trascendental que se le da al espacio público, para ello, se parte de la definición de ciudad para Habermas, quien la define como medio de interacción democrática entre los habitantes. Para él, *“la ciudad es sobretodo el espacio público, donde el poder se hace visible, donde la sociedad se fotografía, donde el simbolismo colectivo se materializa. La ciudad es un escenario, un espacio público que cuanto más abierto esté a todos, más expresará la democratización política y social”*<sup>60</sup>.

Con este criterio, y reconociendo la importancia del espacio público y su definición como escenario de democracia, podemos buscar una definición acorde a su concepción material y funcional en relación con el carnaval, que se relacione con las dinámicas sociales a partir de la apropiación, legitimación y su redefinición como escenario urbano. Pero la definición de espacio público, así como la concepción de ciudad, tiene múltiples posturas, como culturales, urbanísticas, jurídicas y filosóficas, que se pueden complementar y permiten entender la complejidad de su función dentro de la ciudad.

Por ejemplo, *“en términos culturales, es el lugar de la integración social y cultural como proyección internacional y como mecanismo de mantenimiento y fortalecimiento del sentido de pertenencia a las culturas locales”*<sup>61</sup>. En este caso, se materializaría esta noción en los espacios donde se practica una apropiación de nuestra cultura, de nuestras raíces y nuestra historia, que con el carnaval como fundamento se visualiza específicamente sobre la Senda del Carnaval y su entorno inmediato, la cual incluye espacios cotidianos y anónimos que con la puesta en escena del carnaval logran ser parte de la memoria colectiva, del territorio y de la vivencia cultural, demostrando el potencial del evento y la respuesta activa de la gente que lo dignifica.

---

<sup>60</sup> BORJA, Jordi, MUXI, Zaida. 2000. “Espacio público, ciudad y ciudadanía”. Barcelona. Pág. 19

<sup>61</sup> CARRIÓN Mena, Fernando. 2007. "Espacio público: punto de partida para la alteridad" Espacios públicos y construcción social. Hacía un ejercicio de ciudadanía. Ed. Olga Segovia. Santiago de Chile: Ediciones SUR. Disponible en: <[http://works.bepress.com/fernando\\_carrion/174](http://works.bepress.com/fernando_carrion/174)>. Pág. 87.

Otra definición es la *“que proviene de las teorías del urbanismo operacional y de la especulación inmobiliaria, que lo entienden como lo que queda, como lo residual, como lo marginal después de construir vivienda, comercio o administración”*<sup>62</sup>. Aunque dicha concepción es reduccionista y olvida los espacios planeados para la recreación, deporte e incluso para la monumentalización, se podría analizar en que se presenta en base a la ciudad moderna, donde lo residual hace parte del proyecto y los espacios públicos proyectados sin verdadera participación ciudadana no logran ser legitimados por ninguna escena social.

Otra visión, la jurídica, *“es aquella que proviene del concepto de propiedad y apropiación del espacio. Es la que hace distinción entre espacio vacío y espacio construido, espacio individual y espacio colectivo que conduce a la formación del espacio privado en oposición al espacio público”*<sup>63</sup>. Quizá es otra definición basada en la realidad moderna, en la cual el espacio público de muchos se convirtió en privado para unos pocos, con el objetivo de poder disfrutar de la seguridad que más allá de sus propios límites no los cobija.

Por ejemplo, los conjuntos de vivienda tienen la posibilidad de disfrutar su propio espacio público, el cual es al mismo tiempo privado para el resto de la comunidad. Estas dinámicas urbanas responden a *“cierto desentendimiento e incapacidad por parte de algunas ciudades para resolver sus problemas socioeconómicos y del bombardeo mediático sobre los peligros que suponen los espacios públicos”*<sup>64</sup>, dando por cubierta la necesidad de seguridad para la ciudadanía a partir de políticas urbanas administrativas y no por medio de proyectos que transformen de fondo las percepciones de inseguridad sobre el espacio público.

La visión filosófica *“señala que los espacios públicos son un conjunto de nodos - aislados o conexos- donde paulatinamente se desvanece la individualidad y, por tanto, se coarta la libertad. En otras palabras, expresa el tránsito de lo privado a lo público, camino donde el individuo pierde su libertad porque construye una instancia colectiva”*<sup>65</sup>. Esta definición se acoge mucho más al sentido de pertenencia de un espacio, pero se desvirtúa en el sentido que toma el perder la libertad al construir colectividad y no lo inverso, que con los conceptos estudiados hasta el momento, es el objetivo y fin último de la búsqueda de lo público, un lugar de liberación de individualismos pero en comunión con toda la ciudadanía.

Haciendo una lectura vertical de lo expuesto, vale la pena rescatar elementos fundamentales de cada propuesta, buscando la conjugación interdisciplinaria de

---

<sup>62</sup> *Ibidem*, Pág. 80.

<sup>63</sup> *Ibidem*.

<sup>64</sup> Op.cit. BORJA, Jordi, MUXI, Zaida. 2000. Pág. 16.

<sup>65</sup> *Ibidem*, Pág. 80,81.

conceptos y argumentos, llegando a definir el espacio público como un escenario para el fortalecimiento de la identidad cultural proyectado para la conexión con otros espacios o construcciones con funciones públicas y privadas, entendido como propiedad de todos y para el aprovechamientos de todos donde se desvanece la individualidad pero como pretexto para la colectividad y la libertad del ciudadano. Esta definición es una utopía. Aunque haya la voluntad política, los recursos teóricos y productivos para proponer un espacio con las características expuestas, sólo hace parte de una fantasía que únicamente funciona sobre papel, ya que el rol de la ciudadanía no se puede proyectar, porque funciona intempestivamente sobre el espacio real y sin determinaciones del diseñador, quien hace una propuesta plástica a partir de unos conceptos y necesidades, pero es la ciudadanía quien actúa acorde a sus sentimientos, a sus percepciones y vivencias con el espacio. Como lo plantea Pablo Páramo, *“buena parte de las experiencias en el espacio público se desarrollan de forma natural, sin un plan determinado, a través de la apropiación mediante un uso repetido de un lugar, o por la concentración de la gente ante una atracción en un espacio abierto”*<sup>66</sup>.

El espacio público se convierte en una utopía diseñada a la espera de su real significación, que a partir de las dinámicas de apropiación y legitimación, la comunidad le da a cada espacio construido. *“Los lugares públicos no pueden verse únicamente desde su diseño o los propósitos para los que fueron creados, sino como lugares a los que los ciudadanos les atribuyen un significado a partir de su uso, en gran medida no planificado”*<sup>67</sup>.

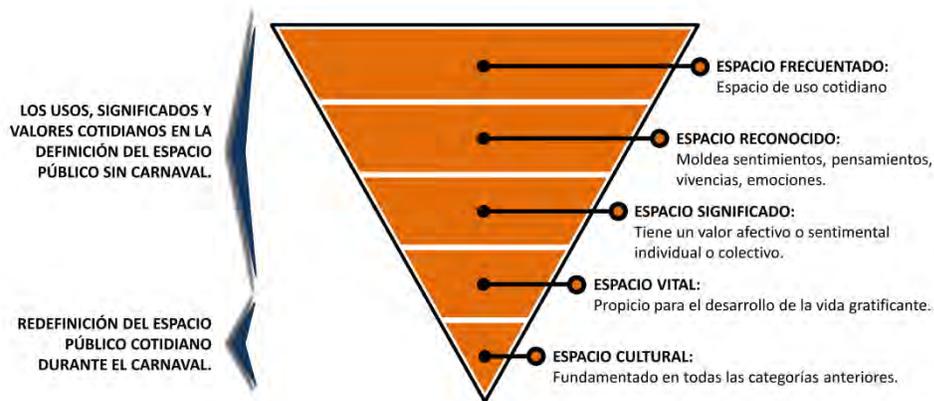
Con este principio, el de la significación del espacio público a partir de las experiencias y valoraciones de la ciudadanía se retoma una teoría del Filósofo Simón Martínez Ubárnez, quien propone cinco categorías de las manifestaciones sobre el espacio público, las cuales se definen según el valor asignado en base a los símbolos que la ciudadanía constituye en conjunto a la funcionalidad que ofrece cada espacio. Esta teoría es reinterpretada en relación al análisis general del Carnaval de Pasto.

---

<sup>66</sup> PÁRAMO, Pablo. 2007. *“El significado de los lugares públicos para la gente de Bogotá”*. Universidad Pedagógica Nacional. Santa fe de Bogotá. Pág. 55.

<sup>67</sup> *Ibidem*. Pág. 56

## Diagrama 8. Manifestaciones del espacio público y su relación con el carnaval.



Fuente: Ponencia “Espacio, Cultura y Desarrollo” de Simón Martínez.

Adaptación: Daniel Mora.

El primero, según Martínez, el espacio frecuentado “*es el asumido y pensado a partir de la frecuencia con que se transita*”<sup>68</sup>, que se lo puede entender como el espacio cotidiano, independientemente de la función que cumpla o de las necesidades que satisfaga y mucho menos de las calidades espaciales. Éste, se define como el espacio de uso habitual por parte del ciudadano, que responde a actividades de carácter laboral, tránsito u ocio, pero que son reconocidos como familiares por sus recorridos o permanencias habituales. Por ejemplo, el parque del barrio de residencia, la calle hacia el trabajo, el andén de conexión o espera del colegio, todos los espacios que hacen parte de la rutina diaria e incluso semanal.

El segundo es el espacio reconocido, en el que “*se desarrollan acciones y actividades constitutivas de una impronta mental que moldea sentimientos, pensamientos, vivencias, recuerdos, emociones y saberes*”<sup>69</sup>. En esta categoría se exaltan los valores simbólicos que definen el espacio, es decir, se valoran los sentimientos que induce el lugar, aún sin que esto signifique que son percibidos o mantenidos por los usuarios. Por ejemplo, un espacio a la voz de una monumentalización tiene reconocimiento por la ciudadanía pero no asegura un significado individual o colectivo que trascienda en la comunidad.

<sup>68</sup> MARTÍNEZ Ubáñez, Simón. Tomado de la ponencia “Espacio, Cultura y Desarrollo”. Banco de la República. 2012.

<sup>69</sup> *Ibidem*.

Tomando como base el espacio reconocido, el tercero, el espacio significado “*tiene un valor afectivo o sentimental, lógico o conceptual para la persona o el grupo*”<sup>70</sup>. Es entonces que a partir de un reconocimiento con valores simbólicos toman valor los sentimientos que emergen de su uso y significado para la ciudadanía, ya sea de manera colectiva o individual, según las experiencias vividas. Se empiezan a forjar vínculos por las percepciones e imaginarios que resultan de la interacción entre espacio, uso, memoria y valoración ciudadana. Para esta definición se puede contrastar la Plaza de Nariño y la Plaza del Carnaval, desde cada una emergen sentimientos y percepciones que caracterizan el tipo y el nivel de ocupación, pero ésta se relaciona directamente con la historia que a título individual y colectivo de cada plaza y las experiencias que se posibilitan diariamente.

El cuarto, el espacio vital es el “*propicio para el desarrollo de la vida gratificante*”<sup>71</sup>. Las características que entran a definir esta categoría son los significados, sentimientos y funcionalidad, que en conjunto, ofrecen cierto nivel de bienestar a la ciudadanía, formando así otras percepciones e imágenes urbanas del espacio público.

Y, por último, el espacio cultural es el que está configurado de manera sistémica con las anteriores categorías. El espacio tiene un reconocimiento y uso cotidiano o permanente, evoca valores y sentimientos con resultados afectivos y de pertenencia, y que finalmente ofrecen bienestar a los usuarios de manera individual o colectiva.

Ahora bien, la relación de estas categorías con la ciudad y el carnaval se enfoca en que la fiesta logra redefinir el espacio público como espacio cultural, porque durante la fiesta se reúnen valores simbólicos de usos, sentimientos, afectos y bienestar para la ciudadanía sobre el espacio público, que son más que el resultado de las características funcionales, la búsqueda de satisfacción de necesidades de ser y hacer parte de la fiesta, actuando de manera individual y colectiva durante el desfile, pero aportando a su redefinición como espacio cultural de manera temporal.

En general, podemos entender que con el carnaval convergen nuevos imaginarios y nuevas dinámicas sociales sobre el espacio público, que se expresan de una manera tan fuerte que las prospectivas de una cultura cívica se hacen visibles. El carnaval se reconoce como motor, como medio y como guía para que el espacio público sea de todos y tome un significado específico acorde al uso, apropiación y

---

<sup>70</sup> *Ibidem.*

<sup>71</sup> *Ibidem.*

legitimación por la ciudadanía. Las calles, las plazas y los andenes construyen la memoria, la permanencia y la conexión de una realidad social y culturalmente viva.

La sustancialidad de la vida en público se ejemplifica en el roce del juego, en la indiferencia a la individualidad logrando trascender al espacio como un punto de encuentro, como la posibilidad de un crear un acontecimiento que en términos de Levinas significa la asunción de una radical novedad, el otro. Los otros, los vecinos, son conocidos y las calles son el territorio que permite ese acercamiento que cobra vida con la experiencia festiva, en este escenario el lugar es construido por condensación, es decir por la condensación de ideas colectivas que son apropiadas y re-significadas desde la idea social de la *“confianza en la cercanía”*<sup>72</sup>.

Ésta confianza se manifiesta de muchas maneras, la más clara es la posibilidad del contacto cercano entre la ciudadanía, el contacto directo mediante el juego con cosmético y también el desvanecimiento o la conversión líquida del límite entre lo público y lo privado. Para su análisis se retoman premisas de Hannah Arendt y Pablo Páramo, quienes precisan sus teorías en las expresiones entre la ciudadanía en el espacio íntimo de la vivienda y, por otra parte, las expresiones sobre el espacio abierto donde se evidencia otro tipo de comportamiento social.

Lo público y privado tienen connotaciones simbólicas que se desprenden de las significaciones a partir de las relaciones íntimas/individuales o públicas/colectivas sobre el espacio público. Para Hannah Arendt *“la distinción entre las esferas pública y privada (...), es igual a la diferencia entre cosas que deben mostrarse y cosas que han de permanecer ocultas”*<sup>73</sup>. Así, los comportamientos en espacios de intimidad se definen como privados ya que se deben mostrar en un núcleo familiar o de personas con un vínculo cercano entre los cuales *“hay reglas claras orientadas por un interés particular”*<sup>74</sup>.

Al respecto de los espacios públicos, afirma Arendt, que sobre éstos se dan comportamientos que se pueden mostrar a todos los actores del espacio público, aunque como lo afirma Páramo, existen unas reglas más complejas que se deben seguir. Para él, *“los lugares, por más públicos que sean, en cuanto a su libertad de uso, tienen un patrón de uso, y estas conductas particulares están siendo gobernadas por reglas, ya sea que éstas hayan sido construidas en el proceso*

---

<sup>72</sup> LINDON, Alicia, 2006. *“Territorialidad y género: una aproximación desde la subjetividad espacial”*. En: Ramirez Kuri, Patricia; Aguilar Diaz, Miguel, *“Pensar y Habitar la Ciudad, afectividad, memoria y significado en el espacio urbano contemporáneo”*, Barcelona, Anthropos editorial. Pág. 158

<sup>73</sup> ARENDT, Hannah. 1993. *“La condición humana”*. Editorial Paidós SAICF, Buenos Aires. Pág. 77

<sup>74</sup> Op.Cit. PÁRAMO, Pág. 87

*dinámico del uso del lugar (...), o por la normativa que busca moldear nuestros comportamientos desde la institucionalidad*<sup>75</sup>.

Las dinámicas públicas se rigen por normas de comportamiento que conducen a un nivel máximo de uso del espacio público pero basado en convivencia y cultura ciudadana, siendo requisitos de una construcción cívica permitiendo un contacto reservado entre usuarios pero con mayor disposición y accesibilidad para la comunidad. En palabras de Arendt, *“cuanto más gente hay, más probablemente actúan y menos probablemente toleran la no-actuación”*<sup>76</sup>, desde lo cual se asume lo público como la antítesis de la libertad con control sobre la falta de homogeneidad en el quehacer cotidiano de la ciudadanía. En oposición, las actuaciones de tipo privado tienden al cumplimiento de normas a menor escala que permiten un comportamiento más libre y de mayor contacto entre los actores. Cabe resaltar que en cualquiera de los casos, el rompimiento de las normas conlleva a una crisis en las relaciones sociales, la diferencia está en que las públicas obligan a un juicio y control institucional mientras que las privadas a un juicio y control del núcleo familiar.

Sin embargo, este contraste se transforma durante el carnaval, y la línea que divide el tipo de actuaciones ciudadanas se moldea a un estado más líquido que permite la interrelación entre el espacio público y privado, como lo apostaban los romanos, quienes *“comprendieron que estas dos esferas sólo podían existir mediante la coexistencia”*<sup>77</sup>, esa coexistencia la logra el Carnaval de Pasto, logrando un equilibrio entre la propiedad privada, las normas, la prohibición y la propiedad pública, la libertad y la permisividad festiva.

Por ejemplo, el utilizar un balcón en la búsqueda de mejor observación -como en la Calle 19 del centro histórico-, quizá separados de los demás participantes, pero hacer parte de la Senda del Carnaval, jugando con los demás observadores y con los artistas y cultores del desfile. El espacio íntimo de la vivienda se abre hacia el público, el *afuera-público* se conecta con el *adentro-privado* para ser un solo lugar de relaciones festivas. Así mismo, el espacio que es público es tomado por los participantes y convertido en privado. Por ejemplo, el separador de la Av. Champagnat es propiedad temporal de sus ocupantes desde la noche anterior al desfile magno; o durante el desfile, quienes se toman el antejardín de las viviendas y convierten elementos de seguridad y/o delimitación, como rejas o cerramientos, en mobiliario para alcanzar una mayor altura y, por tanto, mejor observación. Espacios como las bases de los arcos de acceso a la Plaza del

---

<sup>75</sup> *Ibíd.*

<sup>76</sup> *Op.Cit. ARENDT, Pág. 54.*

<sup>77</sup> *Op.Cit. ARENDT, Pág. 68.*

Carnaval son de sus usuarios y no tienen restricción alguna. Las normas y leyes de comportamiento cívico se ven trastocadas por la fiesta pero legitimadas por las autoridades y organismos de control.

No existen prohibiciones y tampoco un inconformismo por parte de la ciudadanía expectante, claro está, se mantienen las normas de conducta cívica pero no al límite de ser juzgados por actuaciones intempestivas propias del juego y la fiesta del carnaval.

El desvanecimiento o conversión líquida de límites públicos y privados no sólo resulta en su reconocimiento, sino en su puesta en valor de la tolerancia a la apropiación de nuestro propio espacio y la aceptación de la observación de nuestro espacio íntimo, lo cual nos hace partícipes de una realidad cívica que se concreta a partir del reconocimiento del valor de la diferencia, diferencia propiciada por el carnaval pero concedida y concebida por la ciudadanía.

El Carnaval de Pasto se convierte en una escuela de pedagogía de la alteridad, como *“la posibilidad de aprender a convivir con otros de manera pacífica y tolerante”*<sup>78</sup>, convierte al espacio público en escenario de lo heterogéneo con cercanía, respeto y comunicación horizontal entre la ciudadanía.

El carnaval se toma la ciudad, los espacios son re-significados, con particularidades en su proceso, pero con generalidades en su resultado, desde el inicio hasta el final de las Senda del Carnaval los espacios son lugares de encuentro, de enriquecimiento popular; la gente actúa y vive según sus propias convicciones y gustos, pero en general, todo resulta en un giro de la cotidianidad y un vínculo directo con la cultura, en un proceso cíclico e histórico vivido año tras año en la Ciudad de Pasto, ciudad convertida en escenario de interculturalidad.

### **11.3. Práctica ciudadana.**

La ciudadanía es el actor principal sobre la ciudad, impregna los espacios de significado, no importa si es o no durante tiempo festivo, si es permitido o no, si es legal o no, las representaciones sociales e identidades son construidas con el recorrido físico y simbólico de los protagonistas sobre la ciudad, que si bien difieren cuando se ejercen con o sin carnaval, son significativas en cada espacio-tiempo. Armando Galíndez lo analiza y se refiere a las diferencias durante el carnaval:

---

<sup>78</sup> Op.Cit. CARRIÓN, Pág. 83.

*“Son cosas muy especiales, ese día es algo como que si la ciudad se transformara entre nosotros, porque es una multitud, el público es el que realiza, no son las calles sino el público que se aglomera, la cantidad de personas que salen a ver ese espectáculo es impresionante, son ríos de gente que eso es lo que lo hace especial de pronto a las calles de nuestra ciudad, porque el día a día de pronto uno sale de estudiar, sale de la universidad y camina en las noches o sale en el carro, en la moto y mira las calles vacías, normales, pero este día es muy importante pero por la cantidad de público que se aglomera(...)”<sup>79</sup>.*

La ciudad es la gente, y durante el carnaval está en constante movimiento de actitudes y de símbolos sobre el espacio público. Manuel Delgado plantea dos conceptos en cuanto a las dinámicas ciudadanas, la movilidad y la movilización, cada una con pretextos y significados específicos que se las relaciona con la ciudad y el carnaval. La *movilidad*, es algo más profundo y protagónico que la *movilización*. Según Manuel Delgado, la primera (la movilidad):

*“Está integrada por cambios de posición difusos y moleculares, rutas entre puntos protagonizadas por masas corpóreas aislados o conformando pequeñas agrupaciones, tales como parejas, familias, grupos de amigos, etc. Unidades sociales que pueden ser distinguidas como más o menos duraderas y que se han visibilizado momentáneamente en la calle”<sup>80</sup>.*

Estas relaciones son temporales, momentáneas, tiene un fin y una razón pero no se llevan a cabo por grandes grupos de personas, son frágiles ya que no conllevan un objetivo en común entre los núcleos. Es una actividad desordenada y dispersa -la principal característica de las actuaciones sociales en la ciudad-, cada parte tiene su rumbo y los trazos marcados son, en muchos casos, cotidianos. No tienen un guía determinado porque son caminos laborales, de descanso o distracción, en que los actores tienen sus propios objetivos, desde permanecer sobre un determinado espacio hasta lograr un diálogo temporal pero significativo entre desconocidos, o para otros, son recorridos sin ninguna posibilidad de permanencia y mucho menos diálogos con otros peatones.

---

<sup>79</sup> Entrevista a Armando Galíndez. San Juan de Pasto, 2012.

<sup>80</sup> DELGADO, Manuel, 2007. “Sociedades movedizas: Pasos hacia una antropología de las calles”. Ed. Anagrama, Barcelona. Pág. 156.

Ahora, cuando el carnaval exige que el cuerpo social se acople en búsqueda de un mismo fin, un mismo espacio y un mismo pretexto, en las *movilizaciones*, según el autor:

*“Ese personaje central de la vida urbana -el simple peatón- alcanza unos niveles máximos de protagonismo, en tanto que se apropia, con otros como él, de calles, plazas, paseos, avenidas..., para convertirlos en proscenio de dramaturgias colectivas que son al mismo tiempo ordinarias y excepcionales. Son ordinarias, porque son, en efecto, personas ordinarias quienes las llevan a cabo para diferenciar los tiempos y los espacios de su entorno. Son a su vez también excepcionales, porque implican una transformación de los momentos y los lugares que esos personajes anónimos utilizan, y porque, haciéndolo, les otorgan una plusvalía simbólica”<sup>81</sup>*

Las personas se conjugan en una orden popular de circulación y compromiso con su nuevo escenario que adopta nuevos valores de seguridad, libertad e inclusión, en el que está sumergido en un sentido de pertenencia extraño al habitual. El carnaval hace que la movilización responda al llamado de la identidad cultural y no a las obligaciones laborales o diarias ocupaciones.

Quizá es la misma gente sobre el mismo espacio con las mismas características, colores y texturas, pero la ciudadanía tiene impulsos diferentes y necesidades de agruparse para dejar el anonimato, logrando ser reconocidos como un solo núcleo con una sola voz. Aunque si bien la movilización está cargada de argumentos culturales, los resultados son semejantes al de una movilización de crítica política o de protesta civil, porque los actores son los ciudadanos y el fin justificado; la diferencia está en que el carnaval legitima la toma de la ciudad por la ciudadanía.

Todos los componentes masivos de reflexión y encuentro sobre la Senda del Carnaval y los recorridos que desembocan en ella se definen como una movilización ya que, en términos de Manuel Delgado:

*“Los congregados que se manifiestan desfilan por las calles en nombre de una causa, de un sentimiento o de una idea con la que comulgan con la máxima vehemencia, convencidos de que hacen lo que tienen que hacer y que lo hacen, como corresponde, con la máxima urgencia, puesto que constituye, respecto de una*

---

<sup>81</sup> Ibid.

*determinada circunstancia que se ha producido, una respuesta que «no puede esperar»<sup>82</sup>.*

Durante el carnaval la ciudad no espera, mucho menos la ciudadanía porque tiene el permiso de ser como no le es permitido en días cotidianos, la ciudadanía puede rayar con el comportamiento libertino y ser totalmente absuelta al día siguiente; por su parte, los artistas y cultores, quienes asumen su papel para excusar la fiesta, se convierten en los guías de esa movilización justificada, de alguna manera son quienes promueven la definición de la senda como ocupación extraordinaria, definiéndola como territorio del pueblo, del arte, la expresión y propiedad temporal:

*“En todos los casos, las ocupaciones extraordinarias de la calle por parte de fusiones humanas que tienen intención de decir o hacer una sola cosa al mismo tiempo y en el mismo sitio, obtienen cierta prerrogativa sobre el espacio que usan transitoriamente, defienden su acción con relación a un territorio que afirman como provisionalmente propio y al que atribuyen unos valores simbólicos determinados”<sup>83</sup>.*

Pero no sólo las calles hacen parte de esa movilidad convertida en movilización, las plazas y parques son punto de encuentros masivos de participantes, como observadores, comerciantes informales, amigos y vecinos; la plaza es un escenario de proximidades horizontales, sin importancia de clases, raza o tipo de participación.

*“Las calles y las plazas están cargadas de valores y significados compartidos (...). Allí, de vez en cuando, acabamos de ver cómo se pasa de la dispersión a la fusión, de la movilidad a la movilización. Transeúntes que hasta hacía un momento se agitaban de un lado a otro, dejan atrás su habitual discreción y se agrupan para proclamar lo que viven como una verdad colectiva y urgente”<sup>84</sup>.*

Así, los escenarios de la movilización y alteridad no se generan únicamente sobre la Senda del Carnaval, se incluyen también los parques cercanos a los talleres de los artistas y cultores, quienes se toman la calle como extensión de su taller y la convierten en un museo de la idea, del sueño, del cuento o del mito para compartir con la comunidad, que desde diferentes sectores de la ciudad también se desplazan creando un recorrido cultural hacia los distintos talleres. Las familias

---

<sup>82</sup> Ibid., Pág. 163.

<sup>83</sup> Ibid., Pág. 168.

<sup>84</sup> Ibid., Pág. 176.

desde los días previos al desfile magno también se movilizan, legitimando no sólo el espacio público previsto como espacio de encuentro sino también los recorridos hasta llegar al taller de los artistas y cultores.

Pero el rol que cumple la ciudadanía, ya sea durante la movilidad o la movilización, se precisa desde otro punto de vista como *comunidad* o *sociedad*, conceptos que según el tipo de lazos afectivos definen y caracterizan a los participantes.

Con las movilizaciones se logran redefinir el sentido de *sociedad* y *comunidad*, grupos sociales con identificación y comuniones familiares -aún siendo desconocidos- y sujetos unidos por lazos de una mecánica histórica que concierne al orden de la estructura social predeterminada. En este sentido, Manuel Delgado plantea:

*“«Comunidad» corresponde a un tipo de organización social inspirada precisamente en el modelo de los lazos familiares y domésticos, fundamentado en posiciones sociales heredadas y objetivables y en relaciones personales de intimidad y confianza entre quienes comparten vida cotidiana y trabajo y desarrollan su actividad teniendo como fondo un paisaje al que aman. La Gesellschaft -traducida como «sociedad» o «asociación»- remite, en cambio, a un tipo de sociedad fundada en relaciones impersonales entre desconocidos, vínculos independientes, relaciones contractuales, sistema de sanciones seculares, desarraigo, anonimato (...)<sup>85</sup>*

Con las definiciones planteadas por Delgado, se define a la ciudadanía cotidiana como sociedad por los lazos impersonales, mientras que durante el carnaval se identifica como comunidad por las relaciones de intimidad y confianza sobre el espacio público.

Claro está, la comunidad es temporal, se constituye en base a una realidad-tiempo y un espacio delimitados por la fiesta y el juego. No se puede hablar de una comunidad continua como resultado de la fiesta, sino temporal y extraña a la realidad común de la ciudad. Cada una de ellas, *sociedad* y *comunidad*, responde a su tiempo y contexto, mientras que los lazos de familiaridad se fortalecen en pro y por una masiva participación, luego se convierten en valores ajenos entre los extraños transeúntes que sin carnaval recorren las calles. Durante el carnaval la sociedad es inmanente al egoísmo, la comunidad a la intersubjetividad.

---

<sup>85</sup> *Ibíd.*, Pág. 43.

Durante el carnaval, la cortesía y voluntad caracterizan a las personas que corren al encuentro del extraño, en el grupo social los lazos de cercanía que sólo se evidencian en la familia o en lugares privados son ahora para compartir con el vecino, amigo y desconocido. Con la llegada del carnaval existen acuerdos de fraternidad festiva que, aunque temporal, posibilita la lectura abierta del diálogo profundo de civismo y hermandad entre los participantes.

Sin embargo, la comunidad en movilización durante el carnaval se manifiesta en tanto ejerce su derecho a la ciudad y al espacio público, derecho que cotidianamente se ve coartado por las dinámicas que le dan paso al vehículo en pro del desarrollo maquinista y productivo, dejando de lado las posibilidades de circulación y permanencia que la ciudadanía exige y necesita en las ciudades contemporáneas.

*“El espacio público tiende fundamentalmente a la mezcla social, hace de su uso un derecho ciudadano de primer orden, así el espacio público debe garantizar en términos de igualdad la apropiación por parte de diferentes colectivos sociales y culturales, de género y de edad. El derecho al espacio público es en última instancia el derecho a ejercer como ciudadano que tienen todos los que viven y que quieren vivir en las ciudades”<sup>86</sup>.*

Ahora bien, cabe aclarar que en la ciudad también existen espacios cotidianos de uso, apropiación y, por tanto, legitimación por parte de la ciudadanía. La diferencia está en que durante el carnaval el espacio público pasa a ser de todos, sin importar género, edad, raza o distinción alguna, pero con posibilidades de ocupación sin relación con el diseño o funcionalidad con el que fueron creados. Por ejemplo, los arcos de acceso de la Plaza del Carnaval, las terrazas y cubiertas de las viviendas que delimitan la Senda del Carnaval, incluso mobiliario urbano de descanso e iluminación. La ciudadanía utiliza cada espacio libre para poder disfrutar del desfile, esto es ejercer su derecho a la buena observación, participación de la fiesta y el derecho al espacio público.

*“El derecho a la ciudad significa, por tanto (...), el derecho a participar de los valores (recursos) -los bienes públicos, patrimonio y servicios-, tanto de aquellos que están distribuidos de manera desigual por el mercado, como de aquellos que son gestados por las autoridades públicas y que son de vital importancia para garantizar el bienestar de sus residentes. Se incluye ahí, los valores simbólicos -*

---

<sup>86</sup> Op.cit. BORJA, Jordi, MUXI, Zaida. 2000. Pág. 11.

*actividades culturales, artísticas y estéticas-, los valores de uso de la ciudad y su precio, como un bien de la colectividad*<sup>87</sup>.

En resumen, el derecho a la ciudad y el espacio público significa que la ciudadanía tenga los medios para satisfacer sus necesidades urbanas, por ejemplo, la posibilidad de adquirir bienes y servicios; pero que adicional a esto pueda tener y estar en bienestar como residente o usuario del espacio. Además, tenga acceso a las expresiones artísticas de su ciudad pero reconociendo que es parte de un núcleo general y no de un objeto particular.

Todo esto lo permite y justifica el Carnaval de Negros y Blancos de Pasto, permite que la ciudadanía sea parte del espacio, como actor y como usuario, siendo de manera compleja, parte de un todo pero cumpliendo sus necesidades de interacción y convivencia entre cada participante del desfile. El Carnaval de Pasto acciona el sentir cultural de la ciudadanía, pero sobre todo, el actuar sobre el espacio urbano como propiedad de todos y cada uno de los ciudadanos.

#### **11.4. Área de Estudio: Senda del Carnaval**

Asumiendo la necesidad de analizar de un modo más completo y profundo el Carnaval de Negros y Blancos de Pasto y su aporte a la transformación la ciudad, se tomó como área estudio la Senda del Carnaval y su área directa de influencia, es decir, las calles, andenes, plazas y fachadas de las construcciones en contacto directo, diferenciadas entre vivienda, equipamientos y edificios comerciales, entre otros.

El estudio se enfoca en el 6 de enero o “El día de Blancos” ya que es el día donde mayor representación de la colectividad se muestra sobre la ciudad y resulta en una transformación más trascendental, no por menospreciar las demás modalidades, sino porque es el día en que el carnaval lo evoca con mayor fuerza y la ciudadanía responde con mayor ímpetu.

Fue necesario dividir el Área de Estudio en varios laboratorios teniendo en cuenta sus características funcionales cotidianas y su re-significación durante el carnaval y, por tanto, el tipo de apropiación y vínculos generados entre la ciudadanía. El análisis se presenta en tres momentos, sin carnaval, durante y después del desfile del 6 de Enero, para poder visualizar y contrastar la diferencia de las relaciones sociales y la legitimación del espacio público.

---

<sup>87</sup> PIÑÓN de Oliveira, Marcio. 2011. Tomado de “Derecho a la ciudad y espacio público: nociones, categorías y conceptos”, Pág. 44. En YORY, Carlos Mario. 2011. “Espacio Público y derecho a la ciudad”, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

Los tramos del área estudio son:

- **Tramo 1.**\_Carrera 11, entre las calles 12 y 16.
- **Tramo 2.**\_Calle 12, entre carreras 11 y 14.
- **Tramo 3.**\_Av. Boyacá, entre carreras 19 y 14.
- **Tramo 4.**\_Av. Champagnat, entre calles 12 y 18.
- **Tramo 5.**\_Calle 18, entre carreras 14 y 20.
- **Tramo 6.**\_Plaza del Carnaval, entre carreras 20 y 21.
- **Tramo 7.**\_Calle 19, entre carreras 21 y 24.
- **Tramo 8.**\_Plaza de Nariño, entre carreras 24 y 25.
- **Tramo 9.**\_Calle 19, entre carreras 25 y 32A.
- **Tramo 10.**\_Av. Los Estudiantes, entre carreras 32A y 43.
- **Tramo 11.**\_Av. Panamericana, entre carrera 43 y calle 18.

Cada uno de los tramos o laboratorios se van a analizar desde variables como movilidad, flujos peatonales y vehiculares, caracterización de espacios y actores, dinámicas de ocupación peatonal y vehicular, y finalmente en el análisis de distancias proxémicas en base a la teoría de Edward T. Hall; siendo esta la base para la caracterización general de los actores de las dinámicas sociales sobre los espacios definidos por la función y el valor simbólico.

A continuación se hace una breve referencia a las variables de análisis:

- **Movilidad:**

Es la calle el punto de encuentro del individuo y la colectividad; el primer escenario de la interculturalidad dentro de la ciudad. La calle es un espacio abierto, *“no sólo por su accesibilidad, ni por su versatilidad funcional, sino sobre todo por su disponibilidad semántica, que hace de él una suerte de pizarra en la que cabe cualquier enunciado, un lienzo en blanco que acepta cualquier operación o proceso simbolizador, ya sea a cargo de individuos aislados o de grupos que se fusionan siempre provisionalmente y que se conducen de hecho, durante unos momentos, como un solo cuerpo y una alma”*<sup>88</sup>.

Pero durante el carnaval las funciones de las vías cambian su funcionalidad, su oferta de circulación o permanencia prevalece para el peatón y para las obras de los artistas y cultores, por tanto es necesario analizar cómo las características, el

---

<sup>88</sup> Op.Cit. DELGADO, Pág. 157.

sector y su importancia dentro del marco general de la movilidad de la ciudad influye en su apropiación y resignificación por parte de la ciudadanía.

- **Flujos vehiculares y peatonales:**

El uso del espacio público por parte de la ciudadanía responde a actividades cotidianas, las cuales marcan los recorridos que le dan carácter e imagen a cada laboratorio estudiado, siendo en algunos casos complementarios y en otros conflictivos, según las actividades desarrolladas.

Pero estos flujos no sólo son el producto de una marcada frecuencia en el uso del espacio público sino que también son el medio para entablar relaciones sociales más allá de las espacialidad compartida temporalmente. Manuel Delgado afirma:

*“(...) toda ciudad es también una sociedad de lugares, esa asociación entre sitios es posible por medio de una red de canales por los que circulan todo tipo de flujos: vehículos, personas, energías, recursos, servicios, información..., es decir todo aquello que constituye la dimensión más líquida e inestable de las dinámicas urbanas, aquella cuyo estudio justificaría una especie de hidrostática, análisis mecánico de lo que se mueve y eventualmente se estanca en el seno de la morfología ciudadana”<sup>89</sup>.*

Así, es necesario analizar cómo el Carnaval de Pasto influye en nuevos caminos y relaciones entre los peatones y artistas y cultores del carnaval; muchos de estos flujos son trazados de una manera simbólica, no existe una delimitación física para demarcar las circulaciones o permanencias peatonales o vehiculares para llegar a algún punto de la fiesta; pero en el caso de la Senda del Carnaval tiene límites físicos y, por tanto, precisa circular o permanecer de acuerdo al mobiliario de delimitación.

En cualquiera de los casos, con o sin delimitación física, con o sin carnaval, los flujos peatonales y vehiculares, según el tiempo y lugar, hacen parte del funcionamiento de la ciudad, que si bien con la fiesta se transforma, hace parte de la imagen y estructura urbana.

---

<sup>89</sup> *Ibíd.* Pág. 154.

- **Dinámicas de ocupación vehicular y peatonal:**

El uso residencial, comercial e institucional, define el nivel y tipo de ocupación peatonal o vehicular, pero para el caso de la ciudad durante el carnaval, responde también a las mejores posibilidades de observación/participación durante el desfile, por eso es necesario contrastar este tipo de ocupación sobre el espacio público y privado para delimitar las áreas de mayor y menor participación ciudadana.

Como dice Martha Cedeño, *“La posibilidad de vivir calles, plazas, sectores de ciudad que, gracias a los eventos, modifican la cotidianidad, permite revalorar con nuevas miradas la vida de la ciudad desde las individualidades acompañadas. Los horarios, los nuevos usos, las modificaciones físicas del espacio (tarimas, vallas, peatonalizaciones, pinturas, luces, música y sonidos diferentes), acercan a la conciencia atenta del ciudadano hacia las posibilidades creativas no solo del espacio sino de la vida misma que transcurren en él”*<sup>90</sup>. En este contexto, el carnaval de Pasto facilita la búsqueda de nuevas experiencias ciudadanas, sobre los mismos espacios pero asignando nuevos valores a cada espacio vivido, dejando su huella simbólica en el lugar a partir de una experiencia cultural.

- **Matriz caracterización general de actores y espacios:**

Sobre esta matriz se caracterizan los actores sobre cada uno de los espacios de apropiación o resignificación funcional durante el desfile, comparando al mismo tiempo durante la cotidianidad para poder ordenar la información referida en cada uno de los laboratorios.

- **Áreas y niveles de ocupación:**

Se analizan y contrastan las áreas de uso y ocupación peatonal y vehicular, cotidianamente y durante el desfile, para poder apreciar la redefinición funcional como resultado del ejercicio del derecho al espacio público, en este caso para la fiesta, que ejerce la ciudadanía. En base a este análisis se presenta una caracterización de la forma cómo la ciudadanía marca su espacio de ocupación según el tipo de participación durante la fiesta.

Esta etapa se la desarrolla en base a la propuesta de Edward T. Hall sobre las distancias proxémicas, que son diferenciadas por el autor como *distancia íntima*,

---

<sup>90</sup> Op.Cit. CEDEÑO, Pág. 562.

*personal, social o pública*, que a su vez cada una se subdivide en dos fases: cercana y lejana; dichas distancias son aplicadas al tipo de dinámicas sociales presentes con y sin carnaval, según las ofertas espaciales y apropiaciones físicas. Las categorías responden a distancias métricas, las cuales tienen un origen y un significado para quienes las “practican” resultando en diálogos espaciales, pero entendidos más allá del territorio material o límites del propio cuerpo.

T. Hall basa las cuatro distancias en base a la siguiente hipótesis:

*“(...) es propio de los animales, entre ellos el hombre, el comportamiento que llamamos territorial, que entraña la aplicación de los sentidos para distinguir entre un espacio o distancia y otro. La distancia específica escogida depende de la transacción: la relación de los individuos interoperantes, cómo sienten y qué hacen”<sup>91</sup>.*

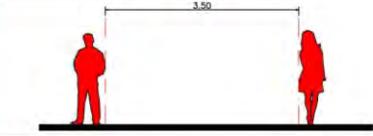
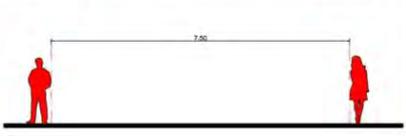
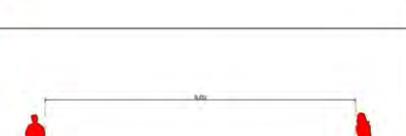
Todos los sujetos buscan definir su territorio como referente de identidad, en esa definición actúan sentidos y sentimientos, cualidades y necesidades, cada elemento aporta a esa limitación simbólica del espacio como propio, pero que en algún momento se puede compartir o unir al de otros para ser un hito temporal de alteridad.

El uso del espacio a partir de características físicas, significados e imaginarios se reflejan en el tipo de contacto entre la ciudadanía, en base a esto se busca caracterizar a los actores -con y sin carnaval- para poder determinar en cada laboratorio la relación entre cualidades espaciales, percepciones y la proximidad física entre ciudadanía.

---

<sup>91</sup> TWITCHELL HALL, Edward, 2003. “La dimensión oculta”. Ed. Siglo XXI. México. Pág. 154.

**Diagrama 9. Distancias proxémicas identificadas durante el Carnaval de Negros y Blancos de Pasto.**

Nombre o tipo.	Distancia.	Principales Características	Gráfico.
Distancia íntima/ fase cercana.	0 – 15 cm.	A esta distancia es inconfundible la presencia de otra persona, el contacto físico es máximo, se comunican músculos y la piel.	
Distancia social/ fase lejana.	2,00 – 3,50 m.	La elevación de la voz o vociferación puede tener por efecto la reducción de la distancia social a la personal.	
Distancia pública/ fase cercana.	3,50 – 7,50 m.	Está por fuera de todo campo de participación física. La voz es alta, pero no a todo su volumen. Se puede ver periféricamente a otras personas.	
Distancia pública/ fase lejana.	7,5 – 9,00 m.	No sólo la voz sino que todo gesto es en amplificado en su expresión. Como no incluye contacto verbal, sólo visual, todo gesto se transforma en corporal.	

**Basada en las teorías expuestas por Edward Twitchell Hall en “La dimensión oculta”, 2003.**

A continuación se expondrán las particularidades de cada uno de los laboratorios definidos y su relación con la transformación general de la ciudad, especificando actores, dinámicas y usos, diferenciados según el contexto, el tiempo y el lugar.

El proceso de recolección de información para su posterior análisis se hizo a través de la observación no participante, de duración simple (o duración limitada) con un enfoque selectivo de actores y espacios.

**Se mostrará como ejemplo el análisis del Tramo 1\_Carrera 11, entre calles 12 y 16, pero se puede mirar el análisis de todos los tramos en los anexos del presente proyecto.**

#### 11.4.1. Tramo 1.\_Carrera 11, entre calles 12 y 16.

- Plano No.1\_Análisis de movilidad sin carnaval.



Foto No.1 / Por: Daniel Mora R.



Foto No.2 / Por: Daniel Mora R.

El perfil vial de doble sentido y a doble calzada permite la circulación de vehículos pesados, que además, llegan a descargar sobre algunos locales comerciales de mediano impacto. La carrera 11 es una vía secundaria de movilidad, de carácter comercial hasta la Calle 14A, donde finaliza el paramento de construcciones de lado y lado de la vía, quedando dos lotes vacíos hasta la Calle 12. Su importancia radica en su comunicación directa con la Calle 12 y a su vez con la Av. Panamericana.

- **Plano No.2\_Análisis de movilidad durante el desfile del 6 de enero.**

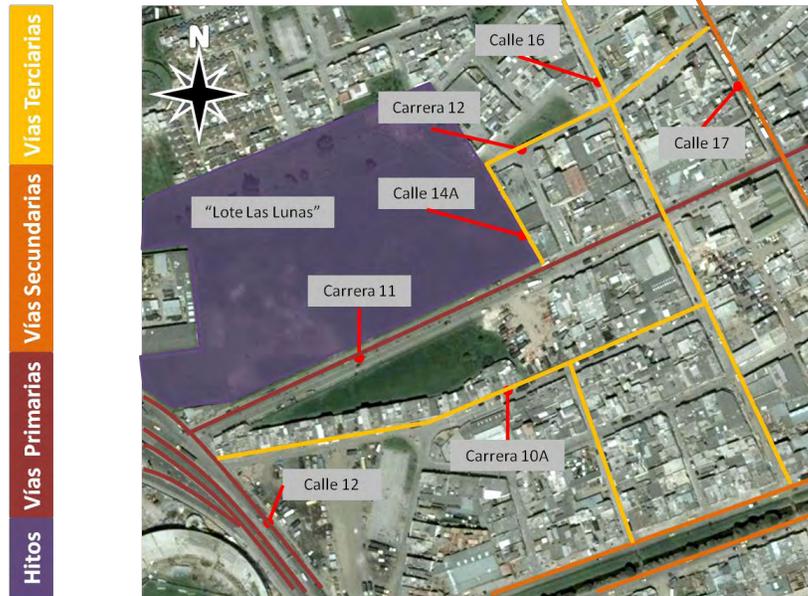


Foto No.3 / Por: Daniel Mora R.

Foto No.4 / Por: Daniel Mora R.



La vía se convierte en primaria, sobre la cual permanecen y circulan las carrozas y los peatones/observadores, tanto sobre la calzada como el andén. Por las dimensiones de doble calzada y doble sentido, se convierte en un espacio adecuado para el contacto entre la gente y las obras de los artistas y cultores. La Carrera 11 se conecta con la Calle 12 en función de la permanencia y circulación de carrozas y peatones, siendo estas vías las que conducen a los participantes al inicio del desfile.

- **Plano No.3\_Análisis de flujos peatonales y vehiculares sin carnaval.**

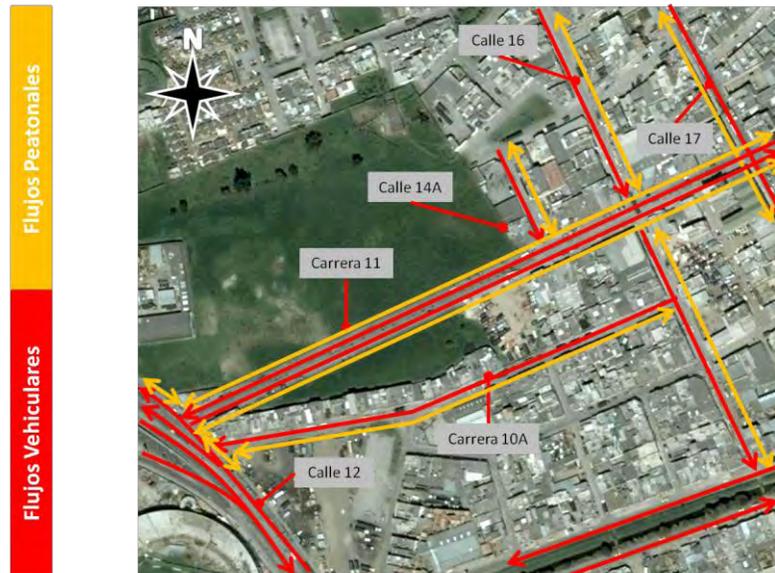


Foto No.5 / Por: Daniel Mora R.

Foto No.6 / Por: Daniel Mora R.



Los flujos sobre esta vía son en ambos sentidos, es decir, desde y hacia la Calle 12 y Av. Panamericana. Los flujos peatonales son en mayor medida hasta la Calle 14A, donde terminan las construcciones comerciales o residenciales, y en menor medida hacia la Calle 12. La dimensión del andén no es la suficiente para una buena circulación o permanencia del peatón. Desde la Calle 14A hacia la Calle 12 no se identifican permanencias peatonales, sólo circulaciones, por dimensiones y por percepción de inseguridad.

- **Plano No.4\_Análisis de flujos peatonales y vehiculares durante el desfile del 6 de enero.**

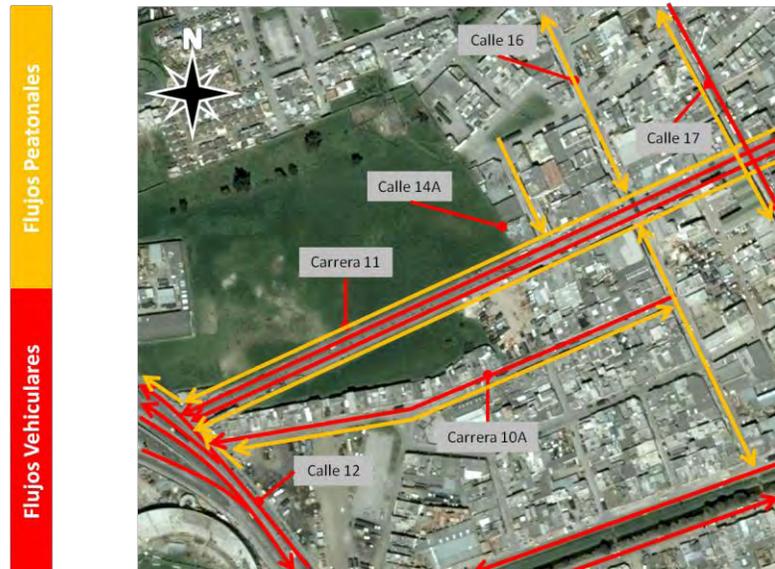


Foto No.7 / Por: Daniel Mora R.

Foto No.8 / Por: Daniel Mora R.



Los flujos vehiculares y peatonales se fusionan y no hay diferencia funcional marcada entre calzada-vehicular y andén-peatonal. El sentido de los flujos vehicular y peatonal es en mayor medida hacia la Calle 12, es decir, hacia la concentración general de los participantes. Al igual que sin carnaval, los flujos peatonales entre la Calle 14A y la Calle 12 son en mayor medida circulaciones, no se identifican permanencias.

- **Plano No.5\_Análisis dinámicas de ocupación vehicular sin carnaval.**

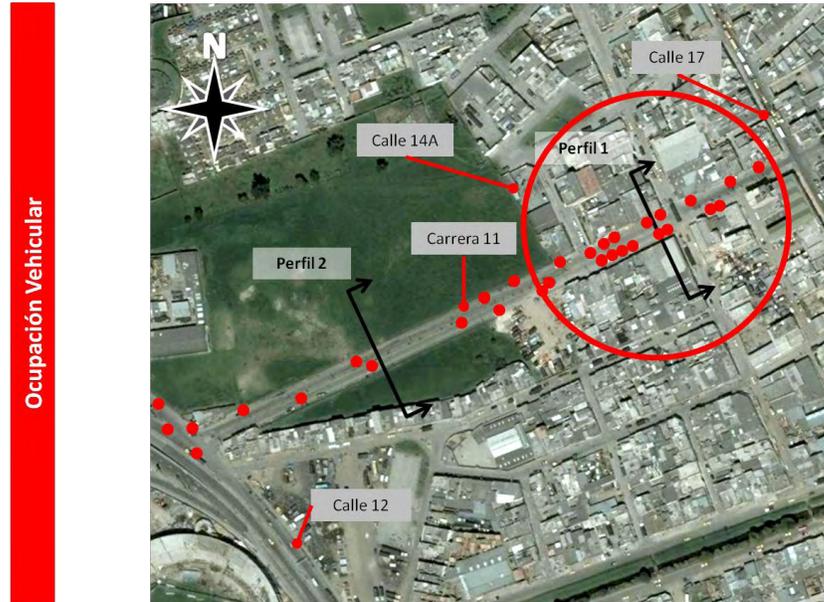


Foto No. 9 / Por: Daniel Mora R.



Foto No. 10 / Por: Daniel Mora R.

La ocupación vehicular se presentan en mayor medida entre las Calles 17 y 14A, por el uso comercial que define ese sector, por esta razón este tipo de ocupación se da en el horario de 8:00 a.m. a 6:00 p.m. aproximadamente. El tramo que continúa hacia la Calle 12 es más de circulación y muy poca permanencia vehicular.

- **Plano No.6\_Análisis dinámicas de ocupación vehicular durante el desfile del 6 de enero.**

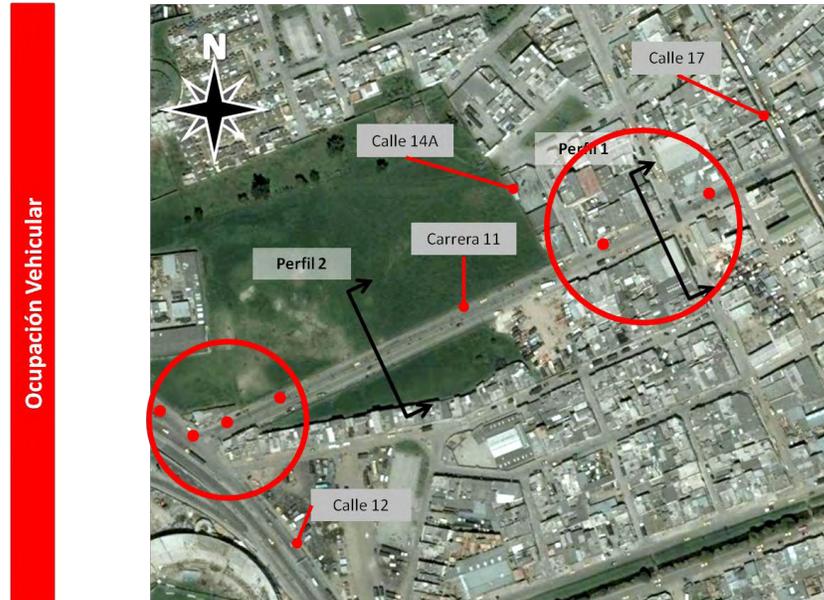


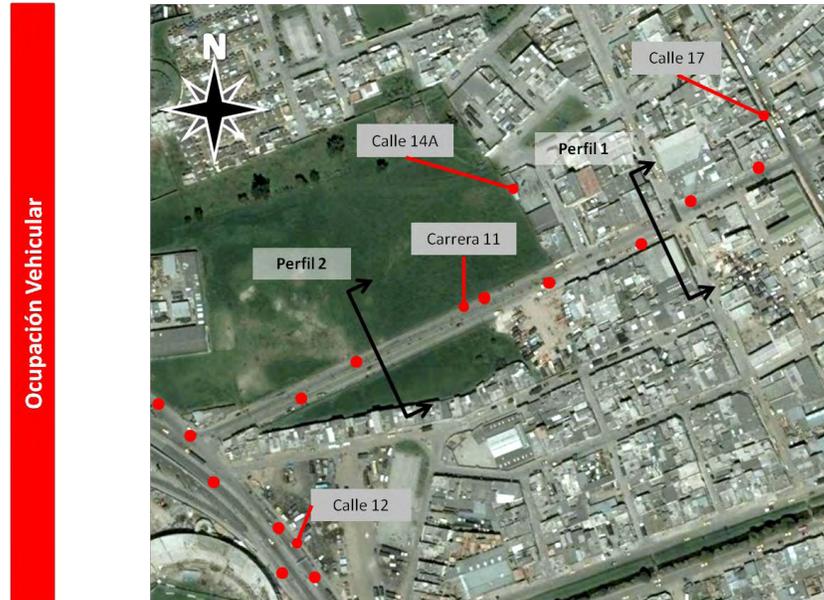
Foto No. 11 / Por: Daniel Mora R.



Foto No. 12 / Por: Daniel Mora R.

La ocupación vehicular se limita a la permanencia de las carrozas, que se estacionan principalmente donde existe posibilidad de conexión a corriente eléctrica y luego sobre el cruce con la Calle 12, lugar donde se organizan según el orden de salida asignado a cada una.

- **Plano No.7\_Análisis dinámicas de ocupación vehicular después del desfile del 6 de enero.**



Las circulaciones vehiculares, aunque con marcada reducción en el tránsito, vuelven a su funcionamiento normal ya que es una vía importante en la movilidad de la ciudad. Al no existir comercio formal o informal es un tramo de neta circulación, no se identifican permanencias.

- **Plano No.8\_Análisis dinámicas de ocupación peatonal sin carnaval.**

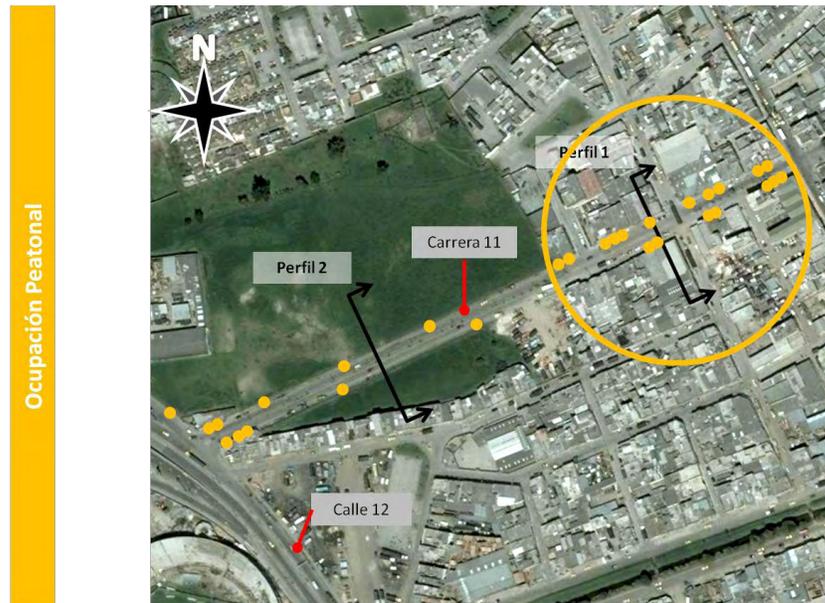


Foto No. 13 / Por: Daniel Mora R.

Foto No. 14 / Por: Daniel Mora R.



La ocupación peatonal responde más a la oferta comercial del sector, que aunque existe vivienda se identifican en mayor medida en un horario laboral, es decir entre las 8:00 a.m. y las 6:00 p.m. Después se observa muy poca ocupación y mucho menor sobre los andenes paralelos a los lotes vacíos ya que se percibe como un espacio inseguro.

- **Plano No.9\_Análisis dinámicas de ocupación peatonal durante el desfile del 6 de enero.**

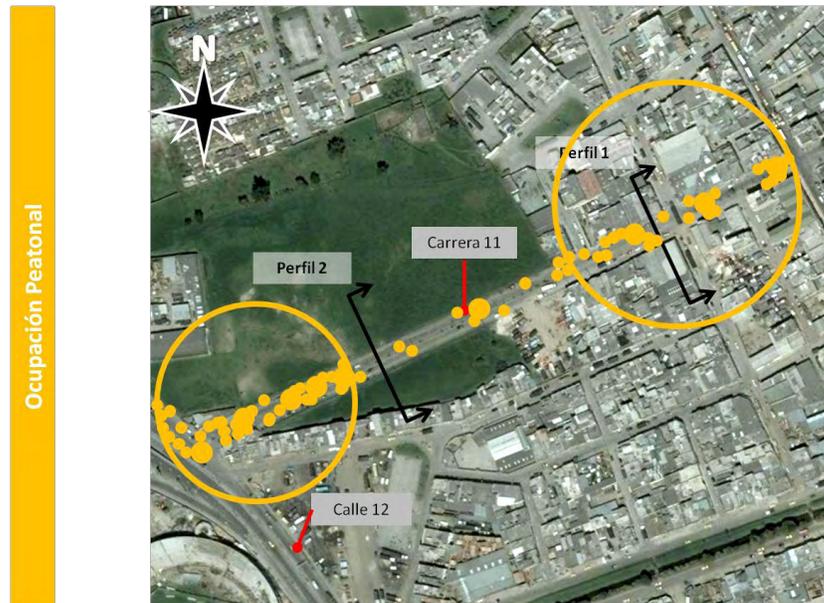


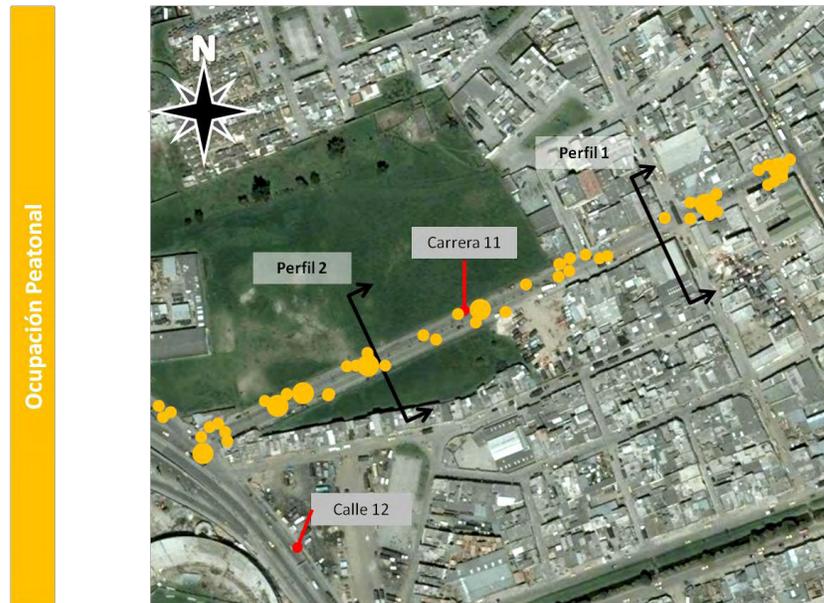
Foto No. 15 / Por: Daniel Mora R..



Foto No. 16 / Por: Daniel Mora R.

Se identifica en mayor ocupación peatonal junto a las carrozas estacionadas, ya que es la oportunidad para tener un contacto más directo con las obras; al igual que sin carnaval, junto a los lotes vacíos se identifica netamente circulación, ninguna permanencia. Estos tipos de ocupación se identifican desde las 7:30 hasta las 11:00 a.m. aprox.

- **Plano No.10\_Análisis dinámicas de ocupación peatonal después del desfile del 6 de enero.**



Todo el tramo se convierte en una vía importante de circulación peatonal, ya que después del desfile mantiene su importancia de vía de conexión hacia diferentes puntos de la ciudad. Aún con la normalización de la movilidad vehicular el tránsito peatonal se identifica sobre el andén y las calzadas.

• **Matriz caracterización general de actores y espacios**

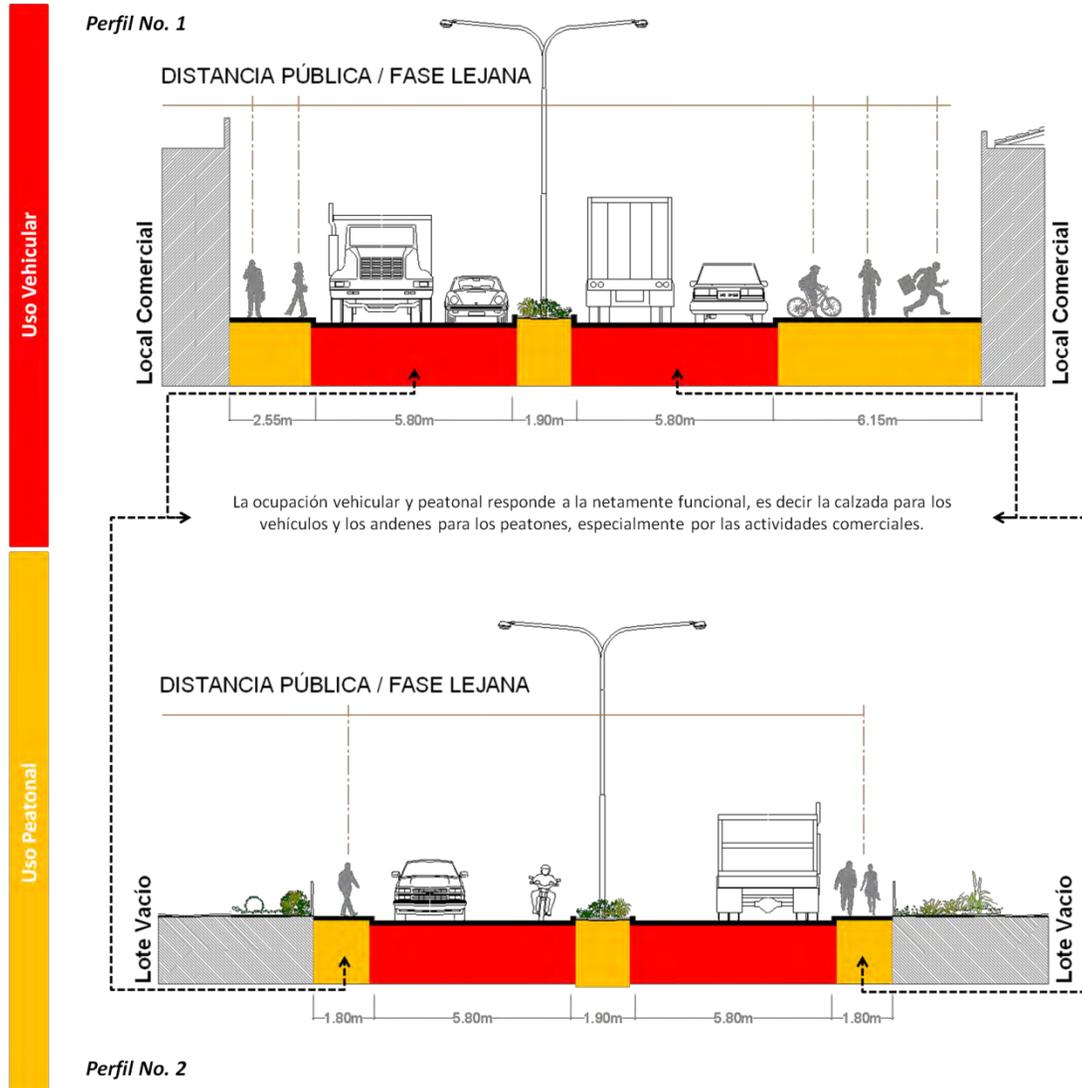
Actor	Espacio	Función	Rol	Área o dimensión aprox.	Ocupado por el peatón	Ocupado por el vehículo	Descripción valores físicos / funcionales	Descripción tipo de uso / función principal.	Valores simbólicos.
Peatón	Andenes	Circulación	Recorrer	2.55 m	90%	10%	Espacio limitado para el peatón, circulaciones estrechas, algunos espacios o entradas de vehículos, algunos lotes vacíos por tanto ausencia de paramento.	Circulación peatonal por el comercio de bajo impacto, algunas permanencias vehiculares por entrada de mercancía. En el último tramo no existen construcciones de vivienda o comercio, por tanto se limita a la circulación peatonal.	Espacio inseguro y no habitable
Peatón	Separador	Delimitación	Transición	1.90 m	5%	0%	Por ser elemento únicamente de delimitación no existe espacio para circulación peatonal.	Delimitación entre las dos calzadas.	Espacio Residual
Vehículo	Calzadas	Circulación	Recorrer	5.80 m	0%	100%	Circulación vehicular limitada en algunas zonas por vehículos estacionados.	Circulación vehicular de carga media y pesada.	Espacio Indiferente



Actor	Espacio	Función	Rol	Área o dimensión aprox.	Ocupado por el peatón	Ocupado por el vehículo	Descripción valores físicos / funcionales	Descripción tipo de uso / función principal.	Valores simbólicos.
Peatón	Andenes	Circulación / Permanencia	Recorrer / Permanecer	2.55 m	100%	0%	No existen límites funcionales entre andenes y calzadas, se convierte en un solo espacio de circulación o permanencia para el peatón, el comerciante informal y artistas y cultores.	Prolongada circulación peatonal y algunas permanencias junto a las carrozas, espacio de trabajo para los artistas y cultores.	Espacio seguro, Funcional, habitable, transitable,
Peatón	Separador	Permanencia	Permanecer	1.90 m	100%	0%	El separador se convierte en un espacio con posibilidades de ocupación peatonal.	Espacio de permanencias peatonales y de comercio informal.	
Carroza / Peatón	Calzadas	Circulación / Permanencia	Recorrer / Permanecer	5.80 m	20%	80%	Espacio sin límites funcionales es utilizado como circulaciones y permanencias de las carrozas para sus detalles finales, así como para sus acompañantes y la ciudadanía.	Circulaciones y permanencias de carrozas, acompañantes y de la ciudadanía.	



- **Áreas y niveles de ocupación + distancias proxémicas sin carnaval.**



SIN CARNAVAL

**DISTANCIA PÚBLICA/FASE LEJANA:**

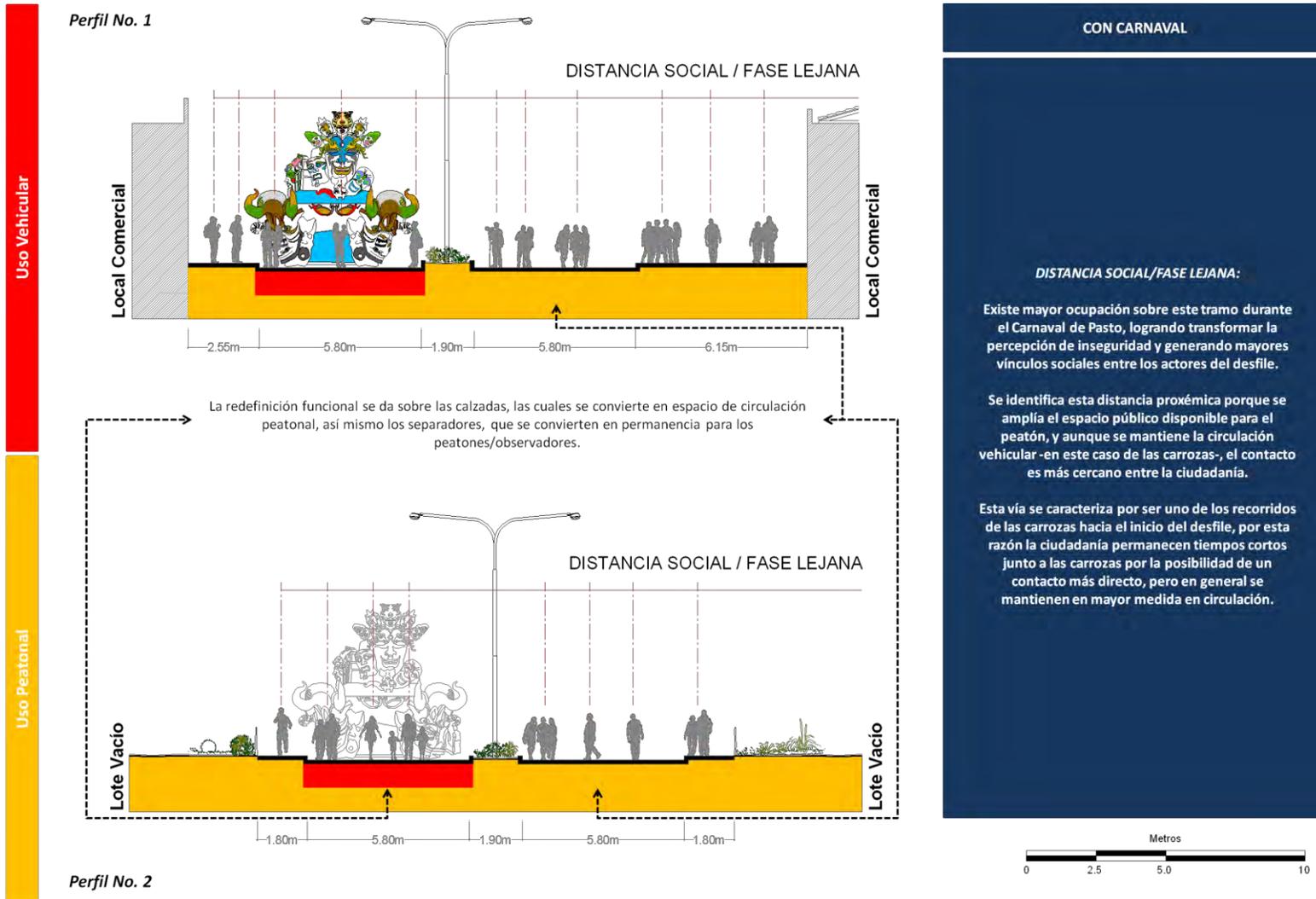
Este tipo de distancia se identifica entre los actores que circulan o permanecen sobre los andenes, ya que este tramo tienen carácter comercial y el contacto entre la ciudadanía es visual más que físico.

Este tipo de distancia proxémica se mantiene en cuanto terminan las actividades comerciales por la ausencia de espacios y pretextos de encuentros sociales, y aunque existan viviendas en el sector no hay vínculos cercanos entre la comunidad del sector. Todo lo anterior genera una fuerte percepción de inseguridad, lo cual intensifica las circulaciones rápidas y permanencias cortas en cuanto termina el horario laboral.

Así mismo, en el tramo que no existe paramento sino lotes vacíos se revelan circulaciones rápidas y, por tanto, la falta de diálogo o contacto físico.



- Áreas y niveles de ocupación + distancias proxémicas durante el desfile del 6 de enero.



**Para la revisión completa de todos los tramos de análisis, favor remitirse a la carpeta de “Anexos” a los siguientes archivos:**

**Anexo 1\_ Plano localización general Área de Estudio + Tramos de análisis**

**Anexo 2\_ Tramo 1.\_** Carrera 11, entre calles 12 y 16.

**Anexo 3\_ Tramo 2.\_** Calle 12, entre carreras 11 y 14.

**Anexo 4\_ Tramo 3.\_** Av. Boyacá, entre carreras 19 y 14.

**Anexo 5\_ Tramo 4.\_** Av. Champagnat, entre calles 12 y 18.

**Anexo 6\_ Tramo 5.\_** Calle 18, entre carreras 14 y 20.

**Anexo 7\_ Tramo 6.\_** Plaza del Carnaval, entre carreras 20 y 21.

**Anexo 8\_ Tramo 7.\_** Calle 19, entre carreras 21 y 24.

**Anexo 9\_ Tramo 8.\_** Plaza de Nariño, entre carreras 24 y 25.

**Anexo 10\_ Tramo 9.\_** Calle 19, entre carreras 25 y 32A.

**Anexo 11\_ Tramo 10.\_** Av. Los Estudiantes, entre carreras 32A y 43.

**Anexo 12\_ Tramo 11.\_** Av. Panamericana, entre carrera 43 y calle 18.

## 12. Ciudad, ciudadanía y consumo cultural.

El análisis de los tramos a partir de la observación y el trabajo de campo directo con la ciudadanía permite concluir que cada uno tiene un carácter de consumo específico, pero es preciso definir el término ya que es más que la concepción general al respecto de bienes y servicios y se enfoca hacia un “consumo cultural”, concepto que permite su aplicación en el análisis de las dinámicas y relaciones sociales sin carnaval, durante y después del desfile del 6 de Enero del Carnaval de Negros y Blancos de Pasto.

Sin embargo, el concepto “cultura” que se acuña al análisis de consumo también requiere una definición más explícita, el cual tiene múltiples significados resultado de una evolución en su visión, enfoque y aplicación. Este recorrido es tomado de la propuesta de Gilberto Giménez presentada en el libro “*Teoría y análisis de la cultura*”, donde retoma la evolución y redefinición a través de diferentes momentos hasta llegar a una definición simbólica, que es la más pertinente en relación al consumo cotidiano y festivo sobre la ciudad. Claro está, se asume que es ésta una de las muchas posibilidades de lectura, significación y relación con las dinámicas urbanas cotidianas y festivas.

Posterior a este proceso de contextualización, se entra a su ilustración con el tiempo-espacio cotidiano y el tiempo-espacio festivo para mostrar el tipo de consumo en cada momento y en cada laboratorio, basándose principalmente en los resultados del trabajo de campo con la ciudadanía.

Para finalizar, se concluye que el consumo cultural que posibilita el Carnaval de Pasto se puede redefinir como Industria Cultural (como insumo de desarrollo local), pero con una acepción más allá de la producción de bienes y productos culturales, ya que la ciudad -como se ha dicho hasta el momento-, es más que un objeto de explotación un escenario para la afirmación de la alteridad. Claro está, la Industria Cultural se argumenta en la oferta cultural de la ciudad, pero ésta se debe orientar en que la ciudadanía es la que da sentido y posibilita su permanencia como bien colectivo e incluso puede proyectarla hacia otros objetivos culturales<sup>92</sup>.

---

<sup>92</sup> Por ejemplo Ciudades Creativas de la UNESCO. Este tema se lo va a retomar como referencia a partir de los proyectos urbanos y arquitectónicos desarrollados como Trabajos de Grados del Programa de Arquitectura, los cuales se trabajaron con base a la propuesta teórica de este proyecto pero partiendo de la misma base argumental: el análisis del Carnaval de Pasto y sus implicaciones sociales y urbanas dentro de la ciudad.

Esta propuesta permite proponer, a manera de conclusiones y recomendaciones, algunas posibilidades para pensar la ciudad “desde” y no “para” el Carnaval de Pasto, lo cual erróneamente sería proyectar espacios sin sentido colectivo cotidiano, sin aporte a la construcción de ciudadanía en permanente diálogo de convivencia y, sobre todo, sin medios para construir ciudad en torno a la legitimación del espacio público: el escenario de experiencias en comunidad.

### 12.1. El concepto cultura.

El surgimiento de la definición antropológica de cultura coincide con la obra de Edward Tylor, en su obra *“Primitive Culture”* en 1871, donde presenta la formulación de este concepto como *“el conjunto complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, la costumbre y cualquier otra capacidad o hábito adquiridos por el hombre en cuanto miembro de una sociedad”*<sup>93</sup>. Tylor se enfoca en un desarrollo holístico pero sobre todo evolucionista, es decir, que la cultura está inmersa en un proceso lineal dividido por etapas definidas a través de las cuales todo pueblo debe pasar, aunque con procesos temporales diferentes. Según el autor la cultura cumple unas fases específicas independientemente del contexto histórico sobre el cual se desarrolle.

Tylor basa su teoría de la homogeneidad cultural sobre de una línea específica de evolución en *“las semejanzas y analogías culturales que pueden observarse entre sociedades muy diversas y a veces muy distantes entre sí”*<sup>94</sup>, lo cual se afirma en cuanto a las similitudes en las identidades de muchas sociedades, pero que no logra mantenerse vigente en la actualidad por otro tipo de conceptos como interculturalidad, medios de comunicación, globalización, entre otros; siendo éstos procesos de conexión e interrelación entre comunidades.

Posteriormente, Franz Boas, valora la importancia del contexto y tiempos históricos en la configuración de la cultura, lo cual marca las diferencias y por tanto su multiplicidad. Esta propuesta surge *“como crítica a la idea de evolución lineal de todas las culturas según etapas sustancialmente idénticas; afirma, en contrapartida, la pluralidad irreductible de las culturas”*<sup>95</sup>. A partir de este momento se empieza a valorar el contexto, la memoria, la historia y sus actores, en tal medida que el concepto se torna hacia lo mixto, lo plural.

---

<sup>93</sup> GIMÉNEZ, Gilberto, 2005. "La concepción simbólica de la cultura", en Teoría y análisis de la cultura. Volumen I. México, Conaculta. Pág. 41.

<sup>94</sup> *Ibíd.* Pág. 42 y 43.

<sup>95</sup> *Ibíd.* Pág. 43

Ahora bien, en oposición a la teoría de Tylor sobre las analogías culturales, se sustentan *“no por referencia a esquemas evolutivos comunes sino por el contacto entre culturas diversas”*<sup>96</sup>. Es de este modo, cómo se apuesta por el diálogo entre comunidades en la construcción de identidad, no por procesos en común sino mas bien por el contacto entre culturas, lo que enriquece la posibilidad de lo múltiple sobre un mismo escenario.

Después de esta etapa inicial de la fundación del concepto antropológico de cultura, como lo dice Giménez, continúa un largo debate para su definición entre varios autores, como Malinowski, quien lo aborda desde una perspectiva de herencia cultural, o a partir de los años treinta en Estados Unidos la *“Escuela Culturalista”* (cuyos representantes fueron Ruth Benedict, Margaret Mead, Ralph Linton, Melville J. Herskovits) que sin abandonar la teoría de Tylor, toma la cultura en *“sentido de normas, pautas o esquemas de comportamiento”*<sup>97</sup>, momento en el que se introduce la interacción del hombre y su conducta en comunidad. Por su parte, Levi-Strauss como precursor de la concepción simbólica de cultura, sostiene que ésta pertenece enteramente al *“orden simbólico”*<sup>98</sup>, entendiendo que *“el símbolo no es algo superpuesto a lo social o una parte integrante del mismo, sino un elemento constitutivo de la vida social y una dimensión necesaria de todas las prácticas humanas”*<sup>99</sup>, o como lo define Geertz, *“es el mundo de las representaciones sociales materializadas en formas sensibles, también llamadas formas simbólicas, y que pueden ser expresiones, artefactos, acciones, acontecimientos y alguna cualidad o relación. En efecto, todo puede servir como soporte simbólico de significados culturales: no sólo la cadena fónica o la escritura, sino también los modos de comportamientos, las prácticas sociales, los usos y costumbres, el vestido, la alimentación, la vivienda, los objetos y artefactos, la organización del espacio y del tiempo en ciclos festivos, etc. En consecuencia, lo simbólico recubre el vasto conjunto de los procesos sociales de significación y comunicación”*<sup>100</sup>.

Es entonces cómo lo simbólico, como valor agregado de la cultura, se convierte en un instrumento de cohesión de las relaciones sociales y les da un fundamento asertivo en cuanto a la conformación de identidades<sup>101</sup> ciudadanas y, por tanto, identidades, cualidades y tradiciones de uso del espacio urbano.

---

<sup>96</sup> *Ibíd.*

<sup>97</sup> *Ibíd.* Pág. 44.

<sup>98</sup> *Ibíd.* Pág. 47.

<sup>99</sup> *Ibíd.*

<sup>100</sup> *Ibíd.* Pág. 68.

<sup>101</sup> *“La identidad de un lugar no es un elemento definido ni estático. Es más bien un elemento vago y dinámico; fruto de unos usos, una cultura, un clima... en constante transformación”* (Seis aspectos de la

Así, para la presente reflexión se utiliza el término cultura desde una concepción simbólica para continuar con el análisis del “consumo cultural” en la ciudad cotidiana y festiva.

La definición a utilizar es la que propone Giménez, quien la expone como “*el conjunto de hechos simbólicos presentes en una sociedad, en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias*”<sup>102</sup>. Por lo tanto, y entrando tangencialmente al consumo cultural, se puede asumir las relaciones, vínculos, acciones, apropiaciones y demás resultados de las dinámicas sociales como consumo cultural, ya que el consumo no sólo se lo entiende como parte de un proceso de oferta/demanda de bienes y servicios sino como procesos socioculturales dentro de un escenario como el espacio público, el principal escenario de análisis para el presente estudio.

## 12.2. El concepto Consumo Cultural.

Teniendo en cuenta la definición simbólica de cultura se entra a delimitar y analizar la propuesta de un “consumo cultural”, que a diferencia del consumo de bienes y servicios de común uso y aplicación, “*el consumo cultural más que hablar de películas o de páginas web, lo que muestra es en qué tipo de sociedad vivimos, cuáles son sus estéticas y sensibilidades predominantes, cómo se construyen imaginarios e identidades generacionales*”<sup>103</sup>. Así, es preciso enlazar este concepto con la definición de consumo según Néstor García Canclini de su libro “*Consumidores y Ciudadanos*”, pero reconociendo inicialmente que “*ciudad, cultura, comercio, son término etimológicamente e históricamente unidos*”<sup>104</sup>, que se interrelacionan para conformar una estructura simbólica de co-producción de dinámicas urbanas.

El razonamiento propuesto se construye con dos elementos: el consumo, que se define según Canclini, como la satisfacción de necesidades a partir de “*un conjunto de procesos socio-culturales complejos*”<sup>105</sup>, y la cultura -como se la

---

participación en procesos de transformación urbana. Publicación digital editada por el Consejo General de Colegios de Educadoras y Educadores Sociales -CGCEES-, enero de 2008). La identidad de un espacio se redefine desde las múltiples perspectivas, visiones y usos inherentes a las prácticas sociales, independientemente de si estas son culturales, políticas, religiosas o económicas y pueden sostenerse en el tiempo a escalas masivas o íntimas dependiendo de su capacidad de movilización y de su influencia sobre el imaginario colectivo de la población que habita tales espacios.

<sup>102</sup> *Ibíd.* Pág. 67, 68.

<sup>103</sup> REY, Germán. “Industrias culturales, creatividad y desarrollo”. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Ministerio de Asuntos Internacionales y de Cooperación. Pág. 106.

<sup>104</sup> *Ibíd.* Pág. 16

<sup>105</sup> CANCLINI, Néstor García. 1995. “*Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la Globalización*”. Ed. Grijalbo. México.

asume en esta propuesta- que es el conjunto de dichos procesos simbólicos a partir de los cuales los individuos se interrelacionan. Los dos elementos convergen en un ciclo de producción continua en tanto cada parte es complementaria y resultante de la otra. La propuesta conceptual es que *el consumo cultural es la satisfacción de necesidades mediante procesos simbólicos en los que se comparten experiencias y significados individuales y colectivos*. Estos procesos simbólicos se identifican en cada uno de los tramos del área estudio de acuerdo a la respuesta de la ciudadanía -principalmente- sobre el espacio público.

Por ejemplo, el uso del espacio público de la Carrera 11 (Tramo 1) cotidianamente responde a la búsqueda de productos específicos que se ofertan allí o como parte de un recorrido laboral o de ocio, mientras que durante el desfile se lo reconoce como espacio previo sobre el cual se puede tener un contacto más directo con los trabajos de los artistas y cultores antes que inicie formalmente sobre la Av. Champagnat (Tramo 4). Otro ejemplo, La Plaza del Carnaval (Tramo 6), un espacio reconocido a nivel general, cotidianamente es utilizado como espacio de recorrido perimetral y en menor medida por el área central, se identifican mayores permanencias de comerciantes informales y trabajadoras sexuales y en una escala reducida una apropiación por parte de la ciudadanía; totalmente opuesto con la influencia del carnaval (durante y después del desfile) que lo convierte en espacio de largas permanencias por la oferta de un evento cultural detonante de apropiación colectiva del espacio público. En todo sentido, con y sin la influencia del carnaval, el actuar en la ciudad por acción individual o colectiva, como necesidad de circulación o permanencia, o como pretexto laboral o de ocio, sustenta el consumo cultural de la ciudadanía, en tanto se satisfacen necesidades a través de procesos compartidos que exponen experiencias y significados sobre el espacio público.

Cabe señalar que las especificidades establecidas para cada uno de los tramos se dan en base a su carácter, que si bien para el tiempo cotidiano es el resultado de una oferta y demanda de bienes o servicios, también hacen parte de un uso, apropiación y significación de las funciones del espacio público. Pero es preciso rescatar también que las relaciones y más aún las identificaciones dependen directamente de los actores presentes en el espacio público, ya que *“los roles sociales contribuyen a explicar la experiencia del lugar. Las personas varían igualmente en las razones que dan para estar en un determinado lugar, reflejando los distintos propósitos y las metas que persiguen en esos lugares”*<sup>106</sup>. Es por esto

---

<sup>106</sup> Op. Cit. PÁRAMO, Pablo. 2007. Pág. 58

que se retorna a la importancia del actor sobre el espacio como parte de todos los procesos y dinámicas urbanas, afirmando su irrefutable capacidad de vinculación con el espacio y la pertinencia en su estudio como parte de la significación sobre la ciudad.

Por esta razón se sobrepone a la tesis propuesta la definición de ciudadano, ya que hablar de consumo y cultura conlleva a dejar de lado la concepción de actor político y acertar más bien en su contexto cultural. Según Canclini, y coincidiendo con los estudios sobre ciudadanía cultural desarrollados en Estados Unidos, expone<sup>107</sup> que *“ser ciudadano no tiene que ver sólo con los derechos reconocidos por los aparatos estatales a quienes nacieron en un territorio, sino también con las prácticas sociales y culturales que dan sentido de pertenencia y hacen sentir diferentes a quienes poseen una misma lengua, semejantes formas de organizarse y satisfacer sus necesidades”*<sup>108</sup>. A partir de esta postura se puede afirmar entonces, a manera de conclusión y definición final, que *el consumo cultural es el ejercicio de los derechos como ciudadano a satisfacer necesidades a partir las prácticas socioculturales, las cuales permiten compartir experiencias y significados individuales y colectivos.*

Partiendo de esta afirmación se presenta a continuación el tipo de consumo cultural por parte de la ciudadanía sobre los tramos analizados para contrastarlos en tres tiempos diferentes: sin carnaval, durante y después del desfile del 6 de Enero del Carnaval de Pasto, aclarando que los procesos socio-culturales que definen un consumo cotidiano por parte de la ciudadanía también se reconoce como consumo cultural porque igualmente se entablan diálogos (sin mayor construcción social, pero igualmente significativos) a partir de la necesidad de satisfacción de distintas necesidades.

---

<sup>107</sup> Canclini propone de manera bastante objetiva el significado de ciudadano, teniendo en cuenta que la ciudad es más que *polis*, es decir, más que lugar de representaciones de poder, o *urbs*, entendida como concentración de población; es además y trascendentalmente *civitas*, o sea, *“cultura, comunidad, cohesión”* (Op.cit. BORJA, Jordi, MUXI, Zaida. 2000. Pág. 20.), por tanto es escenario de pactos cotidianos donde los ciudadanos son actores con lenguajes múltiples de negociación, pertenencia y convivencia –no en el sentido de pasividad sino de compartir, entre actores heterogéneos, un mismo espacio–, y por tanto, el ciudadano tiene otras capacidades sociales ajenas a su ejercicio como miembro de una sociedad o parte de una ciudad.

<sup>108</sup> Op. Cit. CANCLINI, Néstor García. 1995. Pág. 19.

### **12.2.1. Consumo Cultural cotidiano y festivo en el Área de Estudio.**

A continuación se presentan las principales características del consumo cultural establecido sobre cada uno de los tramos de análisis del Área Estudio en base a los resultados obtenidos en el trabajo de campo, identificándose unas tendencias puntuales en cuanto a las motivaciones de uso y ocupación del espacio público; cotidianamente por la oferta de bienes y servicios, es decir, por la búsqueda de satisfacción de necesidades por medio de este tipo de procesos económicos, pero en contraste, durante el desfile del 6 de Enero, los actores sociales adquieren o modifican sus motivaciones por la satisfacción de la necesidad de juego o de observar el desfile y, después del evento, disfrutar de la programación de cierre de las festividades.

El consumo cultural también se define según el rol que desempeñan en cada momento (sin carnaval, durante y después del desfile) ya que según éste se establecen las actuaciones y percepciones de la ciudadanía. Por ejemplo, cotidianamente se definen como usuarios, y durante el evento como actores/espectadores. En cada momento se establecen procesos sociales específicos, unos como resultado de la fiesta y de la diferencia de oferta cultural y comercial -ajena totalmente a la cotidiana- y otros, según cómo cumplen su papel ciudadano cotidianamente.

La muestra de la población escogida responde al objetivo de entender las dinámicas sociales que se presentan cotidianamente y su diferencia durante y después del desfile del 6 de Enero del Carnaval de Pasto, y no al criterio de analizar una gran población de la ciudad. El objetivo principal fue el de encontrar información representativa de la ciudadanía para poder comprender sus experiencias y significaciones sobre el espacio urbano y la influencia del carnaval en su transformación.

Por esta razón, lo que se intenta es presentar las respuestas obtenidas, aclarando que no es posible generalizar las percepciones para toda la población de la Ciudad de Pasto sino que es un ejemplo y una de las múltiples posibilidades de su contextualización en torno a la ciudad y el carnaval.

La caracterización de la población analizada es la siguiente:

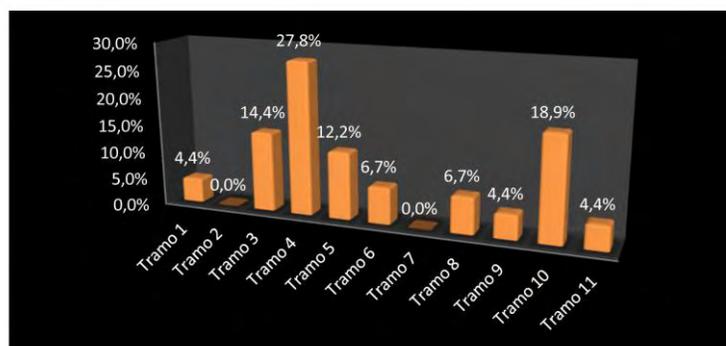
**Tabla 1. Muestra participación sin influencia del carnaval.**

MUESTRA					
<b>Población</b>	330 personas (30 personas por cada tramo de la Senda del Carnaval)				
<b>Hombres</b>	228	69%	<b>Mujeres</b>	102	31%
<b>Edad</b>	<b>15 - 24</b>	<b>25 - 34</b>	<b>35 - 44</b>	<b>45 - 54</b>	<b>55 - adelante</b>
	34%	25%	22%	14%	5%

**Tabla 2. Muestra participación durante el desfile del 6 de Enero.**

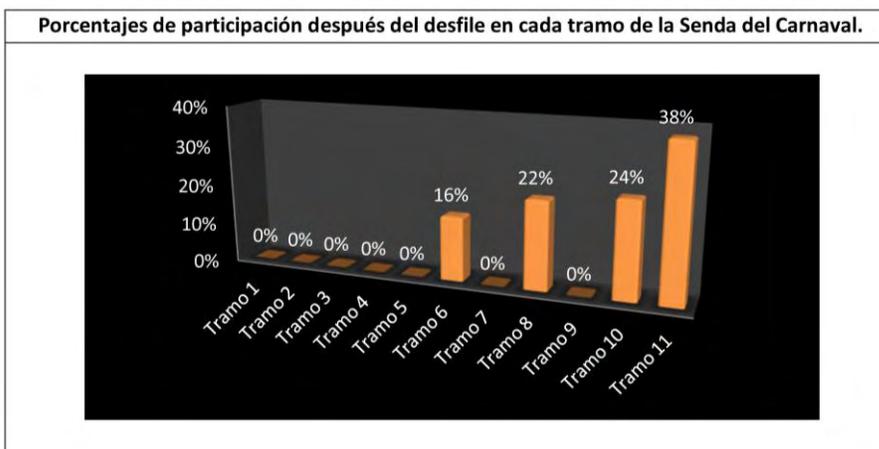
MUESTRA					
<b>Población</b>	270 personas de la muestra				82%
<b>Hombres</b>	195	72%	<b>Mujeres</b>	75	28%
<b>Edad</b>	<b>15 - 24</b>	<b>25 - 34</b>	<b>35 - 44</b>	<b>45 - 54</b>	<b>55 - adelante</b>
	41%	27%	20%	11%	1%

**Porcentajes de participación durante el desfile en cada tramo de la Senda del Carnaval.**



**Tabla 3. Muestra participación después del desfile del 6 de Enero.**

MUESTRA					
<b>Población</b>	150 personas de quienes participan durante el desfile				55%
<b>Hombres</b>	102	68%	<b>Mujeres</b>	48	32%
<b>Edad</b>	<b>15 - 24</b>	<b>25 - 34</b>	<b>35 - 44</b>	<b>45 - 54</b>	<b>55 - adelante</b>
	48%	28%	14%	8%	2%



El análisis de los resultados se presenta en los tres momentos con las siguientes variables:

- **Frecuencia:**

Es necesario establecer la relación entre oferta y demanda de bienes y servicios de cada tramo con la periodicidad de visita por la ciudadanía.

- **Motivaciones de visita al tramo:**

Se puede analizar cómo la motivación responde a la posibilidad de satisfacer necesidades puntuales de cada ciudadano de manera individual (cotidianamente) como tránsito, trabajo, ocio, visita a familiares y amigos, entre otros; de manera colectiva durante el desfile como comodidad y mejor observación, y después del desfile, también de manera colectiva, como juego y fiesta.

- **Percepciones de carácter del tramo:**

Cabe aclarar que las motivaciones de visita a cada tramo no definen necesariamente su carácter, por esto, es preciso destacar y contrastar el carácter de cada uno como resultado de las experiencias y significaciones individuales y colectivas de la ciudadanía, haciendo parte también del concepto consumo cultural

- **Características tipo de consumo cultural:**

Relacionando las tres variables anteriores se puede definir el tipo de consumo cultural en cada tramo, en tanto satisfacen necesidades puntuales y son el resultado experiencias y significaciones individuales y colectivas, fruto de las diferentes dinámicas sociales, como comerciales, culturales, de ocio, entre otras.

- **Conclusiones:**

Las conclusiones se establecen en base al contraste de todos los tramos para poder especificar una visión general del consumo cultural en cada momento de análisis.

**Para la revisión de los resultados del trabajo de campo, favor remitirse a la carpeta de “Anexos” a los siguientes archivos:**

**12.2.1.1. Anexo 13\_Consumo cotidiano.**

**12.2.1.2. Anexo 14\_Consumo durante el desfile del 6 de Enero.**

**12.2.1.3. Anexo 15\_Consumo posterior al desfile del 6 de Enero.**

**12.2.1.4. Anexo 16\_Conclusiones.**

### **13. Ciudad y Carnaval: Industria Cultural.**

En este capítulo se entra a concebir a la ciudad y el carnaval como argumentos para sustentar una Industria Cultural (I.C.), en la medida que la ciudad es el escenario que permite la consolidación de procesos socioculturales (tanto cotidianos como festivos) y el Carnaval de Pasto un evento que permite la puesta en escena y valoración colectiva de la creatividad e ingenio de los artistas y cultores de la región; así como un insumo de análisis y proyección de dinámicas de uso y apropiación del espacio público a partir de dinámicas de consumo cultural.

Se plantea una breve explicación en la transición del concepto Industria Cultural, para posteriormente exponer una experiencia académica de la “construcción” de la ciudad de Pasto como escenario permanente de producción y consumo de competencias, valores y significados culturales con una sustentabilidad económica y productiva para la ciudad y la región; claro está, tomando como punto de partida el aporte de la re-significación funcional (movilidad, flujos y dinámicas de ocupación peatonal y vehicular) durante el carnaval y las dinámicas sociales de consumo cultural cotidianas y festivas, las cuales justifican una proyección de una ciudad que satisfaga las necesidades espaciales, funcionales y, sobre todo, culturales de la ciudadanía.

#### **13.1. El Concepto de Industria Cultural**

El concepto de Industria Cultural se introdujo en 1948 por los filósofos Teodoro Adorno y Max Horkheimer “*para referirse a las técnicas de reproducción industrial en la creación y difusión masivas de obras culturales*”<sup>109</sup>, enlazando economía y cultura, dos términos de múltiples discusiones -hasta la actualidad- en cuanto a la pertinencia para el desarrollo de las ciudades.

Su teoría surgió para la época de los años `50, tiempo en el que nació la sociedad de masas. Los avances en los medios como la radio, que ya tenía algunas décadas de funcionamiento; la televisión, a punto de ofrecer falsas historias; y el cine, que ya podía ser escuchado y visto en colores, dieron base para que los filósofos analizaran cómo se convertirían en productores de una crisis en la cultura

---

<sup>109</sup> UNESCO, 2010. “*Políticas para la creatividad. Guía para el desarrollo de las industrias culturales y creativas*”. Argentina. Pág.17.

por la definición de ésta como mercancía de consumo, perdiendo todo significado social, de inclusión e identidad colectiva.

Desde sus inicios hasta hoy, cuando la UNESCO interviene en su definición con una visión más compleja de cultura, y propicia y apoya su inclusión en políticas y planes de desarrollo, se estableció una relación directa en el afianzamiento de los sistemas de poder, especialmente porque la industria de los medios de comunicación son los precursores de una expansión de las producciones culturales; así, las empresas que manejan estos mercados (de los medios de comunicación) empiezan a buscar su establecimiento y/o posiciones importantes para el manejo de servicios y, por tanto, en la expansión y aumento de su economía. Estas luchas llevan consigo una búsqueda constante de actualización e innovación en las ofertas para los usuarios/consumidores, especialmente en el campo de las comunicaciones.

Estas luchas por el manejo de poder de la producción llevaron a que ciertos países con recursos económicos y posibilidades de implementar innovaciones en sus productos, y con mayor capacidad competitiva (como Estados Unidos y Europa) se convirtieran en centros de producción, relegando a los países subdesarrollados el papel de consumidores. Además, no sólo fueron los productores de los instrumentos de consumo sino del producto por el cual se cumplía con dicho propósito, es decir, se debía comprar la tecnología para consumir los contenidos que estos países también transmitían.

El proceso de transición de una concepción industrializada y capitalista a una visión con la puesta en valor de la creatividad de las Industrias Culturales, se llevó a cabo en los años '90 cuando aparece el concepto de *“economía creativa, que entiende la creatividad –en un sentido amplio– como el motor de la innovación, el cambio tecnológico y como ventaja comparativa para el desarrollo de los negocios”*<sup>110</sup>. Esto da pie a que en Australia y posteriormente en el Reino Unido se introdujera el concepto de *“industrias creativas, entendidas como aquellas que tienen su origen en la creatividad individual, la destreza y el talento y que tienen potencial de producir riqueza y empleo a través de la generación y explotación de la propiedad intelectual”*<sup>111</sup>.

La creatividad, para estos enfoques, es la base fundamental para estas industrias ya que es la que da origen a los bienes y servicios. Además, correlacionan elementos como arte, cultura industria, mercado y economía y, propiedad intelectual y derechos de autor. Depende de la finalidad que tengan los usuarios

---

<sup>110</sup> Ibíd.

<sup>111</sup> Ibíd.

se establece la definición a utilizar, puede ser para hacer un diagnóstico, defender su trascendencia o para plantear políticas públicas para su fomento.

Teniendo en cuenta que existen varias definiciones, según objetivos, contextos y épocas específicas, se aborda una definición con mayor estructura y profundidad, para poder aplicarla a la reflexión del presente capítulo, se toma la definición que presenta la UNESCO, que define las Industrias Culturales y Creativas como:

*“Aquellos sectores de actividad organizada que tienen como objeto principal la producción o la reproducción, la promoción, la difusión y/o la comercialización de bienes, servicios y actividades de contenido cultural, artístico o patrimonial. Este enfoque pone el énfasis en los bienes, servicios y actividades de contenido cultural y/o artístico y/o patrimonial, cuyo origen es la creatividad humana, sea en el pasado o en el presente, así como en las funciones necesarias propias a cada sector de la cadena productiva que permite a dichos bienes, servicios y actividades llegar al público y al mercado. Por ello, esta definición no se limita a la producción de la creatividad humana y su reproducción industrial sino que incluye otras actividades relacionadas que contribuyen a la realización y la difusión de los productos culturales y creativos”<sup>112</sup>.*

Desde esta perspectiva se empiezan a valorar actividades culturales y patrimoniales y no procesos de industrialización de la cultura, ya que *“las expresiones culturales son, quizá, lo que mejor refleja, de manera tangible o intangible, la identidad de una comunidad determinada. Hoy en día, una buena parte de esas expresiones se materializan en las industrias culturales y creativas, la cuales traducen en palabras, en música, en colores o formas esas dimensiones privilegiadas del ser humano y las colocan al alcance del mayor número de personas posible”<sup>113</sup>*, es decir, se apuesta por los recursos intangibles con carácter cultural que son posibles transmitir en otros campos de consumo. Sin embargo, tanto los productos materiales como los simbólicos se proyectan para salir al medio a través de su promoción y difusión.

Las Industrias Creativas y Culturales se enmarcan en varios dominios, según su enfoque y materia prima cultural. A continuación se los especifica, y posteriormente las principales características para estas industrias que propone la UNESCO:

---

<sup>112</sup> Ibíd.

<sup>113</sup> Ibíd. Pág. 21

**Diagrama 10. Dominios culturales y las Industrias Culturales y Creativas.**



**Fuentes:**

- **Políticas para la creatividad. Guía para el desarrollo de las industrias culturales y creativas.**

**UNESCO. 2010.**

- **Documento preliminar de diagnóstico de Industrias Culturales. COALICIÓN REGIONAL DE SERVICIOS. CRS.**

**Adaptación: Daniel Mora.**

Las principales características y los argumentos que plantea la UNESCO para las Industrias Culturales son:

## **PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LAS INDUSTRIAS CULTURALES Y CREATIVAS.**

- Intersección entre la economía, la cultura y el derecho.
- Incorporan la creatividad como componente central de la producción.
- Contenido artístico, cultural o patrimonial.
- Bienes, servicios y actividades frecuentemente protegidas por la propiedad intelectual (derecho de autor y los derechos conexos).
- Doble naturaleza: económica (generación de riqueza y empleo) y cultural (generación de valores, sentido e identidades).
- Innovación y re-creación.
- Demanda y comportamiento de los públicos difícil de anticipar.

## **ARGUMENTOS ECONÓMICOS.**

- Aporta un gran valor agregado.
- Genera empleo directo e indirecto.
- Se vislumbra gran potencial de crecimiento en los próximos años.
- Facilita la introducción de otros tipos de productos en los mercados externos.
- Contribuye a equilibrar la balanza de exportaciones.
- Contribuye al desarrollo de la confianza social.
- Permite una revalorización de marcas y productos.
- Atrae turismo y facilita la movilidad.
- Genera recursos sustentables a largo plazo.
- Transforma y regenera espacios urbanos.

## **ARGUMENTOS CULTURALES.**

- Contribuye a la cohesión social.
- Facilita la expresión de comunidades y pueblos.
- Aumenta el empoderamiento personal.

Un proceso de revisión de los puntos anteriores permite reconocer que Pasto puede proyectarse como Industria Cultural, que se sustenta en la materia prima cultural que dispone, y por los argumentos económicos y sociales que pueden mejorar el panorama productivo local y enfocarlo hacia una expansión y comercialización cultural más global.

Pasto, en su contexto cultural y económico presenta muchas de las características presentadas, o bien, es posible explorarlas para su inclusión en las políticas de fomento y argumentación como I.C. Además, que el potencial de la ciudad y el departamento no sólo se limita al Carnaval de Negros y Blancos, sino que (como se verá en la propuesta general) tiene otro tipo de recursos sin “explotar” (culturalmente), que si bien tienen su escenario propio, se puede pensar en una integración cultural que lleve a su conocimiento y reconocimiento como parte de nuestra cultura, como la Feria de Artesanías, la Fiesta de Nuestra Señora de Lourdes, y otros, que aunque son de otros municipios, hacen parte del Departamento, como las Ferias y Fiestas de El Tablón y Samaniego, y en Tumaco el Festival de Música del Pacífico, entre muchas más.

Por otra parte, el Municipio de La Florida y corregimientos en Pasto como Cabrera, La Laguna y San Fernando, con su potencial en Ecoturismo, Gastronomía y Productos Típicos, pueden ser parte de la red cultural y productiva que lleve a otro escenario y otro nivel su potencial cultural.

También las artesanías hacen parte del potencial del Departamento, que suelen perder su valor por la falta de escenarios y, por ende, el desconocimiento y falta de valoración local, aún siendo el Departamento de Nariño parte de la zona de mayor producción de artesanías. *“Un mapa artesanal de Colombia mostraría bien definidas las zonas productoras. Al sur, el departamento de Nariño es el núcleo principal, con un 14% de los artesanos del país. En el centro, Boyacá y Tolima representan respectivamente el 8% y el 5% del total nacional. El resto de la producción se ubica en los departamentos de la Costa Atlántica: Atlántico con el 16%, Sucre con el 10%, Córdoba con el 9% y Cesar con el 7%”*<sup>114</sup>.

El mayor inconveniente es que las la producción de artesanías se enmarcan en pequeñas cadenas y no se han fortalecido para poder ampliar las expectativas, lo cual lleva consigo una mayor producción y mayores ingresos para las empresas y los mismos artesanos.

En general, Nariño tiene una vocación -como lo reconoce el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo-, Cultural y de Etno-ecoturismo, y algunos de sus representantes son Pasto, con el Barníz, tallas en madera y trabajos con mopa-mopa de los artesanos de Pasto, Sandoná e Ipiales. Sandoná, con sus sombreros de Palma de Iraca que los trabajan artesanos locales y también de Linares, y las filigranas de oro en Barbacoas que las trabajan sus comunidades.

---

<sup>114</sup> Artesanías de Colombia. Entorno económico del sector de artesanías. Ubicación en el contexto nacional. Bogotá, 2006.

A todo este potencial artesanal se suma el turismo, que es otro elemento que argumenta las Industrias Culturales, pensando en ser destino y no sólo escenario local de consumo.

*“El Departamento de Nariño es considerado como uno de los potenciales turísticos de Colombia, gracias a su posición geoestratégica; se encuentra rodeado por una cadena volcánica y posee incomparables reservas naturales, lagunas y paisajes como escenarios para la oferta turística y mercados verdes, además por ser una tierra de gran arraigamiento cultural respecto a las tradiciones religiosas y ancestrales, alberga gran cantidad de monumentos y lugares de incomparable valor. Entre los principales servicios turísticos que se puede ofrecer están: turismo deportivo, cultural, científico, religioso, gastronómico, de aventura”<sup>115</sup>.*

El turismo es la última etapa de la cadena productiva (creación, producción, distribución y consumo). Y sabiendo que es otra de las potencialidades se puede proyectar de manera estructural a los demás valores culturales de la región.

Pero la ciudad y el departamento también tienen debilidades que no permiten ser el punto estratégico como destino y como origen de múltiples proyectos de explotación cultural. La infraestructura es la mayor debilidad de la región. *“Existe un déficit en infraestructura fluvial y de vías terrestres. Esto demora el flujo de las entregas de productos o requiere de esfuerzos adicionales en materia de transporte y logística, lo cual impacta la competitividad de los productos del departamento hacia el interior de Colombia y hacia mercados internacionales”<sup>116</sup>.*

Cabe aclarar que la “exportación cultural” no sólo se refiere a productos materiales, y por eso la infraestructura no sólo toma valor y trascendencia para este fin; se deben ofrecer diferentes medios para la llegada de turistas que son, al fin de cuentas, quienes más consumen las diferentes ofertas culturales. La infraestructura vial es uno de los medios para la difusión de las Industrias Culturales.

Pero pasando del contexto local y regional al nacional, el panorama de las Industrias Culturales en Colombia no es tan alentador. Por ejemplo, el empleo en las Industrias Culturales se limita al 2.4%, siendo el más bajo de Latinoamérica, siguiendo Chile con el 2.7% y Jamaica con el 3.03%; mientras que entre los más

---

<sup>115</sup> Tomado de “Diagnóstico San Juan de Pasto” del Programa Nacional de Asistencia Técnica para el Fortalecimiento de las Políticas de Empleo, Emprendimiento y Generación de Ingresos en el ámbito Regional y Local, del Ministerio de Trabajo. República de Colombia, Bogotá, 2011. Pág. 153,154.

<sup>116</sup> *Ibíd.*

altos están, Uruguay con el 4.9%, Brasil con el 5% y Guatemala, que encabeza la lista, con el 7.14%.

Colombia es el país con más baja implementación de Industrias Culturales, entre otras razones, por la falta de políticas públicas para este fin, no se ha buscado un conocimiento pleno de la oferta y demanda de dichas industrias, bajo nivel de gestión entre la empresa privada, pública y los productores de los bienes y servicios culturales, no existe un apoyo financiero, y existen grandes dificultades para la distribución a gran escala de los bienes y servicios culturales.

Si a lo anterior se suma la falta de iniciativa para aprovechar las herramientas que la UNESCO ofrece como apoyo para la implementación de Industrias Culturales; y la falta de consideración del aporte al PIB que a nivel mundial se ha reconocido por estas industrias<sup>117</sup>; se fundamenta la importancia y pertinencia de la proyección de una Industria Cultural.

La propuesta que en el siguiente capítulo se expone tiene como objetivo servir de ejemplo para que sea replicado en otras ciudades del país (no por ser la única manera de implementar una Industria Cultural, sino porque es uno de los caminos para ello, lo cual puede interpretarse y aplicarse de acuerdo al contexto de cada ciudad) aportando a la economía nacional, pero sobre todo, al desarrollo local de cada ciudad contenedora de las Industrias Culturales.

### **13.2. Propuesta Académica: Pasto como Industria Cultural.**

Para sustentar la propuesta que se presenta a continuación se parte teniendo en cuenta que las Industrias Culturales (I.C.) tienen como objetivo el plantear políticas y medios de protección y estímulo para el sostenimiento y divulgación de los resultados de producciones creativas de personas y comunidades, y sobre todo, la búsqueda de medios e instrumentos para ponerlas a disposición, conocimiento y “consumo” de toda la comunidad de su contexto local y regional.

---

<sup>117</sup> La UNESCO estimó que en 2000 las industrias culturales facturaron 831.000 millones de dólares, y previó que esa suma se elevaría en el 2005 a 1,3 billones de dólares, lo que supone un crecimiento del 7,2% anual, convirtiéndose así en uno de los sectores con mayor crecimiento de la economía mundial. Si a ello se le suma la facturación de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTCI), la cifra en el 2000 ascendía a 2,1 billones de dólares, con un crecimiento sostenido que esperaba alcanzar el 50% en el 2004. En el documento, *Echanges internationaux d'une sélection de biens et services culturels, 1994-2003*, publicado por el Instituto de Estadísticas de la UNESCO (2005), se estima que las industrias culturales y creativas aportan cerca de un 7% al producto interior bruto (PIB) mundial. Entre 1994 y 2002, el comercio de bienes y servicios culturales pasó de 39,3 millardos de dólares a 59,2 millardos de dólares, lo que significa un crecimiento notable en pocos años. Tomado de Op. Cit. Rey. Pág. 70.

Este objetivo, según la UNESCO, se puede cumplir desde siete dominios diferentes (ver diagrama 10), que para la presente propuesta se tienen en cuenta el de “Presentaciones artísticas y celebraciones” que incluye las artes escénicas, música, festivales, festividades y ferias; y “Turismo, deportes y recreación” que abarca la gastronomía, productos típicos y ecoturismo.

Existe una estrecha relación de la proyección de una I.C. con los resultados del análisis funcional y simbólico del presente proyecto, ya que los dominios sobre los cuales se desarrolla la propuesta requieren un escenario físico-funcional y de significación simbólica. El aporte a la variable físico-funcional parte de los resultados del análisis sistémico (movilidad, flujos y dinámicas de ocupación peatonal y vehicular, y distancias proxémicas), y la variable de significación simbólica parte del análisis del consumo cultural que se ve reflejado en el tipo de uso del espacio público a partir de las motivaciones y percepciones de la ciudadanía.

### **13.2.1. Conclusiones Generales como punto de partida**

Ampliando los criterios expuestos anteriormente y aclarando que este proyecto tiene como objetivo diagnosticar y analizar las dinámicas sociales (en torno a variables específicas y tiempos explicados en capítulos anteriores) para proponer criterios generales para la conceptualización de la propuesta (que se explica en este capítulo), se van a exponer algunas conclusiones que fueron valoradas y que se tuvieron en cuenta para la proyección urbana y arquitectónica que más adelante se va a exponer.

- **De la movilidad:**

Así como existen ejes principales de movilidad por su importancia en cuanto a conectividad vehicular, también se deben plantear estructuras con el mismo precepto pero de tipo intermodal, generando una mayor funcionalidad pero también un uso y ocupación del sistema por parte de la ciudadanía.

Su uso sería mediado en función de labores o actividades diarias, pero que sirven también como escenario culturales de construcción cívica y ciudadana, como por ejemplo ciclo-vías o paseos peatonales.

De esta forma, la ciudad objeto (tratada anteriormente) definida enteramente por la función mecánica, se altera a favor de los actores

protagónicos, los ciudadanos, y le da una imagen de escenario pero, claro está, sin la influencia únicamente del carnaval.

- **De los flujos peatonales y vehiculares:**

Son el resultado de la oferta, generalmente, residencial, comercial u ocio, que deben estar sujetos a otros tipos de actividades que consolidan la ciudad como espacio de participación e interacción ciudadana.

Es entonces como toma más valor el espacio público efectivo, que cumple su función como articulador de las dinámicas de movilidad entre áreas de actividad residencial y comercial, funcionando cotidianamente y no sólo bajo el pretexto de un evento específico. Además, pensando el espacio público como una red o un sistema interconectado, harían parte de la ciudad y no sólo de un sector específico.

- **De las dinámicas de ocupación peatonal y vehicular:**

También hacen parte de los resultados de la oferta comercial, pero al haber tratado este tema en los puntos anteriores, se va a tener en cuenta el comercio informal y su posibilidad de legitimación en la ciudad. Esto, a partir de los resultados del trabajo de campo realizado de manera paralela al de consumo cultural presentado en el capítulo anterior.

Cotidianamente la oferta comercial argumenta el uso y ocupación peatonal y vehicular del espacio público, pero durante el carnaval las masivas ocupaciones peatonales conllevan la presencia del comercio informal, siendo éste legitimado por el reconocimiento y aceptación como oportunidad laboral por la ciudadanía y por los organismos de control. Aunque cabe decir que cotidianamente también se reconoce como un medio de trabajo y, por tanto, también es aceptado. La diferencia está en que tiene otras percepciones sin carnaval, como inseguro y desordenado.

Esto se muestra con los resultados del trabajo de campo que se detallan a continuación:

**Favor remitirse a la carpeta de “Anexos” al siguiente archivo:**

**Anexo 17\_ Resultados encuestas comercio informal**

Según los resultados, confirmando que la presencia del comercio informal es motivada por la presencia de ciudadanía y que la ciudadanía acepta y reconoce el comercio informal como fuente de ingresos para la población vulnerable o sin empleo; pero al mismo tiempo, tienen una percepción del desorden en el que se desenvuelven y el que provocan sobre el espacio público, es posible pensar en la posibilidad de incluir el comercio informal en las políticas administrativas de gestión del espacio público, pero sobre parámetros de orden y funcionamiento en conjunto con otro tipo de equipamientos. De esta manera se “da lugar” a quienes trabajan para su sustento diario, se regula su ocupación y se vinculan otro tipo de dinámicas sociales sobre el espacio público planificado.

- **De las distancias proxémicas:**

En el diagnóstico realizado se miden las distancias proxémicas por el tipo de uso del espacio público y los pretextos que la ciudadanía tiene para ello, cotidianamente por las labores individuales y durante el desfile por los pretextos colectivos, con motivaciones, percepciones y cualidades del espacio público específicas. En cada momento de análisis se muestra cómo se construyen o no diálogos entre actores a partir de la funcionalidad de cada espacio y el contexto en el que se desenvuelve la ciudadanía.

Por lo tanto, se debe pensar la ciudad con espacios de continuidad funcional pero amarrados a razones colectivas de uso y apropiación, no por la oferta de bienes o servicios sino por la posibilidad de brindarle a la ciudadanía comodidad en su cotidianidad así como su posible legitimación como escenario de encuentro ciudadano durante algún evento de consumo masivo (cabe aclarar, no sólo el carnaval).

- **Del consumo cultural:**

Este concepto se lo puede interpretar como la suma de todas las variables antes indicadas, argumentando la proyección de una ciudad con un consumo cultural permanente (*recordando que el concepto de consumo cultural se especifica como el ejercicio como ciudadano de la satisfacción de necesidades por medio de procesos socio-culturales que dan como resultado experiencias y significaciones individuales y colectivas*) a través de una mejor movilidad peatonal y vehicular, con espacios públicos articuladores ente áreas de actividad (residenciales, comerciales o mixtas)

sobre los cuales se proyecten otro tipo de motivaciones culturales o de comercio informal, convirtiéndose en escenarios con objetivos colectivos de construcción ciudadana.

Éstas son algunas de las interpretaciones de las dinámicas sociales analizadas en el presente proyecto que sirvieron de base para una conceptualización de la propuesta general, por lo cual se da espacio para nuevas y específicas lecturas para dar pié a futuros proyectos de diseño urbano o arquitectónico a favor de una mejor ciudad y una mejor ciudadanía.

Así mismo, se muestran a continuación algunas conclusiones del análisis en los tramos de estudio que sirvieron como punto de partida de los criterios de diseño urbano y de los equipamientos específicos desarrollados por los integrantes del grupo de trabajo.

### 13.2.2. Análisis funcional durante el Carnaval de Pasto como punto de partida para el diseño urbano y arquitectónico propuestos.

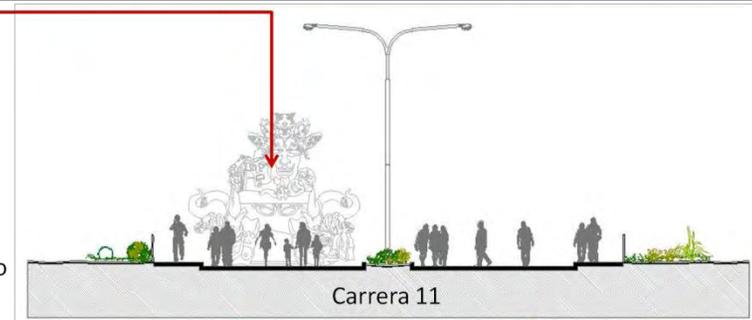
#### 1. CIRCULACIONES AMPLIAS / APROPIACIONES LEGÍTIMAS

La masiva participación de la ciudadanía durante el Carnaval de Pasto requiere circulaciones amplias que no son diseñadas pero requeridas y planificadas por la misma comunidad. Estos espacios se convierten en recorridos de multitudes que re-significan las funciones urbanas, logrando satisfacer las necesidades de movilidad y permanencia sobre el espacio público existente, el cual después de la fiesta es para el vehículo y no el peatón.



Si las carrozas necesitan algún ajuste y se estacionan cerca a las viviendas, de donde consiguen herramientas o electricidad para terminar su trabajo.

La calle y el andén son del peatón, donde se establecen relaciones personales y comerciales dado el amplio espacio libre.



El espacio amplio paralelo a la Senda del Carnaval permite una participación más festiva de la ciudadanía, además se apropian de espacios institucionales o privados en los cuales la relación es indirecta pero igualmente festiva.



## 2. ESPACIOS CREADOS / ESPACIOS UTILIZADOS

Las posibilidades de apropiación son diversas durante la fiesta, varían en hora, ubicación, comodidad y funcionalidad, pero resultan en el mismo aporte con la valoración de espacios ajenos e inimaginables durante el resto del año; cuando en la ciudad cotidiana son prohibidos u olvidados en su aprovechamiento o utilización.

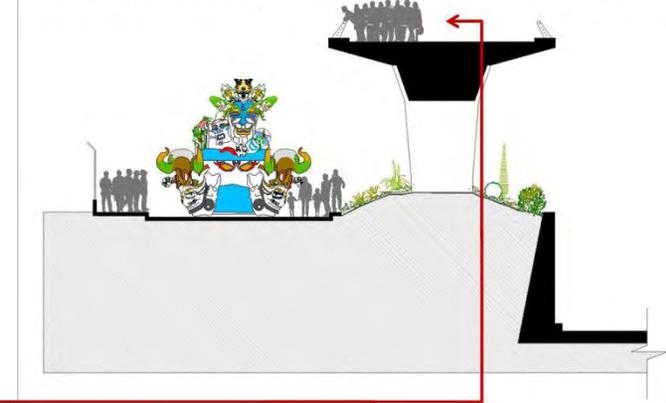
Av. Champagnat



Calle 19



Intersección vial - Puente monumento al campesino



Av. Champagnat



Av. Champagnat

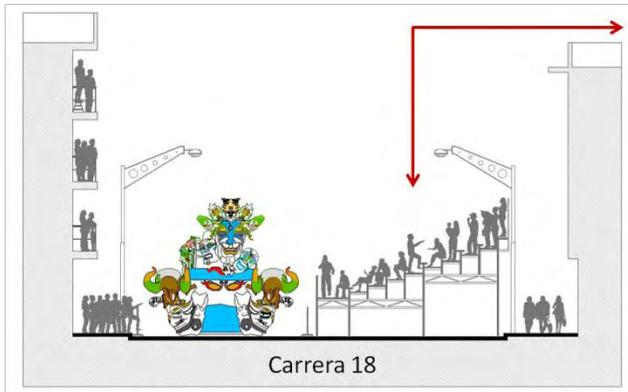


Puente monumento al campesino

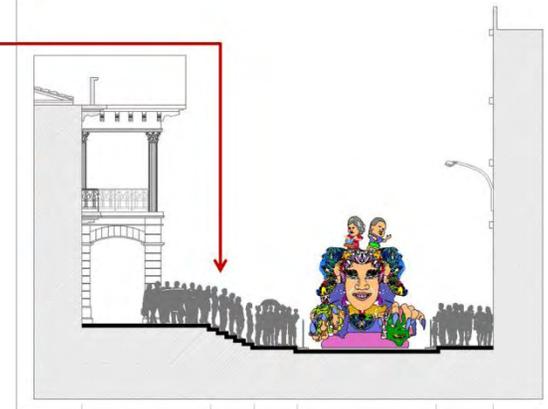
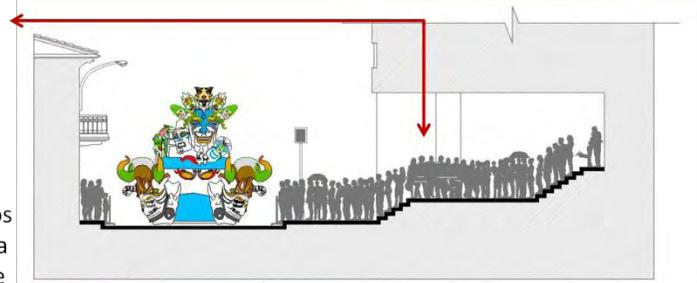
En los separadores desde la noche anterior, en los balcones privados o los balcones "creados" se da un proceso de legitimación del espacio, pero todo a partir de el uso no-cotidiano, del valor funcional impregnado y las nuevas funciones sustentadas.

### 3. GRADERÍAS: PÚBLICAS Y PRIVADAS

Las graderías privadas prestan un servicio que, por comodidad o por el innecesario roce entre extraños, la ciudadanía las utiliza durante el carnaval, contrastando con la toma de las graderías que se convierten en públicas, no tienen costo pero tampoco ofrecen mayor comodidad, sino mejor visibilidad y por tanto mejor participación de la comunidad. Sin fiesta son circulaciones o cortas permanencias para la gente.



La apropiación de espacios como las graderías de equipamientos públicos o privados, así como la compra de este servicio, responden a una posibilidad de buena visibilidad -aunque no en todos los casos cómoda-, que suscita el carnaval de Pasto, donde se da diferentes tipos de relaciones pero semejantes distancias proxémicas.



#### 4. PLAZAS: PUNTOS DE ENCUENTRO E INDIFERENCIA

La Plaza de Nariño y la Plaza del Carnaval cumplen funciones de encuentro, de referencia y de participación, una mucha más que la otra debido a sus características espaciales y que fue creada para la fiesta, pero hacen parte de la memoria colectiva y son hitos en la ciudad. Sin carnaval la diferencia es total, ya no hay apropiación colectiva en la Plaza del Carnaval pero la Plaza de Nariño aún es punto de encuentro, no de multitudes, pero sí entre extraños.



Sobre la Plaza del Carnaval se da la mayor apropiación de espacio público de la ciudad, como respuesta a las cualidades físico-funcionales que son valoradas durante el carnaval, incluso espacios que no fueron diseñados para permanencias del público pero que funcionan durante la fiesta.

El contraste se da principalmente porque durante el resto del año no se programan eventos tan significativos que congregue a la ciudadanía.

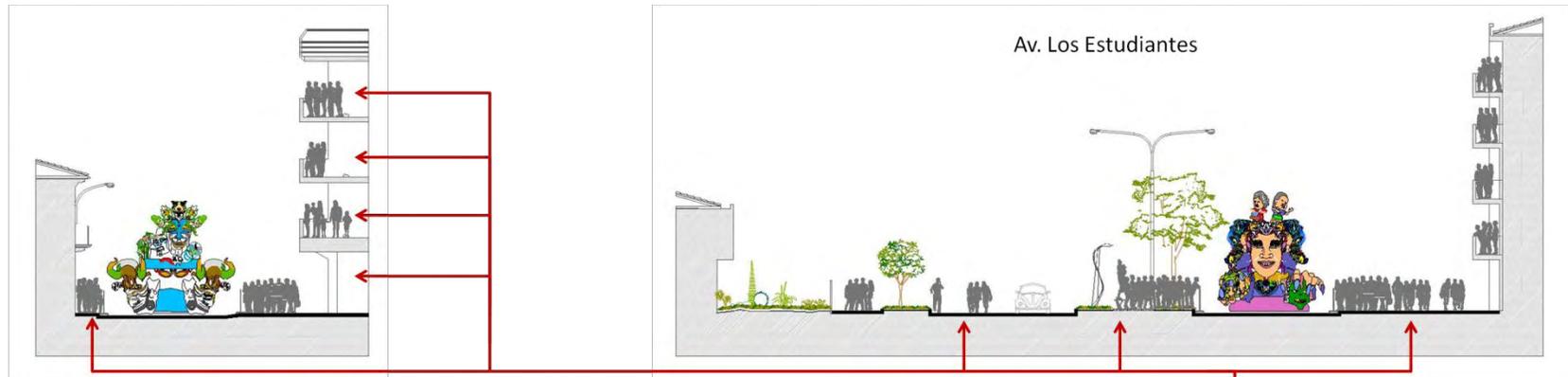


La Plaza de Nariño es utilizada por la ciudadanía como punto de encuentro o tránsito hacia otros lugares del carnaval, que haciendo un paralelo con el mismo espacio sin carnaval no tiene mayores cambios en sus funciones, lo que varía es la escala de participación/uso por parte de la ciudadanía, ya que el carnaval congrega más multitudes y el espacio permite su llegada.

Con o sin carnaval la Plaza de Nariño es apropiada por la gente, en sus funciones diarias, por su trabajo o para descanso, pero nunca es olvidada.

## 5. CONTRASTE FUNCIONAL

Dadas sus características espaciales, las circulaciones, las permanencias y el juego son totalmente diferentes sobre la Calle 19 y Av. Los Estudiantes, pero ajenas a la cotidianidad, lo que las convierte en escenario de apropiación y resignificación del espacio público. Cada rincón es utilizado, donde se evidencian diferentes roles a diferentes escalas, y aportan a la nueva -temporal- imagen de la ciudad.



Calle 19 – Alkosto

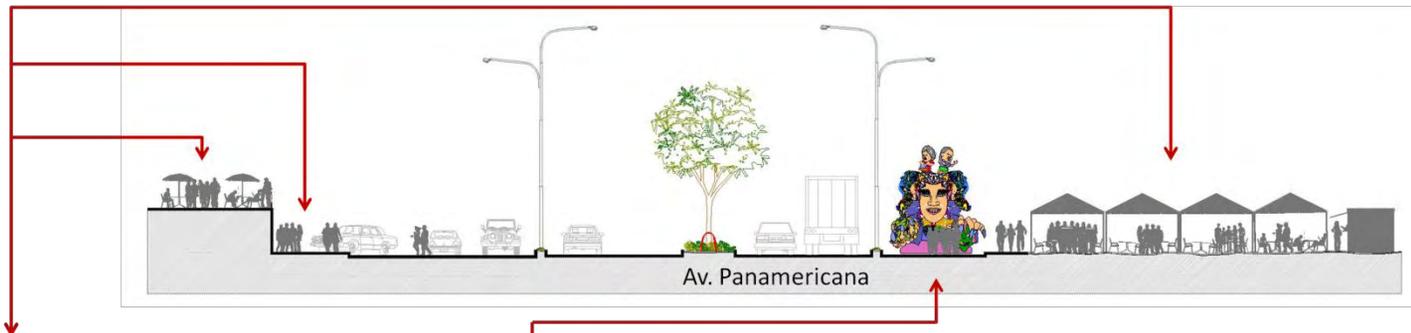


Av. Estudiantes

Existe un contraste muy marcado en funcionalidad del espacio público entre la Calle 19 y la Av. Los Estudiantes. En la primera no hay posibilidad de circulación posterior a los observadores directos u otro tipo de fiesta paralela a la Senda, mientras que es totalmente inverso a la segunda. Sobre la Av. Los Estudiantes es mayor la fiesta y el juego. Pero en ambos casos la ciudadanía responde apropiándose de cada rincón del espacio público, ya sea por falta de espacio o la necesidad de otro tipo de participación y observación.

## 6. FIESTA / COMERCIO

La Av. Panamericana es un eje importante de movilidad, con prelación al vehículo y no al peatón, con lugares de encuentro pero no a gran escala. Con el carnaval, se convierte en un eje en el cual el comercio se fusiona con la fiesta y ofrece otro tipo de diversión, sobre lotes vacíos, calles y andenes, que trastornan el orden establecido que la ciudadanía lo aprovecha y disfruta.



Por las características espaciales también es un eje de movilidad resignificado para el peatón a partir del carnaval, pero lo que más vale la pena resaltar es cómo toma mayor fuerza el carácter comercial/festivo -aunque de manera privada-, tomándose lotes vacíos y cerrándolos temporalmente, aumentando la escala del espacio para la fiesta.

Las carrozas toman lugar sobre la vía, pero no circulan para que la gente tenga contacto directo y sea otro modo de participación e interacción con el artista y cultor, y con su obra.



Av. Panamericana



Av. Panamericana

### **13.3. Conceptualización de la propuesta general de la ciudad de Pasto como Industria Cultural**

Partiendo de las conclusiones, la propuesta general consiste en el planteamiento de un sistema de espacio público<sup>118</sup> y equipamientos, como escenarios<sup>119</sup> para las presentaciones artísticas y diferentes celebraciones locales, así como para el turismo, deportes y recreación; con uso y apropiación durante el carnaval y cotidianamente, siendo una fuente de ingresos para el sostenimiento del mismo equipamiento y como aporte económico para la ciudad. Este sistema se lo define como Ciudadela del Carnaval. Así mismo se incluye el planteamiento de un subsistema de espacio público, inmerso en la Ciudadela definido como Senda del Carnaval, en el cual también se busca su legitimación cotidiana a partir de las múltiples dinámicas de la Industria Cultural.

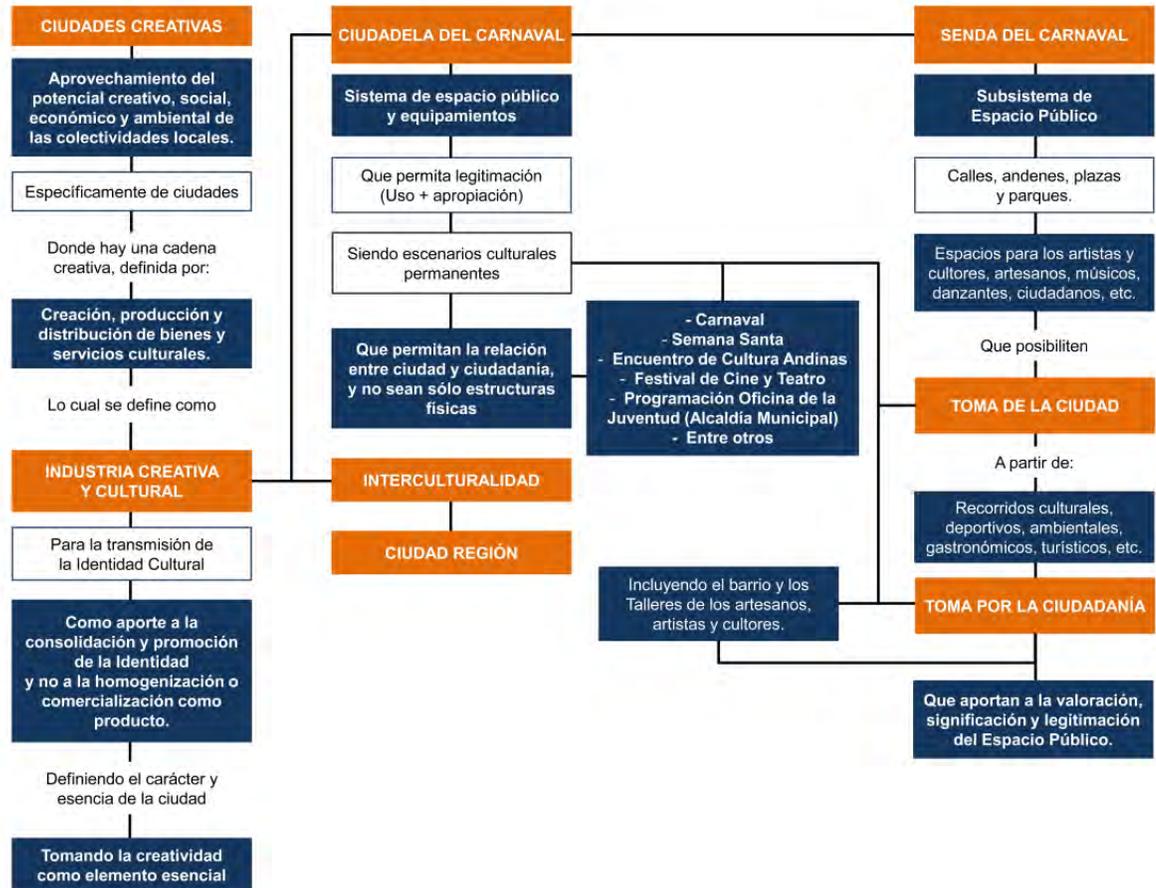
Ésta es la conceptualización de la propuesta general:

---

<sup>118</sup> Se entiende el valor del espacio público en su función como elemento articulador de las dinámicas sociales producto de las áreas de actividad comerciales y residenciales, y por tanto, su posible legitimación en cuanto escenifica dichas dinámicas a través de procesos de uso y ocupación por parte de la ciudadanía.

<sup>119</sup> Entendiendo los escenarios como espacios de legitimación por parte de la ciudadanía en los que se incluye espacio público y equipamientos específicos con fines culturales.

**Diagrama 11. Conceptualización de la propuesta general de la ciudad como Industria Cultural<sup>120</sup>.**



**Fuente: Esta Investigación**

El Carnaval de Negros y Blancos de Pasto, desde el 30 de Septiembre de 2009 cuando la UNESCO lo declaró como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, pasó de reconocimiento regional a mundial con una importancia tal que se giró la mirada al sur de Colombia; y quienes lo viven año tras año empezaron a sentirlo más en las raíces culturales que en el juego, la fiesta, talco y la carioca; extendiendo la invitación a una sola voz a llegar al Valle de Atríz.

<sup>120</sup> Se incluye el concepto de Ciudades Creativas de la UNESCO sabiendo que es el marco conceptual contenedor de las Industrias Creativas. Incluso se convierte en el objetivo general al cual se puede llegar con la inclusión de políticas de fomento de dichas industrias.

Aunque es importante el saber que tenemos un valor y una cultura que con sus propias manos y sus propios pasos logró ser catalogado como patrimonio de la humanidad, no es el único propósito conformarse con reconocimientos. Si, el Carnaval de Pasto ha sido expuesto en portadas de periódicos, revistas y ha sido invitado a compartirse y mostrarse en eventos nacionales e internacionales, pero eso no es todo lo que Pasto o Nariño puede ofrecer. No se puede reducir el potencial de la ciudad y el departamento “a un solo evento”, aunque ya sea del mundo entero y aunque sea tan fuerte para convocar a miles de personas en un solo camino y con un solo pretexto.

Pasto puede ser parte de una comunidad universal de cultura, arte y artesanía, de una comunidad donde el carnaval sea uno de tantos elementos para compartir y uno de los tantos pretextos para vivir, y ese es el objetivo de la propuesta; a partir de un planteamiento urbano y arquitectónico, y con todo los valores culturales y simbólicos que nos definen llegar a ser una gran Industria Cultural, e incluso parte de la “Red de Ciudades Creativas”<sup>121</sup> de la UNESCO.

Desde que el Carnaval de Pasto es patrimonio de la humanidad se tienen compromisos, no sólo con los espectadores, quienes son a la vez jurados de cada obra presentada, sino con el mundo entero para mostrar tradición, calidad y tecnología, por esa misma razón se debe pensar en aprender nuevas técnicas, manejo de estructuras y materiales que le aporten a mantener la declaratoria y a poder exponer año tras año trabajos de calidad, incluso más de lo que hoy por hoy se puede apreciar.

Si algún día se soñó con ser patrimonio de la humanidad se puede apostarle a ser parte de una red mundial de ciudades creativas, las cuales están dispuestas a compartir conocimientos y tecnologías y, además, están interesadas en mejorar a partir de un intercambio intercultural de expresiones y habilidades.

Es preciso tener claro que el compartir una identidad, técnica o “*producto*” no es sólo con la ciudadanía local, es pensar que existen otras culturas y otros caminos por recorrer y que se puede mejorar si también se aprende a compartir con otras ciudades; porque el ser parte de la Red de Ciudades Creativas permite mostrar las tradiciones y expresiones como identidad para aprender muchas más en diálogos culturales y escenarios interculturales.

---

<sup>121</sup> La Red de Ciudades Creativas pone en contacto a ciudades creativas de tal manera que puedan compartir conocimientos, saber hacer, experiencia, habilidades directivas y tecnología. Las ciudades pueden solicitar la admisión a la Red y adherirse al programa, asegurándose así la posibilidad de jugar un continuo rol como centros de excelencia creativa apoyando al mismo tiempo a otras ciudades, especialmente a aquellas pertenecientes a países en desarrollo, a cultivar su propia economía creativa. Tomado de: <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/creativity/creative-industries/creative-cities-network/>

Ahora bien, para ser parte de la red de la UNESCO además de aprovechar el potencial creativo, social y económico es necesario poder presentar u ofrecer una cadena creativa, es decir, creación, producción, distribución y consumo de bienes y servicios culturales, esto es en definitiva una Industria Cultural, para no sólo quedarse en la multiplicidad de expresiones sino pensar en el valor productivo que convierta en sostenible cada valor de producción cultural.

Es necesario tener en cuenta que al pensar en una Industria Cultural es pensar en un proceso de aporte a la consolidación cultural y no a su comercialización, y mucho menos a la homogenización, se trata de promover la producción cultural como un bien o un servicio que a su vez es un proceso de transmisión de expresiones para llevar a las localidades al desarrollo de sus valores e identidad. Al tener esa comunicación multidireccional en un diálogo cultural, y teniendo como base la creatividad de cada localidad, se logra una base y una realidad intercultural capaz de consolidar la diversidad.

Sin embargo, no sólo se busca llegar a promover la cultura a nivel regional o internacional, es repensar nuestra ciudad a partir del potencial y, al mismo tiempo necesidad, de “exportar tradición” e “importar conocimiento”, es repensar nuestra identidad para poder compartirla y llegar a ser parte de una realidad cultural a nivel mundial pero no marcada con el sello (para muchos único) del Carnaval de Negros y Blancos, sino pensando en todos quienes permiten el reconocimiento de Pasto como ciudad artesanal.

Ahora bien, no se puede centrar en lo simbólico e inmaterial una propuesta de consolidación regional, todas las expresiones necesitan un escenario para ser tangibles y sentir las como propias, para ello, la idea de “Ciudadela del Carnaval” es una posibilidad para la construcción de una ciudad región, en contacto directo con cada municipio e incluso corregimiento del Departamento para forjar una estructura artística y productiva sobre un espacio funcional con reconocimiento y legitimación ciudadana.

La ciudadela es pensada como un sistema de espacio público y equipamientos capaces de ser legitimados con el uso y apropiación de la ciudadanía durante todo el año, así poder definir la ciudad como artesanal y cultural porque construye identidad en un escenario permanente a propios y extraños. Es pensada como un sistema de espacio público por la importancia del contacto directo entre la ciudadanía, pero no diseñado como un planteamiento metodológico de aprovechamiento de plazas y parques sino como sistema estructurante en la relación ciudad y ciudadanía, como plantea Jordi Borja: *“el espacio público supone, pues, dominio público, uso social colectivo y multifuncionalidad. La*

*calidad del espacio público se podrá evaluar sobre todo por la intensidad y la calidad de las relaciones sociales que facilita, por su fuerza mixturante de grupos y comportamientos y por su capacidad de estimular la identificación simbólica, la expresión y la integración culturales*<sup>122</sup>

El espacio público es el conector entre escenario y espectadores, por tal razón, toma tanta fuerza en la propuesta, porque es el medio para poder compartir, debatir y sentir la realidad, de poder ser y ver en realidad al otro, no como un transeúnte sino como un ciudadano, que influye en las formas particulares de ser y que alimenta esa interculturalidad ausente y necesaria durante todo el año.

La Ciudadela del Carnaval, por medio del espacio público, se convierte en un gran escenario donde el protagonista es la cultura. La ciudadanía requiere un espacio de encuentro para compartir la tradición y la posibilidad de obtener conocimiento por múltiples medios, desde la oralidad hasta medios digitales de información, e incluso por medio de la recreación; por ello, los espacios públicos de la ciudadela se plantean como escenarios culturales como herramientas para compartir pero a la vez culturizarse como ciudadanos actores de un desarrollo<sup>123</sup>. Para su argumentación se retoma el concepto inicial de la ciudad como escenario de multiplicidad de actores, funciones y medios de producción cultural, anteponiendo también que *“la ciudad se construye y se representa a su vez a través de los medios de comunicación, del cine, de la literatura, del arte, del teatro, del circo, del deporte, de las manifestaciones en las vías públicas, ya sean de orden religioso, estético, social, reivindicativo o espontáneo. Se muestra así la interrelación entre distintos ámbitos, reflejo de la flexibilidad creativa y que tiene como puntos de interés el valor histórico, la proyección hacia el futuro, la colaboración entre las partes, la capacidad de la ficción como reflejo de realidades, como redescubrimiento documental, como espectáculo y como pensamiento que encuentra sus vías en el ser mismo de la ciudad”*<sup>124</sup>

Así, al poder ofrecerle a la ciudadanía diferentes escenarios culturales se rompe con el planteamiento de una ciudad como objeto de producción industrial para convertirlo en un planteamiento social, que entiende las necesidades de un espacio físico dónde ser y compartir, y que aceptando y valorando la innovación

---

<sup>122</sup> BORJA, Jordi. Ciudadanía y espacio público, pág. 3.

<sup>123</sup> Estos escenarios parte de la red de espacio público serían utilizados para eventos como Carnaval, Semana Santa, encuentro de Culturas Andinas, Festivales de cine y teatro, la Programación de la Oficina de la Juventud de la Alcaldía Municipal y todos los eventos de índole cultural de la ciudad y del Departamento. Claro está, como posibles escenarios de alquiler para otro tipo de eventos, como medio de sostenimiento económico.

<sup>124</sup> Tomado de: Actas del I Congreso Internacional Ciudades Creativas, Asociación Científica de Investigación de las Nuevas Tecnologías de la Comunicación. Icono 14, Revista de Comunicación y Nuevas Tecnologías. Madrid, 22, 23 y 24 de octubre de 2009

tecnológica, se pueden concretar espacios donde conocer y aprender nuevos contenidos y nuevas realidades.

Se debe pensar en una ciudad incluyente que ofrezca equipamientos institucionales y opciones de espacio público eficientes que de verdad cumplan su papel con la ciudadanía, donde lo más importante sean las posibilidades de compartir con el otro y que las necesidades de deporte, cultura y educación sean también actividades a satisfacer.

Además de los espacios públicos como escenarios culturales se plantea como eje importante la Senda del Carnaval definida como un subsistema de espacio público, donde calles, andenes, plazas y parques toman su papel en su consolidación para el carnaval, pero también para la ciudad, donde el recorrido peatonal -incluyendo también el transporte alternativo- toma fuerza para ser parte de un urbanismo vinculante y amable, además, con el medio ambiente.

La Senda del Carnaval es una propuesta para darle lugar al artista y cultor, al músico y al danzante durante el carnaval, por la importancia durante el evento y como reconocimiento de su capacidad para transformar la ciudad y hacer transgredir su monotonía; pero también con sentido durante el resto del año, porque es un espacio para el deporte y la recreación, es espacio público eficiente para toda la ciudad donde la cultura es partícipe todos los días y con cada uno de los ciudadanos. De esta manera, con una ciudad con un funcionamiento dual (con y sin carnaval), se puede definir una construcción de ciudadanía y de reales vínculo entre ésta, además pensar en una real definición de ciudad, que *“se puede considerar como un texto en cuanto que construye un tejido arquitectónico y un tejido social donde se dan cita las distintas clases sociales y cuya originalidad consiste en que las mismas calles sirven para unos y para otros y acogen acontecimientos para un diálogo social, intergeneracional e intercultural”*<sup>125</sup>

Sobre este punto, por la importancia del diálogo intercultural, se toma éste como argumento para hacer del espacio público un escenario para la ciudadanía, para la multiplicidad de expresiones que la identifican como integrantes de una sociedad, y que se toman la ciudad y la convierten en un solo espacio, en un solo pretexto donde el compartir con el otro es la esencia de la convivencia, donde se es parte activa en la construcción de una identidad cultural entregada a la realidad de una nueva modernidad incluyente y participativa.

---

<sup>125</sup> Ibíd.

Y finalmente, de la importancia y riqueza de la toma de la ciudad por la ciudadanía nace la propuesta de los talleres satélite para el carnaval<sup>126</sup>, donde además de darle un lugar de trabajo digno para los artistas y cultores del carnaval y sus colaboradores, se logra vincular esa toma por la ciudadanía a cada barrio de la ciudad, el que se convierte en el escenario de convivencia y reconocimiento al artista y cultor mientras es acompañado por la comunidad a terminar su trabajo, siendo éste también un pretexto para recorrer las calles y permanecer en los parques en un proceso de legitimación urbana colectiva.

Ahora bien, recordando que las Industrias Culturales se definen en tanto se presenta una cadena creativa, es decir, creación, producción, distribución y consumo de productos culturales, y el criterio de proyectar una ciudad con un funcionamiento dual que no sea legitimada sólo durante un evento temporal específico sino también cotidianamente, a continuación se expone cómo esa cadena productiva se mantiene con y sin la influencia del Carnaval de Pasto y mantiene su definición como Industria Cultural.

**Tabla 4. Contraste Legitimación Industria Cultural**

PROCESO / TIEMPO	CREACIÓN	PRODUCCIÓN	DISTRIBUCIÓN	CONSUMO
CON CARNAVAL	Talleres satélites (fijos y desmontables).		Senda del Carnaval + Red de espacios públicos.	Por la ciudadanía durante el evento
SIN CARNAVAL	Redefinición del espacio ocupado por los talleres desmontables como espacio público efectivo + escenarios de participación ciudadana en eventos o actividades culturales locales y/o regionales.		La Senda mantiene su funcionamiento como subsistema de espacio público conectado a los diferentes equipamientos propuestos y demás espacios públicos de la ciudad como escenario culturales.	Por la ciudadanía cotidianamente.

**Fuente: Esta investigación**

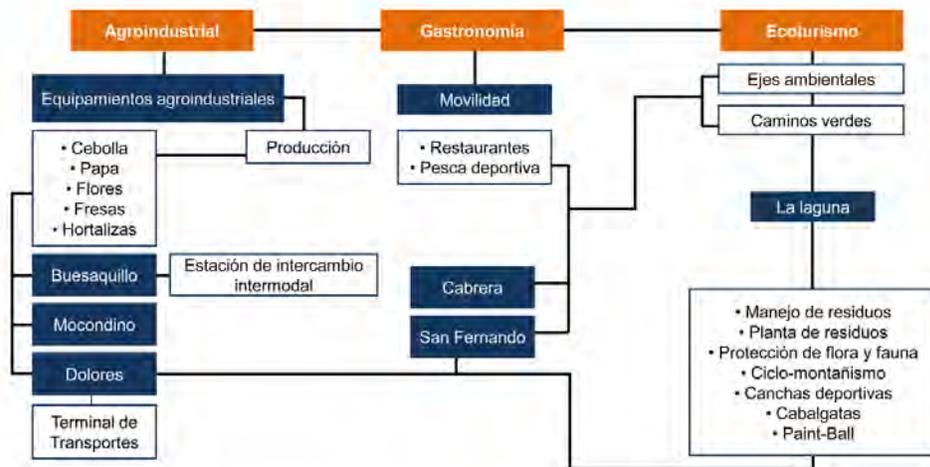
<sup>126</sup> Se plantean talleres satélites de dos tipos, unos desmontables proyectados a partir de un diagnóstico en la localización de los diferentes artistas y cultores del carnaval; y otros fijos, que en cuanto termina dicho evento, mantienen sus funciones productivas como soporte a los equipamientos propuestos como la “Escuela de Artes y Oficios para el Carnaval”, manteniendo su uso cotidianamente. Por otra parte, los talleres desmontables se proyectaron para que en cuanto termine el carnaval funcionen como espacio público efectivo en la ciudad.

Antes de presentar la propuesta basada en la conceptualización explicada, se exponen las estrategias en que fue subdividida teniendo en cuenta el sector de diagnóstico y análisis, así como las potencialidades en el aporte a los dominios de la Industria Cultural sobre los cuales se sustenta toda la propuesta urbana y arquitectónica.

A continuación se presentan las estrategias planteadas y su caracterización específica, para su posterior contextualización en la propuesta general:

**Diagrama 12. Propuesta Estrategia 1**

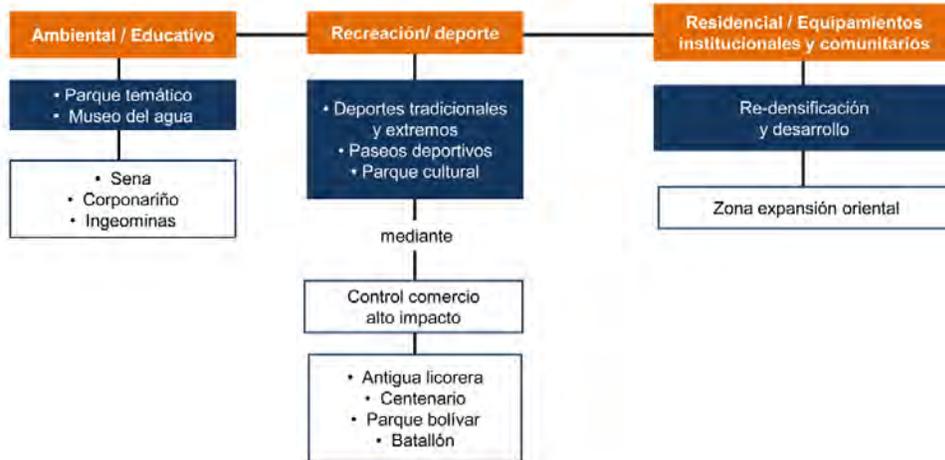
**Tramo La Laguna\_SENA**



**Fuente: Esta investigación**

## Diagrama 13. Propuesta Estrategia 2

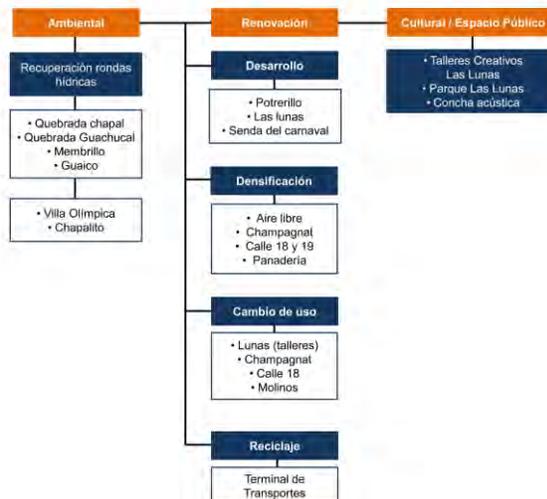
### Tramo SENA\_Batallón Boyacá



Fuente: Esta investigación

## Diagrama 14. Propuesta Estrategia 3

### Tramo Chapalito\_Estadio\_Las Lunas\_Av. Julián Bucheli\_Plaza del Carnaval



Fuente: Esta investigación

## Diagrama 15. Propuesta Estrategia 4

### Tramo Plaza del Carnaval\_Club del Comercio\_Tescual



Fuente: Esta investigación

## Diagrama 16. Propuesta Estrategia 5

### Tramo Club del Comercio\_Briceño



Fuente: Esta investigación

A continuación se muestra la propuesta general específica sobre la ciudad de Pasto y la propuesta de la Senda del Carnaval, pero se pueden ver de manera completa en los **Anexos 18 y 20**.

#### **14. PROPUESTA GENERAL: PASTO (Coronas de desarrollo)**

La propuesta se desarrolla a partir del diagnóstico de las debilidades y oportunidades que tiene la ciudad desde un análisis sistémico general, para poder argumentar la proyección urbana y arquitectónica.

##### **Debilidades:**

- Falta de infraestructura para el desarrollo cultural de la ciudad.
- No existe una proyección del carnaval hacia el desarrollo de una Industria Cultural.
- No existe un sistema de transporte integrado.
- No existe una articulación de vías.
- Deficiencia en la conexión regional.
- Deficiencia de espacio público.
- Deterioro del patrimonio ambiental.
- Falta de pertenencia del patrimonio ambiental y cultural existente.
- Incompatibilidad de usos.
- No existe un sistema de transporte alternativo.

##### **Oportunidades:**

- Oportunidad de mostrar el Carnaval de Negros y Blancos al mundo.
- Posibilidad de posicionarse como una ciudad creativa en el eslabón del las artes y oficios populares.
- Surgimiento en el concepto de Industrias Culturales.

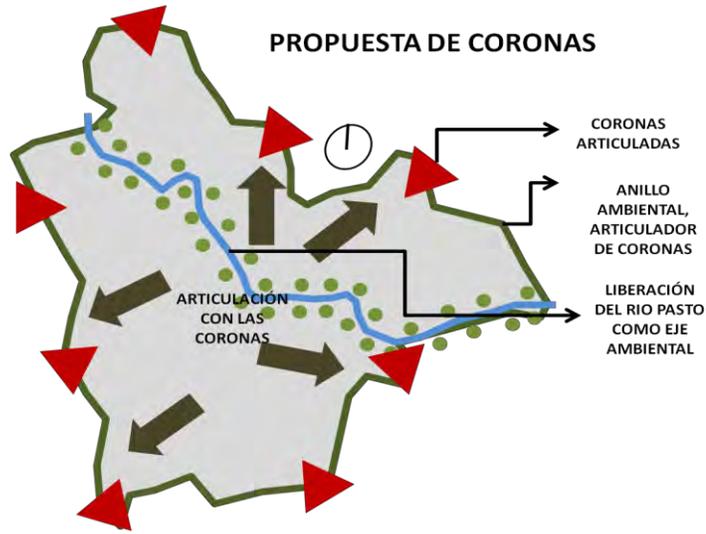
- Conectividad mediante ejes ambientales de las principales zonas verdes de la ciudad.
- Posibilidad de aprovechar la normativa para el mejoramiento ambiental y de espacios públicos.
- Desarrollo eco-turístico con las cabeceras corregimentales dentro de un anillo paisajístico de coronas.
- Oportunidad de tomar el Carnaval de Negros y Blancos como directriz para la elaboración del nuevo POT, que contemple este evento cultural no solo como una temporalidad sino como un argumento de proyección y gestión de la ciudad.
- Posible generación de turismo arquitectónico – patrimonial.

**Propuesta:**

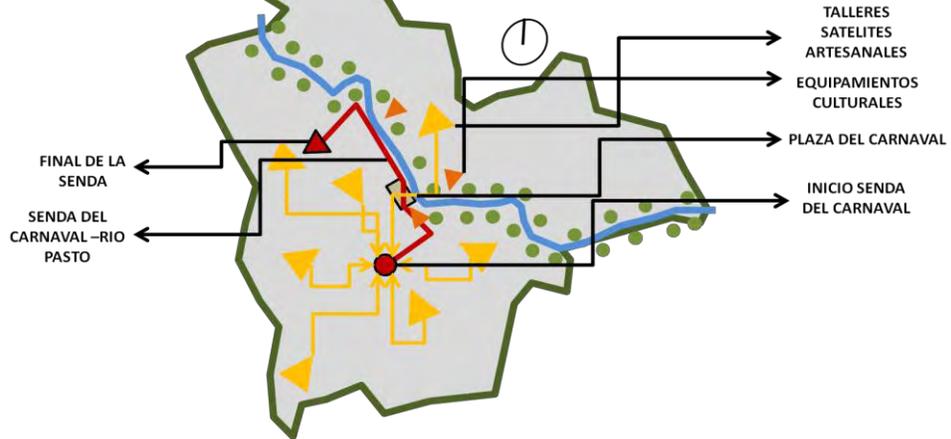
La propuesta urbana se compone de intervenciones sobre el espacio público, movilidad, equipamientos culturales, conexiones ambientales y enlaces turísticos con las coronas, lo cual genera otro modelo de ciudad de sociabilización y economía para la ciudadanía en general. Además de esto se reinterpreta la Ciudadela del Carnaval como un renovador urbano lo que genera un sistema de equipamientos y espacio público aptos para el evento cultural del Carnaval de Negros y Blancos y para la ciudad y ciudadanía cotidianas.

# Plano No. 11\_ESQUEMAS DE CIUDAD

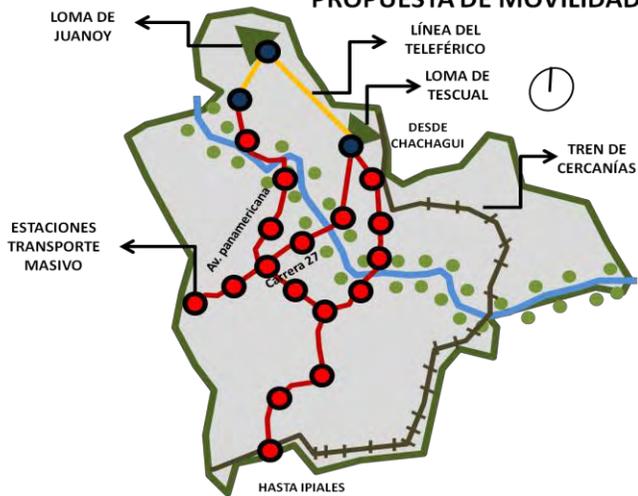
## PROPUESTA DE CORONAS



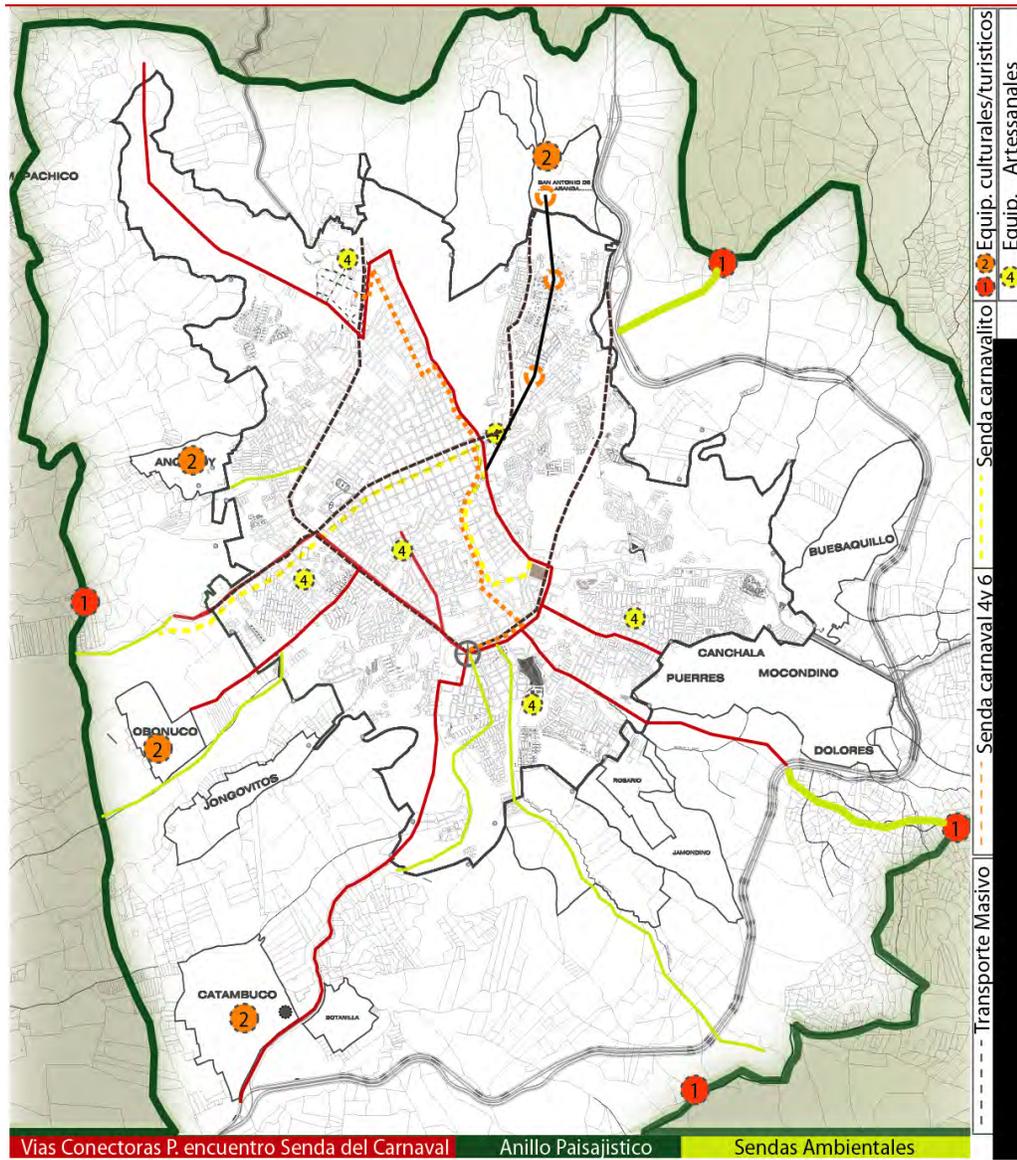
## PROPUESTA CIUDELA DEL CARNAVAL



## PROPUESTA DE MOVILIDAD

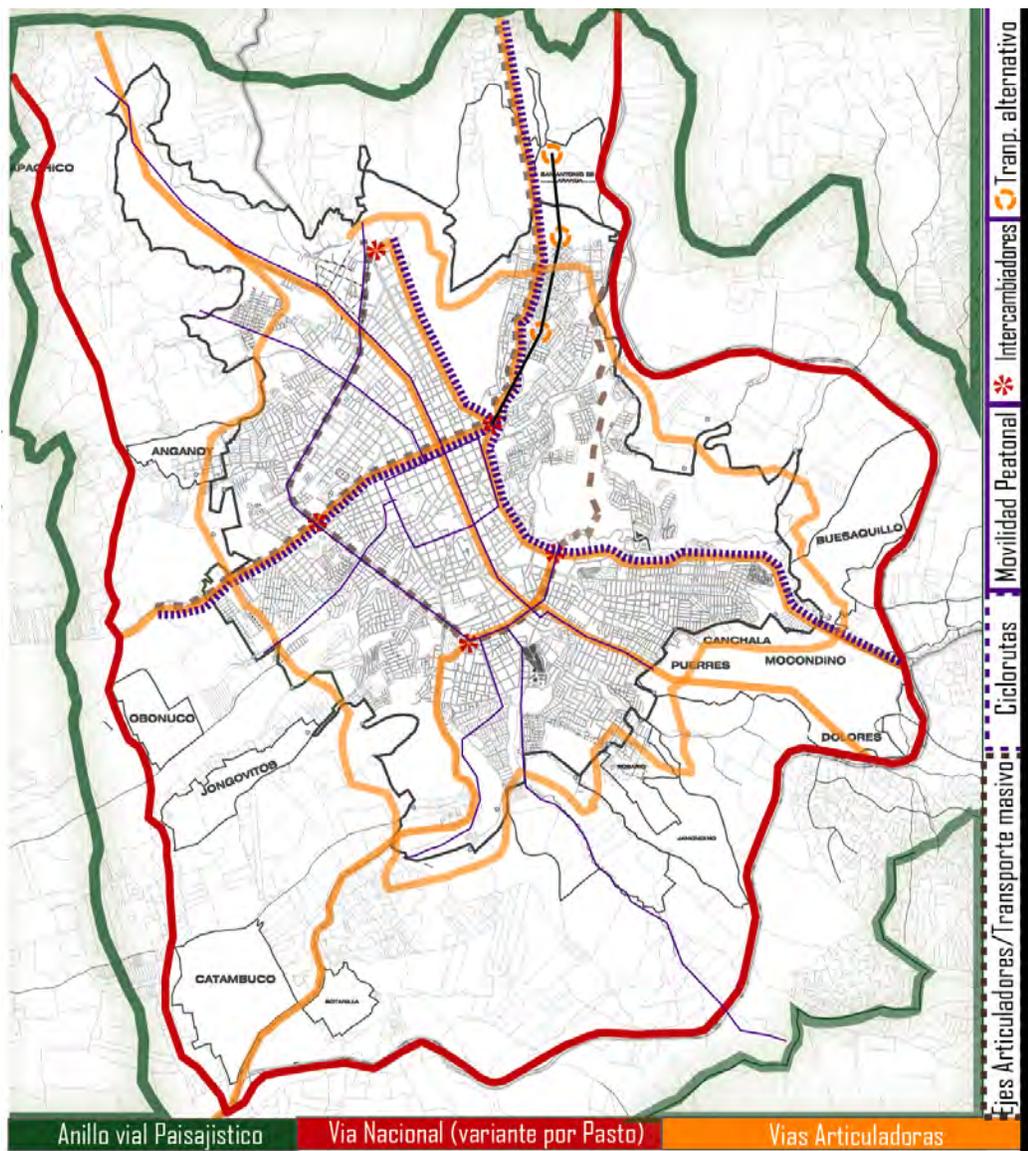


## Plano No. 12 SISTEMA VIAL (Carnaval)



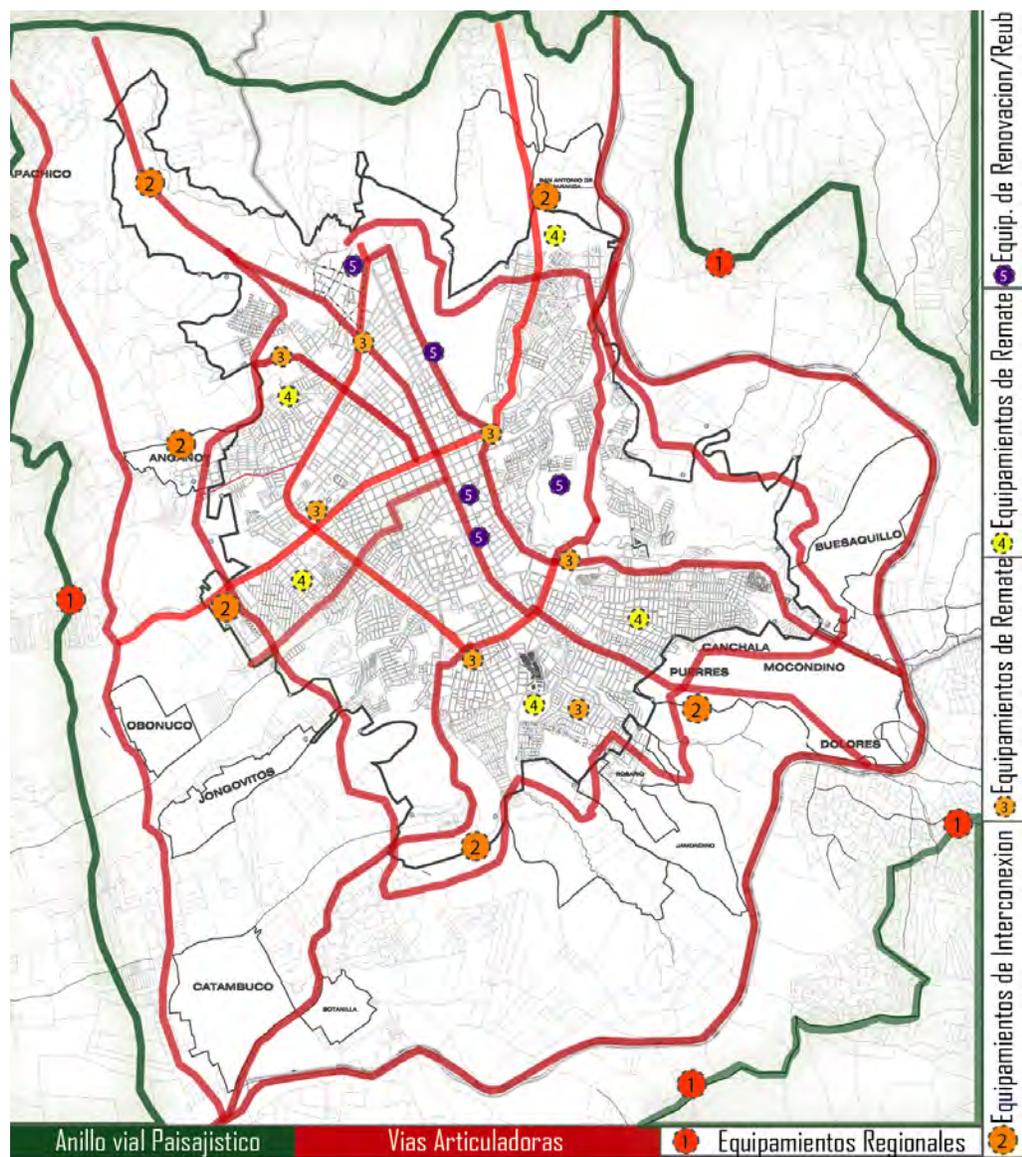
La propuesta vial en carnaval propone una senda principal colectora de subsendas las cuales se derivan de los talleres satélites y se conectan en un punto de concentración en época del Carnaval de Negros y Blancos.

## Plano No. 13\_SISTEMA VIAL (Ciudad)



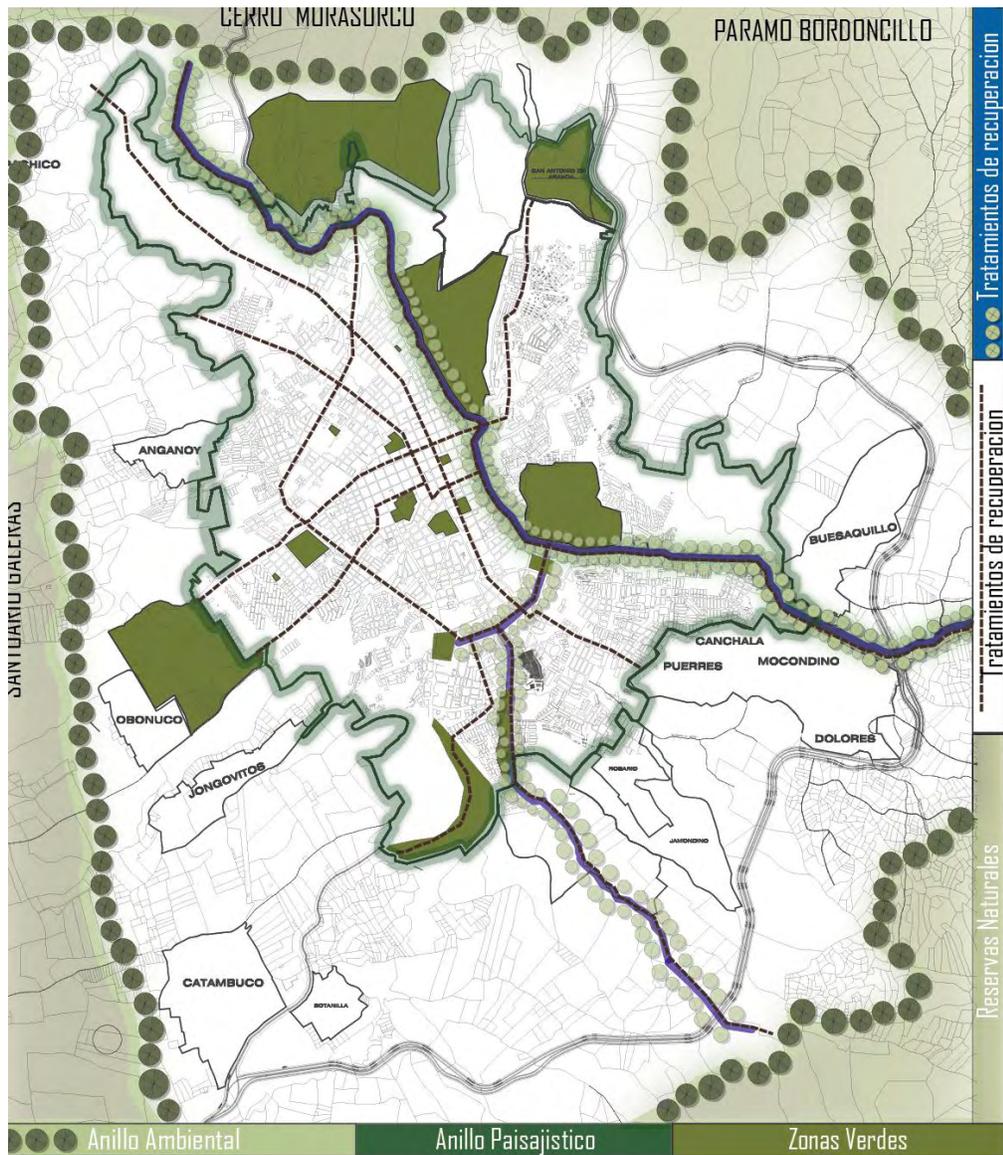
La propuesta vial principal se compone por la generación de un anillo paisajístico articulador de coronas, un anillo perimetral (variante de Pasto), vías articuladoras con los principales anillos viales y un sistema de conexiones intermodales que permitan el acceso del sistema de transporte masivo en Pasto y la conexión con el tren de cercanías Ipiales – Chachagui.

## Plano No. 14 SISTEMA DE EQUIPAMIENTOS



Se proponen equipamientos regionales en el borde del anillo paisajístico, potencializando el concepto ambiental, equipamientos de interconexión y de remate en el anillo vial articulador y equipamientos culturales e institucionales que le den carácter ambiental y cultural a la ciudad de Pasto.

## Plano No. 15\_SISTEMA AMBIENTAL



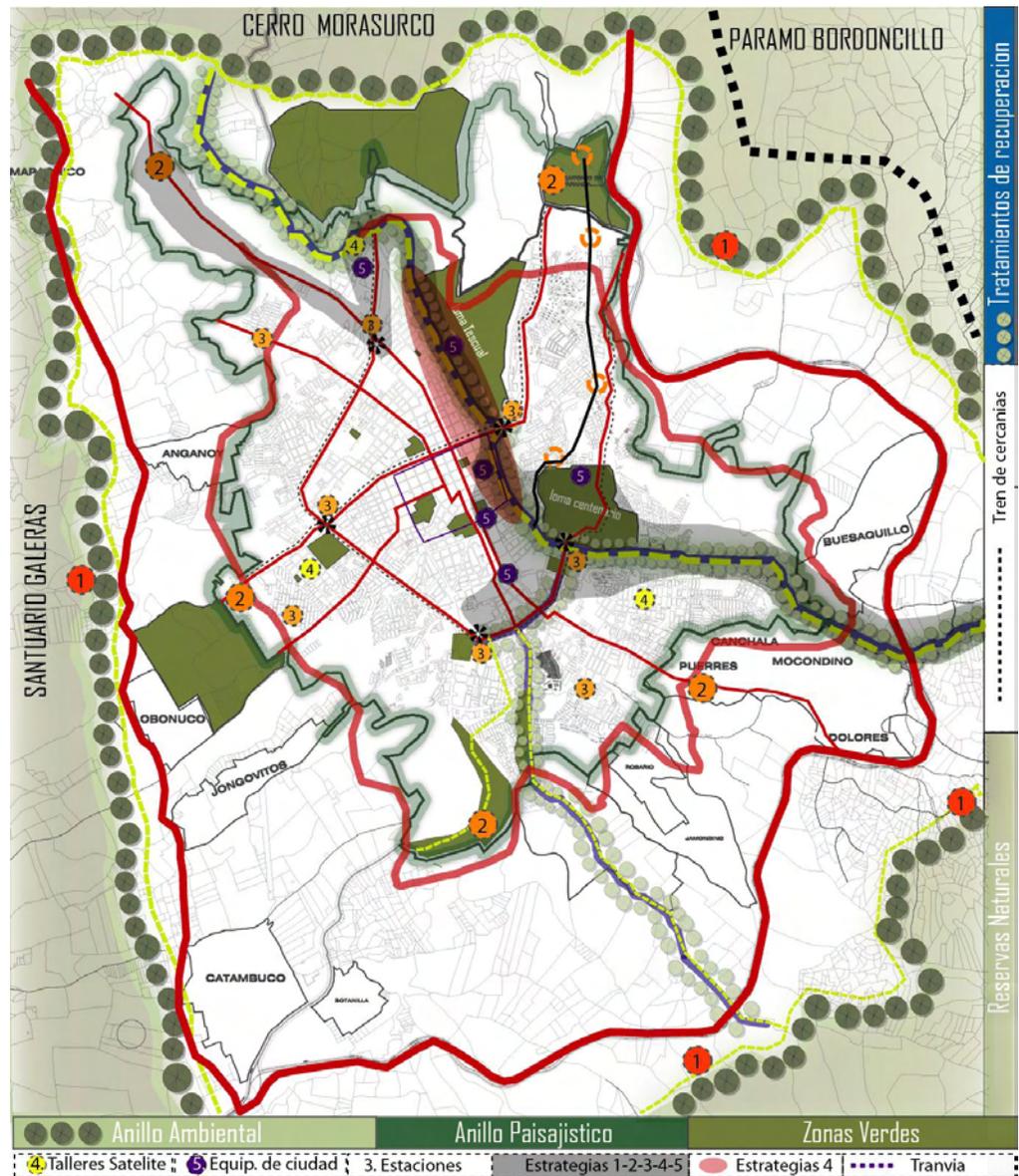
La propuesta ambiental es la consolidación de una anillo de coronas denominado anillo ambiental, un segundo anillo paisajístico al borde urbano de la ciudad, y la integración de todas la zonas verdes más importantes de la ciudad, en conjunto con una propuesta de recuperación de los principales cuerpos hídricos de la ciudad de Pasto.

## Plano No. 16\_ SISTEMA USOS Y ESTRATEGIAS



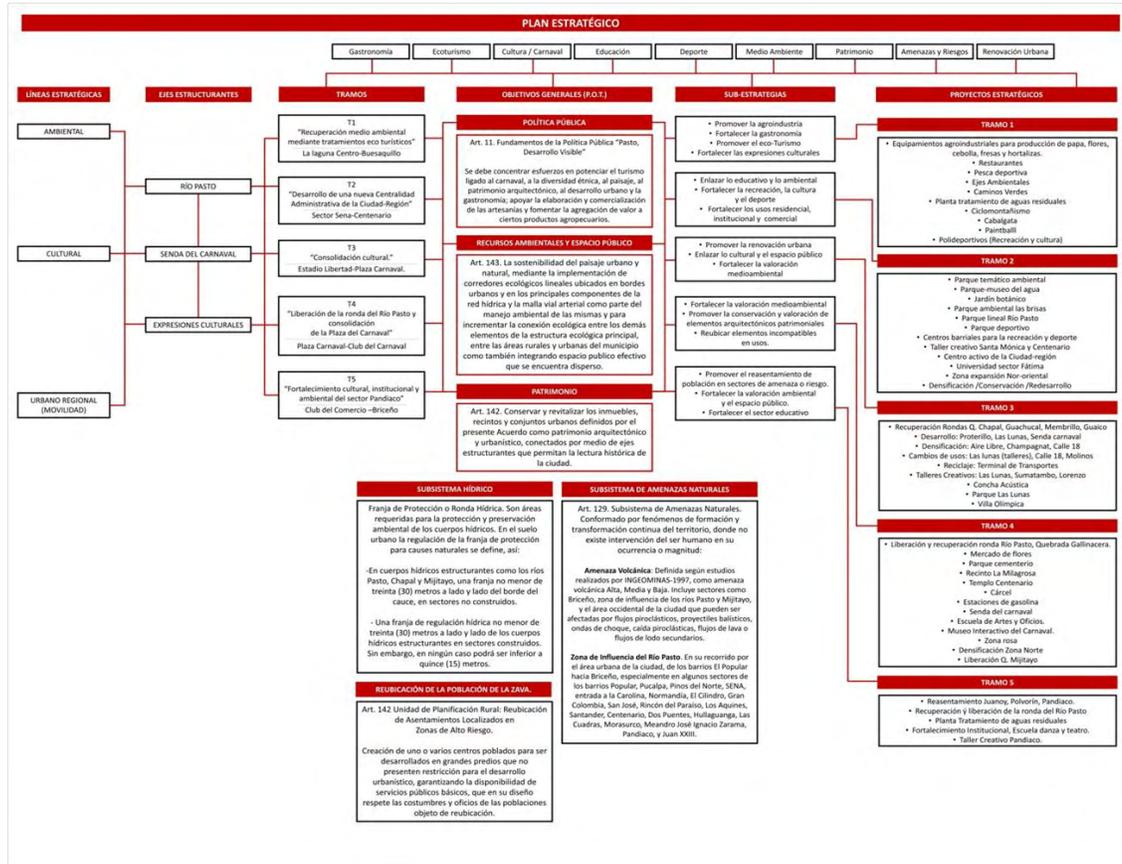
La propuesta de estrategias plantea una caracterización y vocación tramo a tramo según el diagnóstico hecho por sectores de esta forma se maneja el eje estructurante del Río Pasto desde el corregimiento de la Laguna hasta Torobajo.

## Plano No. 17\_PROPUESTA GENERAL



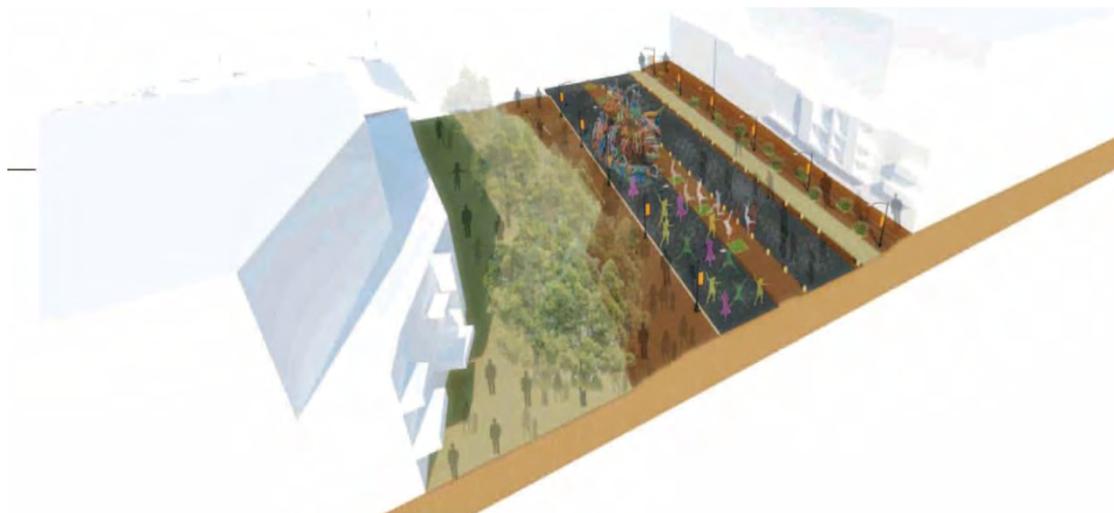
Propuesta general de la ciudad de Pasto con caracterización estratégica en el eje ambiental del rio Pasto y Senda del Carnaval de Negros y Blancos.

# 14.7.1. PROPUESTA POR TRAMOS (Ver Anexo 19\_Plan Estratégico)





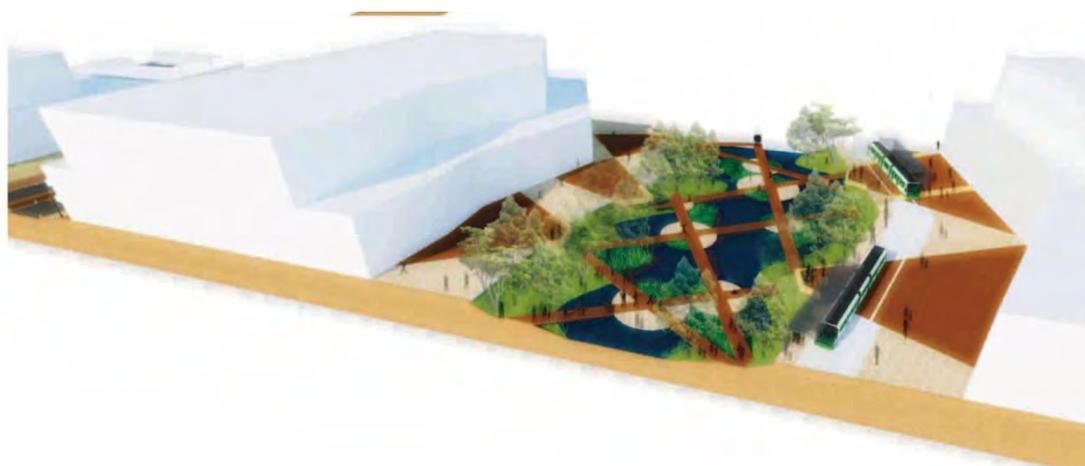
### Perfil Avenida Santander



El perfil de la Avenida Santander responde a un eje urbano con usos mixtos fortalecidos con plazoletas amplias para el desarrollo de comercio de bajo impacto. Para la densificación en altura se hace un retroceso para mejorar la relación con la ciudadanía (en cuanto a la proporción con la escala humana).

Aprovechando la huella de la quebrada chile (la cual se canaliza y se desvía), la Senda del Carnaval tiene unas escalinatas naturales integradas a las tribunas del desfile del Carnaval de Negros y Blancos y demás eventos a realizar en este escenario.

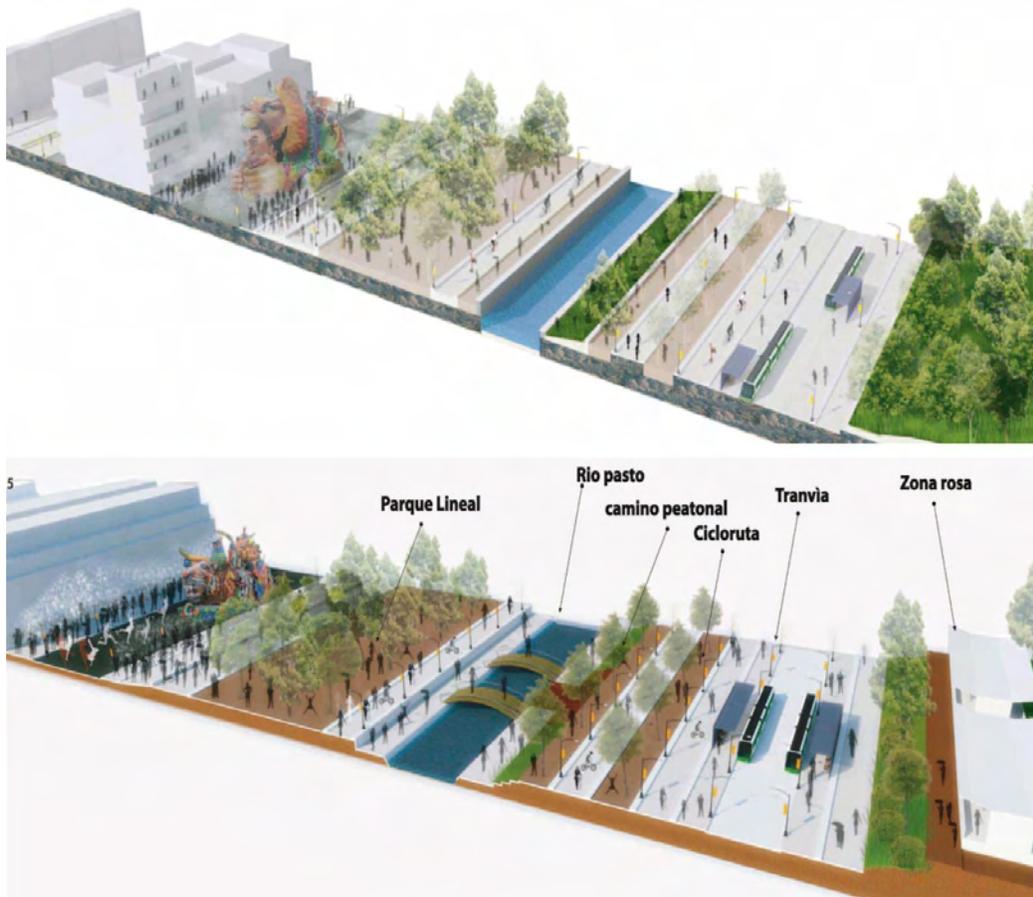
### Perfil Río Pasto



En las zonas de inundación sobre diferentes tramos del Río Pasto se proponen humedales artificiales integrados al espacio público y comunicadas por el tranvía

del corredor oriental de la ciudad, las ciclorutas y paseos peatonales en torno al Río Pasto, aprovechando 50 metros a cada costado de la margen del río destinadas para este fin.

### Perfil\_Avenida Los Estudiantes



El perfil propuesto sobre la Avenida Los Estudiantes, además de la Senda del Carnaval como eje importante de movilidad cotidiano, incluye un parque lineal, un camino peatonal, cicloruta y el eje del tranvía, estructurados junto al Río Pasto.

Además de vivienda y comercio, que posibilitan la apropiación constante de ese tipo de usos y que durante el carnaval también funcionan como ejes articuladores y conectores para la llegada y el disfrute del desfile u otros sectores, como también a otros espacios públicos propuestos y conectados a este eje de la ciudad.

## Remate Senda del Carnaval\_Salida al Norte



Planteamiento de una Plaza Cultural que funcione como remate de la Senda del Carnaval, incorporando dinámicas educativas y culturales (Escuela de Danza y Teatro) sobre el sector de Pandiaco, propiciando un entorno que contribuya al mejoramiento espacial y social del sector y barrios cercanos.

A continuación se muestran algunos detalles del proyecto “**Escuela de Artes y Oficios**” propuesto por Verónica Salas, en el cual se pueden observar algunos de los criterios de diseño analizados. Cabe aclarar que es el proyecto en sí el que aprovecha el potencial cultural de la ciudad y de la región, pero que al estar sobre la Senda del Carnaval se configuran algunos espacios para el evento.

Así mismo, se muestran algunos detalles de la propuesta de Andrés Mejía de “**Propuesta de vivienda sobre la Senda del Carnaval de Negros y Blancos de Pasto**” como parte del plan de renovación urbana, además de la proyección de espacio público efectivo parte de la Senda del Carnaval como escenarios de relaciones colectivas cotidianas y festivas.

## Escuela de Artes y Oficios (Verónica Salas Castro)



El proyecto incluye terrazas, balcones y escalinatas que permiten la observación del desfile, y que cotidianamente funcionan como espacios de conexión visual hacia varios puntos/hitos lejanos y cercanos de la ciudad, tanto construidos como naturales (Volcán Galeras, Iglesia La Panadería, entorno Plaza del Carnaval, entre otros).



## Propuesta de vivienda sobre la Senda del Carnaval de Negros y Blancos de Pasto (Andrés Mejía)



El escalonamiento es la forma de valorar la Senda, funciona como una gran gradería presente a lado y lado de la Calle 18, donde se generan terrazas como zonas comunes que permiten el uso por la ciudadanía durante el desfile. El proyecto se acopla a los elementos existentes, busca mantener en el borde de manzana la altura promedio de los elementos que se conservan y mantener el perfil urbano a nivel de peatón.



## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

- Desde los inicios del carnaval se evidencia la trasgresión del orden cotidiano, pero en sí lo que más sobresale es que a través de toda su historia la ciudad fue convertida de objeto a escenario colectivo, donde la ciudadanía es el principal actor y la fiesta el pretexto para su disfrute.
- Aunque existan grandes diferencias entre todos los carnavales del mundo, el común denominador es el llamado a compartir en colectividad tradiciones, memoria e identidades culturales a través del juego y de la fiesta.
- La historia del Carnaval de Pasto muestra cómo a través del tiempo se ha proyectado sobre la ciudad a partir de la acogida de toda la ciudadanía, que a través de todas las modalidades y días de carnaval ofrece distintas alternativas para disfrutar la ciudad y la tradición.
- La declaratoria como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad es el primer paso en la búsqueda de un verdadero análisis de la relación entre ciudad, ciudadanía y carnaval, que permita su explotación como valor cultural más allá de los días de su programación, pero partiendo de sus propios gestores: los artesanos, artistas y cultores de la región.
- Aunque la ciudad debe responder a procesos funcionales, debe proyectarse como escenario que satisfaga necesidades básicas como vivienda, comercio (bienes y servicios) y ocio, pero que se enfoque en la construcción de vínculos entre la ciudadanía, quienes son el fundamento de la existencia de la ciudad.
- El análisis de la transformación simbólica y funcional de la ciudad durante el Carnaval de Pasto, es una de las muchas lecturas posibles de la relación entre ciudad y carnaval, pero que sirve como punto de partida para la valoración de otro tipo de dinámicas urbanas que sirvan de insumo para planificar la ciudad en función de la misma ciudadanía pero en torno a la cultura.
- El consumo cultural también hace parte de los argumentos de planificación urbana, ya que su análisis incluye dinámicas de uso y apropiación del

espacio público como también el comportamiento de la ciudadanía en torno a las diferentes áreas de actividad de la ciudad (residencial, comercial y mixta), y el diálogo entre estos elementos definen la clave de la función urbana y social.

- Si bien la evolución en técnica y calidad de las obras de los artistas y cultores del carnaval, y el aumento en la participación ciudadana influyen en la importancia y su reconocimiento, no es el único recurso que tiene la región. Es preciso buscar vínculos firmes entre cada valor cultural para que sirvan de argumento de planificación urbana; así, la Industria Cultural puede ser una posibilidad para sustentar una red cultural de municipios y corregimientos donde cada uno aporte a su medida para ser una potencia cultural con múltiples opciones para el disfrute de la ciudadanía (así como hasta ahora) pero de una manera coordinada y sistemática que permita un verdadero desarrollo cultural y económico de la región.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARENDT, Hannah. 1993. "La condición humana". Editorial Paidós SAICF, Buenos Aires.
- BORJA, Jordi, MUXI, Zaida. 2000. "Espacio público, ciudad y ciudadanía". Barcelona.
- CANCLINI, Néstor García. 1995. "*Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la Globalización*". Ed. Grijalbo. México.
- CARRIÓN Mena, Fernando. 2007. "Espacio público: punto de partida para la alteridad" *Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía*. Ed. Olga Segovia. Santiago de Chile: Ediciones SUR. Disponible en: <[http://works.bepress.com/fernando\\_carrion/174](http://works.bepress.com/fernando_carrion/174)>.
- CEDEÑO Pérez, Martha Cecilia, 2005. "Usos y prácticas sociales en un parque público. El caso del parque Metropolitano Les Planes de L'Hospitalet de Llobregat – Barcelona". Barcelona. En línea. Disponible en: <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/zainak/23/05450566.pdf>
- DELGADO, Manuel, 2007. "Sociedades movedizas: Pasos hacia una antropología de las calles". Ed. Anagrama, Barcelona.
- GIMÉNEZ, Gilberto, 2005. "La concepción simbólica de la cultura", en *Teoría y análisis de la cultura*. Volumen I. México, Conaculta.
- LANDA, Horacio, 1976. "Terminología de urbanismo", México.
- LINDON, Alicia, 2006. "*Territorialidad y género: una aproximación desde la subjetividad espacial*". En: Ramírez Kuri, Patricia; Aguilar Díaz, Miguel, "*Pensar y Habitar la Ciudad, afectividad, memoria y significado en el espacio urbano contemporáneo*", Barcelona, Anthropos editorial.
- MARTÍNEZ Ubárnez, Simón. 2012. Tomado de la ponencia "*Espacio, Cultura y Desarrollo*". Banco de la República.

- MUÑOZ Cordero, Lydia Inés, 2007. Memorias de Espejos y de Juegos. Historia de la fiesta y de los juegos del Carnaval Andino de San Juan de Pasto. EDINAR. San Juan de Pasto.
- PÁRAMO, Pablo. 2007. *“El significado de los lugares públicos para la gente de Bogotá”*. Universidad Pedagógica Nacional. Santa fe de Bogotá.
- PIÑÓN de Oliveira, Marcio. 2011. Tomado de “Derecho a la ciudad y espacio público: nociones, categorías y conceptos”, Pág. 44. En YORY, Carlos Mario. 2011. “Espacio Público y derecho a la ciudad”, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- REY, Edgar. Carnavales en América Latina: Expresiones de la Cultura Popular. Disponible en < [www.edgarreysinng.com](http://www.edgarreysinng.com) >
- REY, Germán. “Industrias culturales, creatividad y desarrollo”. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Ministerio de Asuntos Internacionales y de Cooperación.
- SANTACRUZ, Orlando Morillo, 2011. “Los espacios del carnaval”. En: Espiral, Revista Cultural del Carnaval, No. 1. San Juan de Pasto, 1 de Diciembre de 2011.
- TWITCHELL HALL, Edward, 2003. “La dimensión oculta”. Ed. Siglo XXI. México.
- UNESCO, 2010. *“Políticas para la creatividad. Guía para el desarrollo de las industrias culturales y creativas”*. Argentina.
- UNIVERSIDAD DE NARIÑO, MUNICIPIO DE PASTO. 2007. Expediente Carnaval de Negros y Blancos de Pasto. San Juan de Pasto.
- ZARAMA, Germán, 1999. Sombras y Luces del Carnaval de Pasto, Carnaval, Cultura y Desarrollo. Prisma III, Santa fe de Bogotá.
- VIGNOLO, Paolo, Carnaval, ciudadanía y mestizaje en Colombia. Universidad Nacional de Colombia, Santa fe de Bogotá.